

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



UCA



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL DE LA INFANCIA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO

Infancia en la Argentina: avances en la coyuntura, deudas estructurales (2010-2025)

Documento
Estadístico

#01 | 2026

EDSA Serie Agenda para la Equidad

ISSN 1852-4176



Sociedad Argentina
de Pediatría

Por una niñez y
adolescencia sanas,
en un mundo mejor

Tuñón, I. (2026) (con la colaboración de Valentina González Sisto): Infancia en la Argentina: avances en la coyuntura, deudas estructurales (2010-2025). Documento Estadístico. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Serie Agenda para la Equidad (2017- 2026). 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: EDUCA, 2026.

80 p.; 27 x 21 cm.

20 ejemplares

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-626-6

Palabras claves: 1. Desarrollo. 2. Infancia. 3. Pobreza. 4. Salud. 5. Desigualdad.

CDD 305.231

DOI: <https://doi.org/10.46553/odsa.de.bdsi.2026.1>

1ª edición: abril 2026

Diseño Gráfico

Nazarena Gómez Aréchaga

Foto de Tapa

Orientación Escolar - Dirección de Compromiso Social y Extensión, UCA.

Impresión

Casano Gráfica S.A.

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

La autora de la presente publicación cede sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica. Asimismo, la Universidad Católica Argentina autoriza al Banco Hipotecario / Fundación La Nación / Sociedad Argentina de Pediatría a la difusión de la misma.

Lo publicado en esta obra es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Banco Hipotecario / Fundación La Nación / Sociedad Argentina de Pediatría.

© 2026, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrector de Asuntos Económicos y Gestión

Horacio Rodríguez Penelas

Vicerrector de Asuntos Académicos

Gabriel Limodio

Vicerrector de Asuntos Estratégicos

Mons. Pedro Bernardo Cannavó

Vicerrector de Formación Integral

Pbro. Gustavo Boquín

Vicerrectora de Investigación

Graciela Cremaschi

.....



Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación

Agustín Salvia

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia

Coordinadora

Ianina Tuñón

Colaboradores

Valentina González Sisto

Lucrecia Freije

Indicadores de pobreza y hábitat

Julieta Vera

Juan Bonfiglio

Coordinación de la EDSA

Eduardo Donza

Cecilia Tinoboras

Juana Gordo Llobel

Fernando Zago

Coordinación institucional

Mónica Isabel D'Amico

María Magdalena Quintana

Natalia Ramil (Prensa)



PRESENTACIÓN

Infancia y derechos humanos en la Argentina: Un balance desde el desarrollo humano (2010-2025)

Este informe del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia analiza y monitorea los derechos de niños, niñas y adolescentes (NNyA) en áreas urbanas de la Argentina a lo largo de los últimos dieciséis años (2010-2025), y propone hacerlo desde un enfoque integral, que permita evaluar de manera más completa las necesidades humanas y el desarrollo social considerando el marco normativo del país.

En este sentido, se mide la pobreza en función de los ingresos del hogar, pero con una mirada crítica que reconoce la limitación de este abordaje en términos de las múltiples facetas de las condiciones de vida de la infancia. Esto se debe a que existen privaciones que afectan directamente a este grupo etario y no siempre se reflejan en la estructura económica familiar. La experiencia de los últimos años, marcada por una profunda crisis económica y social, ha demostrado que las fluctuaciones en los ingresos no capturan por completo fenómenos tan complejos como la inseguridad alimentaria severa, el hacinamiento crítico o la falta de acceso a actividades culturales y deportivas. Por lo cual, priorizar exclusivamente los enfoques monetarios que tanto inciden en el diseño de las políticas públicas, las cuales, desde hace tiempo, se han centrado principalmente en las transferencias de ingresos como estrategia para reducir la pobreza, lo consideramos insuficiente. Justamente, si bien las transferencias son indispensables —como lo muestra la masiva cobertura de la Asignación Universal por Hijo—, por sí solas no alcanzan para resolver privaciones estructurales que requieren inversión en infraestructura, políticas educativas y fortalecimiento comunitario.

Existen privaciones que van más allá de lo económico. La inseguridad ciudadana, por ejemplo, limita los procesos de socialización en espacios públicos como plazas, parques y veredas, restringiendo el derecho al juego y al encuentro. Los estilos de crianza, transmitidos a través del juego, las canciones y las narraciones, son fundamentales para el desarrollo cognitivo y emocional, y su ausencia —como la falta de lectura compartida o la imposibilidad de festejar un cumpleaños— afecta la construcción de la identidad y la autoestima. La falta de acceso a actividades físicas y culturales extraescolares, que en 2025 sigue afectando a más de la mitad de los NNyA y con particular crudeza a las niñas y a los sectores populares, es otra dimensión de la privación que los enfoques monetarios no logran visibilizar.

Por ello, el ODSA adopta una perspectiva holística para analizar las necesidades humanas y sociales, alineada con los derechos humanos vigentes en la sociedad argentina. Este enfoque se basa en los principios del desarrollo humano, las estructuras socioeconómicas y los derechos, siguiendo las teorías de Amartya Sen. Según este paradigma, el progreso de una sociedad se mide por la expansión de las capacidades humanas, es decir, las habilidades y potencialidades que permiten a las personas alcanzar sus objetivos y elegir entre diferentes estilos de vida. La falta de realización de estos potenciales constituye un desafío clave, ya que limita la posibilidad de desarrollar funciones socialmente valiosas.

Cada sociedad establece formas específicas de satisfacer las necesidades básicas, y los bienes materiales no son el único recurso para lograrlo. Durante la infancia, la falta de acceso a una alimentación adecuada, la exposición a entornos poco saludables, la ausencia de estímulos emocionales y cognitivos, y la carencia de un espacio propio para dormir afectan negativamente el desarrollo y limitan el alcance del potencial individual. Los datos de 2025 son claros: a pesar de la mejora en indicadores clave como la indigencia y la inseguridad alimentaria total, persisten privaciones severas —como el hacinamiento, la falta de acceso a computadoras o la exclusión de la educación inicial— que operan como barreras para el desarrollo infantil. Por este motivo, el desarrollo humano infantil requiere una combinación integral de recursos materiales, sociales y culturales, cuyo impacto es aún más significativo al garantizar el derecho a una infancia plena.

El Barómetro de la Deuda Social de la Infancia define el desarrollo humano desde la etapa prenatal, destacando el papel fundamental del entorno familiar durante la lactancia. Este proceso de crianza demanda no solo una alimentación nutritiva, sino también un acompañamiento emocional adecuado. La satisfacción de estas necesidades debe contemplar tanto los recursos materiales como los sociales y culturales, esenciales para proteger los derechos de la infancia. Se reconoce, además, que las carencias durante esta etapa dejan efectos duraderos y difíciles de revertir, con altos costos para la sociedad en su conjunto. La persistencia de la desigualdad en el acceso a la educación inicial (con una brecha de 33 puntos entre el nivel muy bajo y el medio alto) es una muestra de cómo las privaciones tempranas marcan trayectorias de vida.

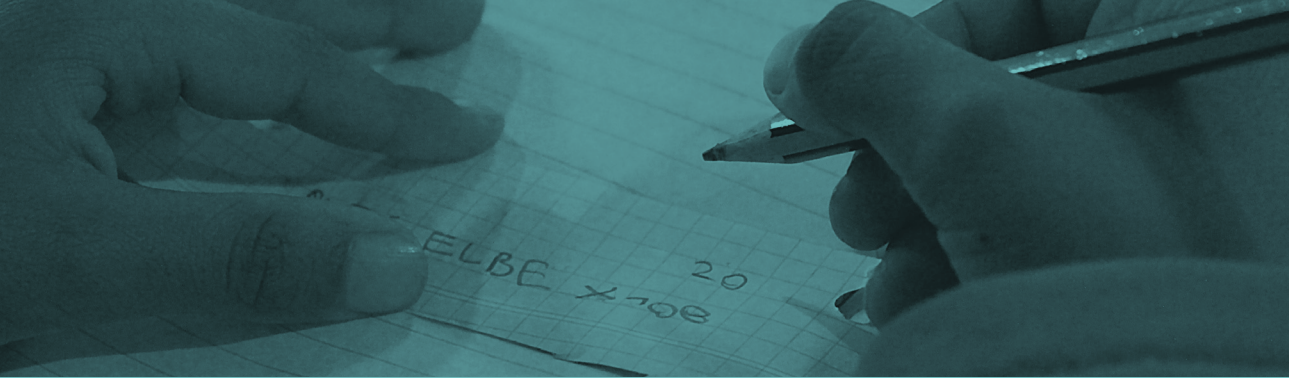
Este enfoque integral enfatiza la necesidad de garantizar un “mínimo” para todos los miembros de la sociedad, más allá del logro de funcionamientos valiosos en determinados grupos. En contextos como el argentino, donde las oportunidades de desarrollo no son equitativas, es crucial analizar el progreso humano desde una perspectiva de derechos, considerando tanto las necesidades básicas como los recursos educativos y emocionales. Este análisis debe respetar la diversidad cultural, étnica y social, asegurando el pleno ejercicio de los derechos de la infancia.

El marco de derechos ofrece parámetros universales para evaluar el desarrollo humano y exige a los Estados garantizar su cumplimiento. En este sentido, Argentina ha asumido compromisos internacionales, como la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU, 2000). A nivel nacional, se han promulgado leyes fundamentales, entre ellas la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, la Ley 26.206 de Educación Nacional, la Ley 26.233 sobre Centros de Desarrollo Infantil y la Ley 26.390 de Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente. Estas normativas han consolidado el reconocimiento de los niños, las niñas y adolescentes como sujetos de derecho.

Asimismo, el país se ha comprometido con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que plantean metas para erradicar el hambre y la pobreza, garantizar una vida saludable, acceso al agua potable y a una vivienda digna, ofrecer educación inclusiva y de calidad, y eliminar el trabajo infantil antes de 2030. Estos objetivos establecen estándares que, si bien aún no se cumplen plenamente en Argentina -como lo revela la persistencia del déficit en saneamiento (42%) o en la enseñanza de computación (57,0%)- constituyen un marco normativo esencial para orientar las políticas públicas.

A partir de este marco legal y del conocimiento científico vigente, se ha desarrollado una serie de dimensiones e indicadores para monitorear el cumplimiento de los derechos de la infancia en entornos urbanos. El Barómetro de la Deuda Social de la Infancia estructura este análisis en 7 dimensiones fundamentales: 1) Alimentación, 2) Salud, 3) Hábitat; 4) Subsistencia; 5) Crianza y socialización; 6) Educación; y 7) Acceso a la información. Cada una de estas dimensiones es abordada con indicadores específicos que permiten dar cuenta tanto de las privaciones como de las políticas implementadas para enfrentarlas.

Finalmente, este informe ofrece un resumen de los principales resultados y un balance de los indicadores recopilados entre 2010 y 2025, acompañados de tablas estadísticas y sus definiciones operativas. Lejos de ser una mirada complaciente, este balance busca poner en evidencia tanto los avances logrados -como la reducción de la indigencia o la mejora en el acceso a internet- como las deudas persistentes -la segmentación educativa, la desigualdad territorial en el acceso a la jornada educativa completa, la exclusión digital de los sectores populares-. En definitiva, se trata de proporcionar una herramienta clave para evaluar el desarrollo humano infantil en la Argentina y para orientar las decisiones que, como sociedad, debemos tomar para garantizar que todos los NNyA puedan desplegar plenamente sus capacidades.



DIMENSIÓN: ALIMENTACIÓN

Inseguridad alimentaria en la infancia

La serie histórica 2010-2025 del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (ODSA-UCA) nos permite observar la evolución de dos fenómenos relacionados pero distintos: la inseguridad alimentaria total, que mide la preocupación o la falta de acceso a la cantidad suficiente de alimentos en el hogar, y la inseguridad alimentaria severa, que capta la experiencia más crítica: cuando los propios NNyA padecen hambre por problemas económicos. La comparación de ambos indicadores revela un panorama complejo para 2025, con luces y sombras que es necesario analizar en detalle.

La Tabla 1.1 muestra que la inseguridad alimentaria total experimentó en 2025 una mejora significativa, ubicándose en 28,8%, lo que representa una caída de 6,7 puntos porcentuales (p.p.) respecto del pico de 2024 (35,5%). Se trata del valor más bajo desde 2018 y una mejora en relación con el progresivo ascenso que comenzó con la crisis de 2018-2019 y se profundizó en la pandemia. Sin embargo, el indicador sigue siendo superior a todos los registros de la década de 2010, cuando se movía en un rango de entre 18% y 22%.

La Tabla 1.1.1, que mide la inseguridad alimentaria severa que forma parte del 28,8% antes analizado. En 2025, el indicador se ubicó en 13,2%, también con una mejora respecto del 16,5% de 2024, que fue el pico más alto de toda la serie. Pero a diferencia de la inseguridad total, la severa no logra retornar a los niveles previos a la crisis. El 13,2% de 2025 es superior al 12,8% de 2018 y duplica largamente la meseta de 9-10% que se sostenía antes de 2017. Esto significa que, si bien el alivio llegó a muchos hogares, las carencias alimentarias en los hogares con NNyA tiene una persistencia mucho mayor.

La caída de ambos indicadores en 2025 es generalizada en casi todas las categorías, pero al desagregar los datos emergen dinámicas contrapuestas que matizan el optimismo.

Por grupos de edad, se observa un patrón consistente en ambos indicadores. Los niños/as de 5 a 12 años son los más afectados tanto en la inseguridad total (28,6%) como en la severa (14,7%). Le siguen los adolescentes de 13 a 17 años (29,9% y 13,0% respectivamente). Los más pequeños, de 0 a 4 años, presentan la incidencia más baja en ambos casos (28,0% y 10,9%), lo que sugiere que las políticas de protección dirigidas a la primera infancia (asignaciones, controles nutricionales, programas alimentarios específicos) podrían estar actuando.

En la inseguridad alimentaria total (Tabla 1.1), la mejora es particularmente pronunciada en los sectores más vulnerables. El nivel socioeconómico muy bajo pasa de 67,4% en 2024 a 48,7% en 2025, una reducción de casi 19 puntos. El estrato trabajador marginal también mejora, de 58,5% a 46,5%. Esto sugiere

que las políticas o la recuperación económica estarían llegando a quienes más lo necesitan.

Tanto en la inseguridad total como en la severa, las desigualdades estructurales siguen siendo el rasgo dominante. La brecha socioeconómica, como siempre, la más importante. En la inseguridad total (Tabla 1.1), un NNyA del nivel socioeconómico muy alto tiene una incidencia del 6,7%, mientras que uno del nivel muy bajo alcanza el 48,7%. Pero cuando miramos la inseguridad severa (Tabla 1.1.1), la distancia es más pronunciada: 1,1% en el nivel medio alto frente a 31,1% en el muy bajo. Esto significa que, en la Argentina de 2025, un NNyA del estrato más pobre tiene 28 veces más probabilidades de pasar hambre que uno del estrato más acomodado.

La brecha entre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y el Conurbano Bonaerense se mantiene como una de las más profundas y persistentes. En la inseguridad total (Tabla 1.1), la CABA registra en 2025 un 13,6%, mientras que el Conurbano alcanza el 32,8%. Pero en la inseguridad severa (Tabla 1.1.1), la distancia es aún más clara: en la CABA el hambre infantil severa es un fenómeno marginal (1,1%), mientras que en el Conurbano afecta al 17,7% de los NNyA. Esta brecha de 16,6 p.p. grafica la segmentación territorial de la pobreza y la concentración del hambre en la periferia metropolitana.

Cobertura de los sistemas de protección a la alimentación

Si las tablas anteriores nos mostraron la persistencia y profundidad de la inseguridad alimentaria, la Tabla 1.2 nos ofrece la contracara: la respuesta de los Estados y las organizaciones sociales. El indicador de recepción de alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios (que a partir de 2020 incluye explícitamente la Tarjeta Alimentar) experimentó una transformación sin precedentes en la última década, pasando de ser un recurso para minorías vulnerables a convertirse en un piso de protección para la mayoría de la infancia en hogares de sectores populares.

En la etapa prepandemia (2010-2019), que fue casi una década de evaluación y monitoreo de los indicadores sociales en el marco de la EDSA, la cobertura de alimentación gratuita se mantuvo en un rango relativamente estable, aunque con una tendencia ascendente. Partió de 24,0% en 2010, trepó lentamente hasta el 27,3% en 2016, y comenzó a acelerarse en 2017 (33,8%) y 2018 (34,9%) como respuesta a la crisis económica. En 2019, antes de la pandemia, alcanzaba al 39,2% de los NNyA. Era una cobertura significativa, pero aún minoritaria.

El salto más relevante se produce en el contexto de la pandemia y la implementación de la Tarjeta Alimentar (2020-2021). El indicador saltó al 46,3% en 2020 y luego al 54,9% en 2021. Por primera vez, más de la mitad de los NNyA argentinos accedían a algún tipo de asistencia alimentaria.

Desde entonces, la cobertura se ha estabilizado en niveles muy elevados, consolidándose como un componente estructural de las estrategias de supervivencia de los hogares con NNyA. En 2025, alcanza el 64,8%, el valor más alto de toda la serie. Esto significa que casi 2 de cada 3 NNyA en la Argentina reciben alimentos gratuitos del Estado o de organizaciones comunitarias.

El dato de 2025 (64,8%) confirma que la asistencia alimentaria masiva ha llegado para quedarse. Pero lo más relevante es analizar a quiénes está llegando y, sobre todo, a quiénes no está llegando.

La cobertura es casi universal en los sectores populares. En el nivel socioeconómico muy bajo, la cobertura alcanza al 86,4% de los NNyA. En el estrato

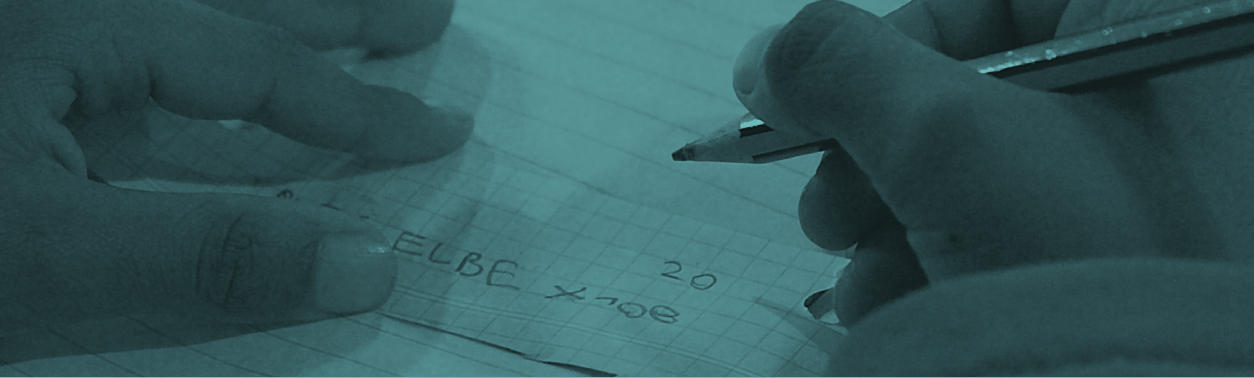
trabajador marginal, llega al 83,7%. Y entre los hogares pobres por ingresos, el 79,0% recibe asistencia. Estos valores indican que la red de protección alimentaria ha logrado una capilaridad notable en los sectores más vulnerables, llegando a la casi totalidad de quienes más lo necesitan.

El dato más novedoso de la postpandemia y que sigue estable en 2025 es la consolidación de la asistencia en estratos que antes no eran usuarios habituales de estos programas. En el nivel socioeconómico medio bajo, la cobertura alcanza al 63,1%, un valor similar al promedio general. En el estrato medio no profesional, llega al 41,3%. Y, en el estrato medio profesional, la cobertura es del 14,7%, un valor bajo en términos relativos pero que representa un dato significativo, aunque en este caso es prioritariamente alimentación escolar en las escuelas estatales.

A pesar de la expansión, aún existen bolsones de desprotección relativa. Entre los hogares no pobres por ingresos, la cobertura es del 48,5%, muy por debajo del 79% de los pobres. Esto podría indicar que hay hogares que, sin ser pobres según su ingreso, enfrentan dificultades para acceder a alimentos y no están siendo alcanzados por las políticas, porque están bien focalizadas en los sectores informales pero la pobreza ha alcanzado a los trabajadores formales, también.

Cuando se considera la edad, el grupo de 5 a 12 años sigue siendo el más alcanzado por la asistencia (70,0%), lo que refleja el rol central del comedor escolar como política alimentaria. Pero el dato más relevante de 2025 es el salto en la cobertura de los adolescentes de 13 a 17 años, que pasa de 41,3% en 2024 a 57,4% en 2025. Esta suba de 16 p.p. en un año es la más pronunciada de toda la serie para este grupo y probablemente esté reflejando la ampliación de la Tarjeta Alimentar a los adolescentes, una política que comenzó a implementarse en años recientes y que progresivamente amplió su cobertura hasta los 17 años.

La región del Conurbano Bonaerense, que era la más afectada por la inseguridad alimentaria, es también la que ha experimentado el mayor crecimiento de la cobertura. Pasó de 23,2% en 2010 a 70,7% en 2025. Este aumento de casi 50 p.p. refleja tanto la mayor necesidad como la capacidad de respuesta de las políticas (comedores escolares, comunitarios, Tarjeta Alimentar) en el territorio más poblado y postergado del país.



DIMENSIÓN: SALUD

Déficit de cobertura de salud a través de obra social mutual o prepaga

El déficit de cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga es uno de los indicadores más claros de la estratificación social en la Argentina. No se trata solo de acceso a la salud, sino de un marcador de formalidad laboral.

La Tabla 2.1 nos muestra que, a lo largo de quince años, este déficit ha sido estable, con un piso muy alto que ninguna recuperación económica ha logrado reducir de manera sostenida.

A diferencia de lo que observamos en la inseguridad alimentaria, donde hubo picos y valles pronunciados, el déficit de cobertura de salud se mueve dentro de un rango estrecho y persistentemente alto.

Durante la década del 2010, el indicador osciló entre el 45,2% (2011) y el 55,8% (2019), con un promedio cercano al 52%. Esto significa que, durante toda la década pasada, más de la mitad de los NNyA argentinos dependían exclusivamente del sistema público de salud. Ni los años de crecimiento económico (2010-2011) ni los de crisis (2018-2019) lograron modificar sustancialmente este piso estructural.

La crisis de 2020 empujó el indicador hacia arriba: 60,2%, y en 2025, el déficit es del 61,2%, el valor más alto de toda la serie.

El grupo de 0 a 4 años es el que más depende del sistema estatal de salud (65,3%), seguido de cerca por los otros grupos. Esto es especialmente preocupante porque la primera infancia es el período crítico para el desarrollo y donde más se necesitan controles médicos regulares.

La diferencia entre CABA y el Conurbano Bonaerense se mantiene como una constante. En 2025, CABA tiene un déficit del 30,8%, mientras que el Conurbano alcanza el 68,9%. La brecha de 38 puntos es una de las más altas de la serie y refleja la profunda segmentación territorial del acceso a la salud. En el Conurbano, más de dos de cada tres NNyA dependen de la salud pública; en CABA, uno de cada tres. Las otras áreas metropolitanas (61,4%) y el resto urbano del interior (53,5%) completan un mapa de desigualdad geográfica. También se observa una clara diferenciación según el estrato económico-ocupacional de los/as NNyA, con una incidencia del 84,2% en el estrato bajo marginal, que cae a medida que se asciende en la estructura ocupacional, y en comparación alcanza únicamente al 4,2% del estrato medio profesional.

En este sentido, a lo largo de los años las desigualdades, lejos de reducirse, se profundizan. La brecha de casi 70 puntos entre el nivel muy bajo y el medio alto, la concentración del déficit en el Conurbano Bonaerense y el deterioro de los sectores medios son expresiones de una sociedad cada vez más

fragmentada. El desafío es, entonces, fortalecer el sistema público de salud para que pueda atender a la mayoría de la infancia con calidad y equidad, y al mismo tiempo, revertir la pérdida de cobertura formal mediante políticas de empleo, formalización laboral y acceso a la seguridad social de los adultos de referencia.

Déficit de una consulta médica anual

Si la falta de cobertura formal de salud a través de obra social, mutual o prepaga nos habla de un problema estructural de inserción laboral y protección social, el déficit de consulta médica nos enfrenta a un fenómeno diferente: el de las barreras de acceso efectivo a los servicios, incluso cuando estos existen y son gratuitos. La Tabla 2.2 muestra una evolución más volátil que la de cobertura, con una mejora sostenida en los últimos años que, sin embargo, no debe ocultar las profundas desigualdades que persisten y los efectos residuales de la pandemia.

La serie del déficit de consulta médica presenta un pico pandémico seguido de una caída pronunciada. Durante casi toda la década, el indicador se movió en un rango del 19% al 24%, con una tendencia leve a la baja hacia el final del período (19,0% en 2019). Esto significa que, en condiciones normales, aproximadamente 1 de cada 5 NNyA no realizaba una consulta médica en todo un año, un valor ya de por sí preocupante para una población que requiere controles periódicos de crecimiento y desarrollo.

La irrupción del COVID-19 provocó un aumento explosivo del déficit, que saltó al 29,4% en 2020 y se mantuvo en 27,9% en 2021. Fue el período de mayor postergación de consultas médicas, producto probablemente de la saturación del sistema, las restricciones de movilidad y la priorización de la atención de la emergencia sanitaria por sobre los cuidados preventivos y de rutina.

A partir de 2022, el indicador inició un descenso acelerado y sostenido, alcanzando en 2025 su valor más bajo de toda la serie: 15,7%. Se trata de una caída de casi 14 p.p. respecto del pico de 2020 y de más de 3 puntos respecto del mejor año pre-pandemia (2019). Ahora cabe preguntarse si esta mejora es universal o si esconde, como suele ocurrir, nuevas desigualdades.

El dato de 2025 (15,7%) es el mejor de la serie, pero al desagregarlo encontramos dinámicas heterogéneas que matizan el optimismo.

Mientras los niños/as de 0 a 4 años tienen un déficit de apenas 4,2% (es decir, la consulta médica es casi universal en la primera infancia), los adolescentes de 13 a 17 años alcanzan el 26,8%. Esto significa que 1 de cada 4 adolescentes no realiza una consulta médica en todo un año, un valor elevado si consideramos que es una etapa de cambios físicos, emocionales y sociales que requieren acompañamiento profesional. El grupo de 5 a 12 años se ubica en una posición intermedia (15,8%), también por encima del promedio general.

En el nivel socioeconómico muy bajo, el déficit bajó del 21,6% en 2024 al 18,8% en 2025. Es una mejora significativa, pero este estrato sigue teniendo el valor más alto de todos los niveles socioeconómicos. Algo similar ocurre en el estrato trabajador marginal, que pasó de 22,0% a 18,8%, y en la pobreza por ingresos, que bajó de 20,8% a 19,7%. La mejora llegó a los más pobres, pero no logró cerrar la brecha que los separa de los sectores medios y altos.

La región del Conurbano Bonaerense, que había sido una de las más afectadas por el déficit de consultas durante la pandemia (31,2% en 2020), experimentó una mejora relevante en 2025, bajando al 16,7%. Es el valor más bajo

para esta región en toda la serie y una señal de que la red de atención estatal del conurbano está funcionando con mayor regularidad. En contraste, la CABA se mantiene en valores bajos pero estables (11,1%), mientras que el resto urbano del interior empeoró levemente.

Déficit de una consulta anual de la salud bucal

Si el déficit de consulta médica mostró una mejora histórica en 2025, el panorama de la salud bucal es muy diferente. La Tabla 2.3 nos enfrenta a un problema de magnitud: la consulta odontológica sigue siendo una materia pendiente para una parte muy importante de la infancia argentina. Aunque se observa una mejora significativa en el último año, los niveles de déficit son aún muy elevados y las brechas sociales, profundas.

La serie histórica del déficit de consulta odontológica muestra un patrón similar al de la consulta médica, pero con niveles mucho más altos y con una recuperación más lenta. Durante casi una década, el déficit se mantuvo en un rango muy alto, entre el 41% y el 47%. Esto significa que, en condiciones normales, casi la mitad de los NNyA argentinos de 3 a 17 años no visitaba al odontólogo en todo un año. Era ya un dato preocupante, que indicaba la baja prioridad de la salud bucal en los sistemas de salud, y en las políticas públicas de salud.

La irrupción del COVID-19 provocó un aumento explosivo del déficit, que alcanzó su máximo histórico en 2020: 64,9%. Fue el año en que 2 de cada 3 NNyA dejaron de tener control odontológico, producto del cierre de servicios y la postergación de todas las consultas no urgentes. En 2021, el indicador bajó a 57,9%, pero aún en niveles altísimos.

A partir de 2022, el déficit inició un descenso sostenido, alcanzando en 2025 su valor más bajo de toda la serie: 34,6%. Se trata de una caída de más de 30 p.p. respecto del pico de 2020 y de más de 7 puntos respecto del mejor año prepandemia (2019, con 41,9%). Sin embargo, a diferencia de la consulta médica, que en 2025 alcanzó mínimos históricos (15,7%), la consulta odontológica sigue estando por encima de los valores de 2017-2018 (alrededor del 44%).

El dato de 2025 (34,6%) es el mejor de la serie, pero al desagregarlo encontramos que la mejora, aunque generalizada, no logra cerrar las brechas estructurales.

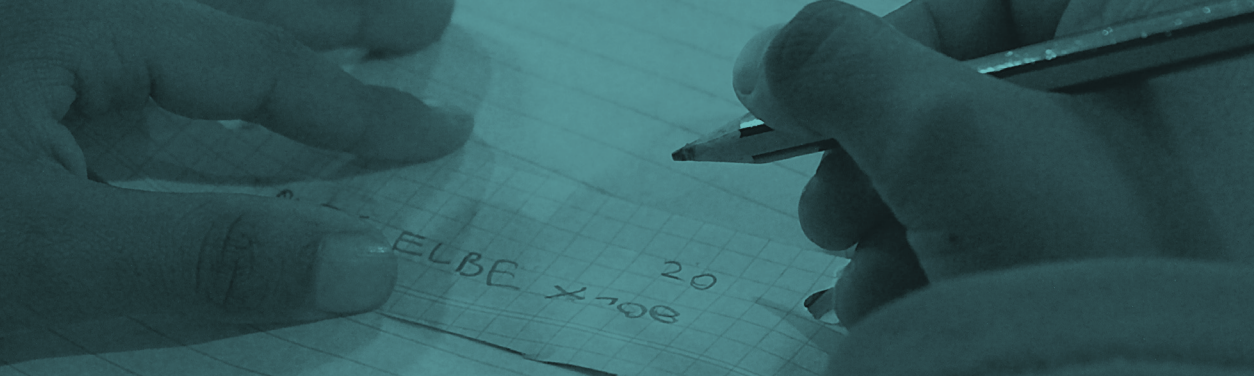
En el nivel socioeconómico muy bajo, el déficit bajó del 58,5% en 2024 al 44,6% en 2025. En el estrato trabajador marginal, pasó de 50,6% a 41,0%, también una mejora muy significativa. Esto indica que la recuperación postpandemia llegó con fuerza a los sectores más vulnerables, probablemente impulsada por la reapertura de servicios públicos de odontología y/o por campañas escolares.

En el nivel socioeconómico medio, el déficit se mantuvo en 31,2%, similar al año anterior (30,4%). En el estrato medio no profesional, incluso aumentó levemente, de 22,4% a 24,8%. Esto sugiere que los sectores medios, aunque tienen mejores indicadores que los populares, no están experimentando la misma aceleración en la recuperación. Con un 12,1%, este estrato tiene el valor más bajo de toda la serie. Es el único grupo donde la consulta odontológica se acerca a la universalización, aunque todavía lejos del 3,9% que registra en consulta médica.

A diferencia de la consulta médica, donde los niños/as de 0 a 4 años tenían el mejor desempeño (4,2% de déficit), en la consulta odontológica -entre los 3 y los 4 años- son el grupo más postergado: 54,7%. Más de la mitad de los niños/as de esta edad no visita al odontólogo en todo un año. Esto refleja la

falta de promoción de la importancia de la salud bucal aun cuando los niños/as tienen dientes de leche. Asimismo, el grupo de 13 a 17 años tiene un déficit del 37,8%, también muy superior al de la consulta médica (26,8%). La salud bucal parece ser una asignatura postergada en todas las edades, pero especialmente en la primera infancia y la adolescencia.

El desafío sigue siendo integrar la salud bucal en la concepción de salud integral, fortalecer la odontología pública (especialmente en el primer nivel de atención y en las escuelas), generar campañas de concientización dirigidas a las familias (especialmente a las de sectores populares) y garantizar controles odontológicos obligatorios en la primera infancia y la adolescencia.



DIMENSIÓN: HÁBITAT

Déficit en la calidad de la vivienda

La vivienda es el soporte material de la vida familiar y un determinante clave de la salud, la privacidad, el juego y el estudio de los NNyA. La Tabla 3.1 nos muestra que, a diferencia de otros indicadores que experimentaron fluctuaciones bruscas (como la inseguridad o la ayuda alimentarias), el déficit en la calidad de la vivienda ha tenido una tendencia lenta pero sostenida a la baja a lo largo de los quince años de la serie analizada. Sin embargo, esta mejora no ha sido suficiente para cerrar las brechas estructurales que separan a los sectores populares del resto de la sociedad.

Durante la década del 2010, el indicador se movió en un rango del 23% al 27%, con una leve tendencia a la baja hacia el final del período (23,9% en 2019). Esto significa que, durante toda la década, aproximadamente 1 de cada 4 NNyA argentinos vivía en viviendas con déficit en sus materiales (techos, pisos, paredes). Era un piso estructural alto, pero estable.

Este descenso sostenido, aunque lento, es una buena noticia. Significa que, a lo largo de quince años, las condiciones materiales de la vivienda han mejorado para una parte de la infancia, probablemente como resultado de políticas de vivienda (aunque insuficientes), de la autoconstrucción y del esfuerzo familiar. Sin embargo, el ritmo de mejora es muy lento: en quince años, el déficit se redujo solo 8,7 p.p. (de 26,8% en 2010 a 18,1% en 2025).

Sobre las desigualdades sociales en el déficit de calidad de la vivienda, el dato de 2025 nos confronta con una realidad incómoda: a pesar de la mejora histórica en los sectores más pobres (que redujeron su déficit en más de 12 puntos en un solo año), la brecha de clase sigue siendo muy importante. Un NNuA del nivel socioeconómico muy bajo tiene 7 veces más probabilidades de vivir en una vivienda con materiales precarios que uno del nivel medio alto. Esta persistencia de la desigualdad habitacional nos habla de una estructura social que reproduce la exclusión por generaciones: la calidad de la vivienda no mejora al ritmo de las políticas sociales ni de la recuperación económica, sino que se transforma lentamente, dejando al descubierto que, para los sectores populares, el derecho a un hábitat digno sigue siendo una deuda pendiente. El dato alentador de 2025 no debe ocultar que, aún hoy, 3 de cada 10 NNuA del estrato más pobre viven en viviendas que no garantizan las condiciones mínimas para su desarrollo.

Hacinamiento

Si el déficit en la calidad de la vivienda nos habla de los materiales con los que están construidas las casas, el hacinamiento nos enfrenta a una dimensión diferente pero igualmente crítica: la falta de espacio para desarrollar la vida.

Durante la década del 2010, el hacinamiento se redujo lentamente, pasando de 27,4% en 2010 a 21,8% en 2019. Hubo fluctuaciones (picos en 2010, 2014 y 2016), pero la tendencia general era a la baja. A fines de la década, aproximadamente 1 de cada 5 NNyA vivía en condiciones de hacinamiento.

Contrariamente a lo que podría esperarse (dado que la pandemia obligó a pasar más tiempo en casa), el hacinamiento mostró una tendencia a la baja durante estos años, alcanzando en 2024 su mínimo histórico: 18,3%. Y, en 2025, el indicador subió levemente al 20,9%.

El leve aumento del hacinamiento en 2025 se concentra en los adolescentes de 13 a 17 años, que pasaron de 14,4% en 2024 a 22,9% en 2025. Es un salto de 8,5 p.p., el más pronunciado de toda la serie. Los niños/as de 0 a 4 años también aumentaron (de 19,8% a 23,6%), mientras que los de 5 a 12 años bajaron levemente (de 19,6% a 17,8%). Esto sugiere que el hacinamiento está afectando especialmente a los hogares con adolescentes.

Mientras los sectores medios y altos lograron sostener o incluso mejorar sus condiciones de espacio habitable (con valores cercanos a cero en el estrato medio profesional), los sectores populares experimentaron un retroceso. Un NNuA del nivel socioeconómico muy bajo tiene 12 veces más probabilidades de vivir hacinado que uno del nivel medio alto. Pero lo más alarmante de 2025 es que la brecha se amplió: mientras los pobres por ingresos vieron aumentar su hacinamiento del 26,2% al 33,2%, los no pobres se mantuvieron estables en torno al 6,7%. Esta divergencia nos habla de una recuperación económica que no llega a todos por igual y de un problema habitacional que, lejos de resolverse, se agrava en los sectores que ya enfrentan las peores condiciones de vida. El hacinamiento no es solo una cuestión de metros cuadrados: es falta de privacidad para los adolescentes, dificultades para estudiar en los niños/as, tensiones en la convivencia familiar y un factor de riesgo para la salud física y mental.

Las desigualdades territoriales en el hacinamiento son, quizás, las más elocuentes de toda la serie. Mientras en la CABA el indicador alcanzó en 2025 su mínimo histórico (6,7%), consolidando una tendencia a la baja que la acerca a los valores de los sectores medios profesionales, en el Conurbano Bonaerense el hacinamiento trepó al 29,6%, el nivel más alto desde 2018. Esta brecha de 23 p.p. entre ambas regiones, una de las más amplias registradas, grafica la profunda segmentación territorial del Área Metropolitana de Buenos Aires. Las otras áreas metropolitanas y el resto urbano del interior se ubican en una situación intermedia (13,5% y 12,1% respectivamente), pero también experimentaron leves aumentos que rompen la tendencia positiva de años anteriores.

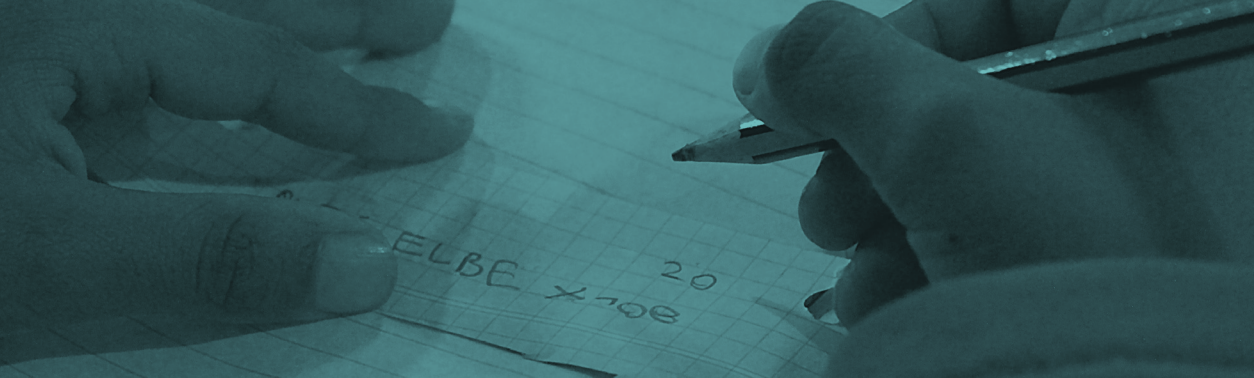
Déficit en las condiciones de saneamiento

En cuanto al déficit de saneamiento (falta de cloacas, agua corriente o inodoro con descarga), si bien la situación general presenta una mejora en la actualidad con respecto a los valores de comienzos de la década de 2010 (con niveles que pasaron del 53,9% al 42% de la infancia), la misma se mantiene en niveles elevados. A esto se le añade la persistente desigualdad en su incidencia: en 2025 afecta a solo 3,1% de los/as NNyA de los hogares medios

profesionales, en tanto afecta a más de la mitad (57,6%) de los que pertenecen al sector trabajador marginal, con una incidencia también elevada en el sector obrero integrado (43,5%).

También son claras las desigualdades regionales: mientras que en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires resulta bastante atípica la falta de condiciones básicas de saneamiento, con un 2,9% de incidencia, en el resto del país resulta mucho más frecuente. El déficit alcanza al 53,9% de las infancias del Conurbano Bonaerense, al 42,2% de las de otras áreas metropolitanas y 26,5% de las del resto urbano.

En síntesis, el déficit de saneamiento continúa siendo una problemática estructural que combina mejoras parciales con brechas profundas. Aunque los niveles generales han descendido en la última década, las desigualdades sociales y territoriales siguen siendo marcadas: mientras en los hogares medios profesionales y en la Ciudad de Buenos Aires la carencia es excepcional, en los sectores trabajadores marginales y en el Conurbano Bonaerense alcanza a más de la mitad de las infancias. Las condiciones básicas del entorno siguen estando fuertemente asociadas al lugar que se ocupa en la estructura social y al territorio en el que se vive.



DIMENSIÓN: **SUBSISTENCIA**

Pobreza e indigencia por ingresos

La pobreza por ingresos y, dentro de ella, la indigencia, son los indicadores indirectos de la capacidad de los hogares para satisfacer sus necesidades básicas a través del mercado. La Tabla 4.1 y la Tabla 4.2 nos muestran la evolución de estas dos medidas a lo largo de quince años, revelando que la mayoría de la infancia argentina ha vivido en hogares pobres durante la mayor parte de este período, y una proporción significativa ha atravesado situaciones de indigencia. El dato de 2025 trae un alivio, pero no debemos confundir una mejora coyuntural con la solución de un problema estructural.

La serie histórica de pobreza e indigencia muestra una tendencia ascendente a lo largo de los quince años, con picos en los momentos de crisis y descensos en los breves períodos de recuperación. El resultado neto es un aumento de la pobreza infantil en el largo plazo.

En 2010, la pobreza afectaba al 45,2% de los NNyA. En 2011-2012, mejoró levemente (35,7% y 38,4%), pero a partir de allí inició un ascenso casi ininterrumpido, con picos en 2020-2021 (alrededor del 64-65%) y un máximo histórico en 2023 (62,9%). En 2024 bajó al 59,7% y en 2025 al 53,6%. Es una mejora significativa, pero el nivel sigue siendo muy superior al de 2010 y, por supuesto, al de los mejores años de la década pasada.

En el caso de la indigencia (Tabla 4.1), la tendencia es similar, pero con oscilaciones más pronunciadas. Partió de 11,4% en 2010, bajó a 8% en 2011-2012, y luego inició un ascenso que la llevó al 17,7% en 2024, el valor más alto de la serie. En 2025 cayó al 10,7%, una mejora muy relevante que la acerca a los valores de 2017-2018.

Lo más preocupante de esta evolución es que, a pesar de la mejora de 2025, la pobreza infantil sigue estando 8 p.p. por encima del nivel de 2010, y la indigencia está en un nivel similar al de ese año.

En 2025, los adolescentes de 13 a 17 años tienen la pobreza más alta (56,5%) y la indigencia más alta (14,4%) de todos los grupos etarios, aun cuando experimentaron una mejora relevante. Este patrón se repite a lo largo de toda la serie y confirma que los hogares con adolescentes son más vulnerables a la pobreza, probablemente por la mayor cantidad de miembros.

En síntesis, el análisis de la pobreza y la indigencia por ingresos en 2025 nos confronta con la persistencia de un patrón de desigualdad que segmenta a la infancia argentina en dos realidades inconciliables. La primera y más determinante es la desigualdad socioeconómica: un NNuA del nivel socioeconómico muy bajo tiene 4 veces más probabilidades de ser pobre que uno del nivel medio alto, y cuando miramos la indigencia la brecha se amplía a 13 veces.

Mientras en la CABA la pobreza afecta al 23,8% de los NNyA y la indigencia es prácticamente residual (1,0%), en el Conurbano Bonaerense la pobreza alcanza al 62,7% de la infancia y la indigencia al 16,1%. Esta brecha de 39

puntos en pobreza y 15 en indigencia entre ambas orillas de la General Paz es la expresión más elocuente de que la frontera entre la ciudad y el conurbano sigue siendo, para la infancia, la frontera entre la inclusión y la exclusión, entre la posibilidad de un futuro y la condena a la reproducción intergeneracional de la pobreza. Mejoramos en 2025, sí, pero la estructura de desigualdades que organiza la vida de los NNyA argentinos permanece intacta.

Cobertura de las transferencias de ingresos

La Asignación Universal por Hijo y otras transferencias no contributivas representan, desde su creación, el principal piso de protección social para la infancia en hogares vulnerables. La Tabla 4.3 nos muestra la evolución de su cobertura a lo largo de quince años, revelando una expansión significativa pero también sus límites: la red llega a la mayoría de los NNyA pobres, pero no a todos, y su alcance ha mostrado una tendencia a la baja en los últimos años.

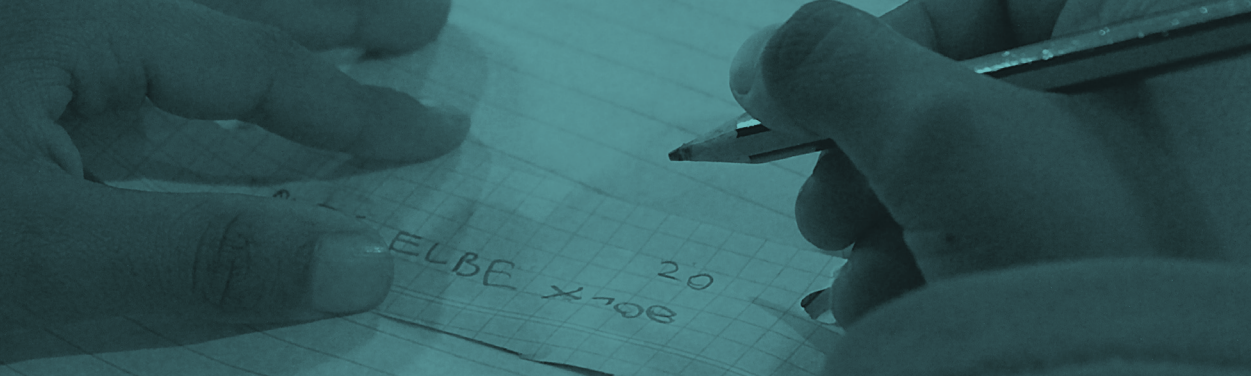
Durante 2010-2020, la cobertura experimentó un crecimiento lento pero sostenido, pasando de 41,4% en 2010 a 45,8% en 2020. Fue un período de consolidación del programa, con oscilaciones, pero con una tendencia general al alza. La crisis de la pandemia y las medidas de emergencia llevaron la cobertura a su máximo histórico: 48,2% en 2021 y 49,8% en 2022. Por primera vez, casi la mitad de los NNyA argentinos recibían transferencias del Estado. Fue la respuesta del Estado a la emergencia social.

A partir de 2023, la cobertura inició un descenso sostenido, hasta alcanzar en 2025 el 42,5%, el valor más bajo desde 2018. Esta caída de más de 7 p.p. respecto del pico de 2022 es para tomar nota, especialmente porque, como vimos en la Tabla 4.2, la pobreza infantil sigue siendo muy alta (53,6% en 2025). Esto significa que la brecha entre pobreza y cobertura se ha ampliado: en 2022, la cobertura (49,8%) casi igualaba la pobreza (61,6%); en 2025, la cobertura (42,5%) está 11 puntos por debajo de la pobreza (53,6%). Hay más NNyA pobres que NNyA cubiertos por transferencias.

Los niños/as de 0 a 4 años tienen la cobertura más alta (50,2%), seguidos por los de 5 a 12 años (42,1%) y los adolescentes (35,6%). Esta brecha etaria es consistente con lo observado en otros indicadores: la primera infancia es prioritaria en las políticas de transferencias y las contraprestaciones en salud y educación dependen de los adultos de referencia, mientras que entre los adolescentes es más complejo cumplir con las contraprestaciones.

Las desigualdades en la cobertura de la Asignación Universal por Hijo y otras transferencias no contributivas operan en una dirección paradójica: llegan mayoritariamente a quienes más lo necesitan, pero no a todos ellos, y al mismo tiempo excluyen a sectores que, siendo pobres, quedan fuera del sistema. Un NNyA del nivel socioeconómico muy bajo tiene 9 veces más probabilidades de recibir una transferencia que uno del estrato medio profesional, lo que habla de una correcta focalización en los sectores populares. Sin embargo, cuando miramos la brecha entre pobreza y cobertura, descubrimos que 1 de cada 5 NNyA pobres no recibe AUH, un indicador de la insuficiencia de la red de protección que deja afuera a NNyA que son pobres aun perteneciendo a hogares formales en términos de la inserción laboral de sus adultos de referencia.

La geografía, una vez más, marca diferencias: mientras en el Conurbano Bonaerense, donde la pobreza afecta a 6 de cada 10 NNyA, las transferencias alcanzan al 48,2% de la infancia, en la CABA, donde la pobreza es mucho menor, la cobertura es del 16,1%. Pero el dato más preocupante es que, en los últimos años, la cobertura se ha contraído en lugar de expandirse, justo cuando la pobreza sigue afectando a más de la mitad de los NNyA argentinos.



DIMENSIÓN: CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

Déficit de lectura de cuentos y narraciones orales

Compartir cuentos, historias orales o lecturas con los niños/as pequeños/as es un momento de disfrute, pero también es una de las experiencias más ricas para el desarrollo cognitivo, lingüístico y emocional en la primera infancia. La Tabla 5.1 nos muestra que esta práctica, lejos de ser universal, está profundamente marcada por el origen social de los niños/as. Aunque se observa una tendencia general a la mejora en los últimos años, las brechas sociales y territoriales persisten y, en algunos casos, se amplían.

Durante el período 2010-2020, el indicador mostró una tendencia errática, con valores que rondaban el 37-40% en la primera mitad de la década y una mejora sostenida hacia el final. La pandemia provocó un fuerte retroceso: el indicador saltó a 39,1% en 2020 y a 39,9% en 2021. El estrés del acompañamiento escolar, la incertidumbre y las condiciones de vida durante el aislamiento afectaron negativamente estas prácticas de crianza.

A partir de 2022, el indicador mejoró significativamente, alcanzando en 2023 el valor más bajo de toda la serie: 28,0%. Sin embargo, en 2024 subió nuevamente a 32,5% y en 2025 se ubicó en 30,5%, todavía por debajo de los valores pre-pandemia, pero por encima del mínimo de 2023. Esta inestabilidad reciente sugiere que la recuperación de estas prácticas no está asegurada y que factores económicos y sociales siguen afectando la vida cotidiana de las familias.

Los niños/as de 0 a 4 años tienen un déficit mayor (32,0%) que los de 5 a 8 años (28,2%). Esto es esperable, porque con los más pequeños las prácticas de lectura y narración oral requieren más dedicación, iniciativa de los adultos y pueden verse más afectadas por el estrés y la falta de tiempo. Mientras que a medida que los niños/as crecen e interactúan con el espacio escolar -aprendiendo historias y llevando libros a casa-, proponen en su familia la lectura de cuentos como una actividad con sus padres. Asimismo, se advierte una leve diferencia de género. Los varones (31,0%) tienen un déficit ligeramente superior al de las mujeres (29,9%), una diferencia pequeña pero que se mantiene a lo largo de la serie.

Las prácticas de estimulación temprana, como compartir cuentos, son un reflejo casi perfecto de las desigualdades sociales. La Tabla 5.1 nos muestra que no todos los niños/as tienen las mismas oportunidades de acceder a experiencias tempranas en el campo de la estimulación de la alfabetización.

Las desigualdades en el acceso a cuentos, historias orales y lecturas en la primera infancia nos revelan que la palabra también se distribuye de manera desigual. Un niño/a del nivel socioeconómico muy bajo tiene 2 veces más probabilidades de crecer sin compartir estas experiencias que uno del estrato medio alto, una brecha que no se explica solo por la falta de libros, sino por la conjunción

de jornadas laborales extensas, viviendas precarias sin espacios para el encuentro, agotamiento físico y, también, por la menor disponibilidad de tiempo y energía para el compromiso que supone estos estímulos de crianza. La pobreza no es solo falta de ingresos: es también falta de palabras, de relatos compartidos, de ese tejido simbólico que alimenta el desarrollo cognitivo y emocional.

No festejar el cumpleaños

Festejar el cumpleaños de un niño/a parece un acto simple, casi universal. Pero la Tabla 5.2 nos muestra que no todos los niños/as tienen garantizado ese derecho a la celebración. Detrás de la pregunta “¿festeja su cumpleaños?” se esconden realidades sociales profundamente desiguales: la posibilidad de reunir a la familia, de compartir una comida especial, de ofrecer una torta y/o un regalo.

Durante los primeros años de la década del 2010, el indicador se mantuvo relativamente estable, en torno al 15-17%. Sin embargo, a partir de 2018, con el inicio de la crisis económica, comenzó a subir, alcanzando en 2019 su primer pico significativo: 23,3%. Casi 1 de cada 4 niños/as no festejaba su cumpleaños.

En 2020, el indicador bajó a 20,2%, pero volvió a subir en 2021 y 2022, alcanzando el 21,9%. En 2023, el indicador mejoró notablemente, bajando a 17,7%, el valor más bajo desde 2017. Sin embargo, en 2024 volvió a subir a 21,8%, y en 2025 se ubicó en 19,6%. Esta inestabilidad reciente sugiere que la capacidad de las familias para celebrar es muy sensible a la coyuntura económica: mejora cuando hay recuperación, pero se resiente ante cualquier dificultad.

Los niños/as de 1 a 4 años tienen un déficit mayor (20,7%) que los de 5 a 12 años (19,0%). Es posible que en los hogares más pobres se priorice festejar a los niños/as más grandes, que ya tienen conciencia de la celebración, y tienen más vida social. Los varones (21,5%) tienen un déficit superior al de las mujeres (17,5%), una diferencia de 4 puntos que se mantiene a lo largo de la serie.

Los niños/as en el estrato social muy bajo tienen el doble de probabilidad de no haber podido festejar su cumpleaños que pares en el estrato medio alto. Esta es una brecha de desigualdad muy persistente a lo largo de la serie. Asimismo, se destaca el mayor déficit en las áreas del interior del país.

Compartir cama y colchón para dormir

La Tabla 5.3 nos muestra la evolución de una práctica que, cuando es forzada por la falta de recursos, se convierte en un marcador de pobreza y de condiciones de vida precarias. Compartir la cama o el colchón con padres, hermanos u otros familiares es un factor de riesgo de aplastamiento cuando son bebés, pero luego implican interrupciones del sueño, entre otros aspectos.

Durante la década de 2010, el indicador se mantuvo relativamente estable, en torno al 21-23%, con un pico en 2016 (23,0%) y un valle en 2015 (19,7%). Parecía un problema estructural pero acotado, que afectaba a alrededor de 1 de cada 5 NNyA.

A partir de 2020, el indicador inició una tendencia ascendente que se acentuó en los últimos años. En 2022 alcanzó el 24,5%, en 2023 el 27,1%, en 2024 el 27,7% (el valor más alto de toda la serie) y en 2025 se mantuvo en un nivel muy alto: 26,9%. Esto significa que más de 1 de cada 4 NNyA argentinos comparte la cama o el colchón para dormir. Este aumento sostenido desde 2020 es preocupante y sugiere que las condiciones habitacionales han empeorado (como

vimos en el aumento del hacinamiento en la Tabla 3.2) y/o que las estrategias familiares para enfrentar la crisis incluyen la convivencia con otros familiares, lo que aumenta la densidad de personas por habitación y por cama.

Los niños/as de 0 a 4 años son los que más comparten la cama: 47,0%, prácticamente la mitad. Este valor es altísimo y refleja una realidad: en los hogares pobres, los bebés y niños/as pequeños/as duermen con sus padres o hermanos por falta de espacio o de camas suficientes. Los niños/as de 5 a 12 años tienen un 23,3% y los adolescentes un 12,4%. La edad es un factor clave: a medida que los niños/as crecen, aumenta la probabilidad de tener un espacio propio, pero en los sectores populares esa probabilidad es mucho menor.

Las desigualdades sociales son muy amplias: un NNUA del nivel socioeconómico muy bajo tiene casi 5 veces más probabilidades de no tener una cama propia que uno del nivel medio alto, y en el estrato más pobre la cifra alcanza al 48,8%.

Mientras en la CABA compartir la cama afecta al 16,1% de los niños/as, en el Conurbano Bonaerense, en otras áreas metropolitanas y en el resto urbano del interior las cifras rondan el 28%, prácticamente el doble. Fuera de la CABA, más de 1 de cada 4 niños/as duerme con otra persona en el mismo colchón. Este indicador nos recuerda que la pobreza no es solo falta de ingresos: es también falta de espacio, falta de intimidad, falta de un lugar propio.

No realizar actividad física extra-escolar

La actividad física y el deporte no son solo una cuestión de salud o entretenimiento: son espacios de socialización, de construcción de vínculos, de aprendizaje de reglas y de pertenencia. La Tabla 6.1 nos muestra la evolución de la inactividad física extraescolar en NNyA de 5 a 17 años a lo largo de quince años, revelando una tendencia general a la mejora, pero con un fuerte retroceso durante la pandemia y una recuperación frágil y profundamente desigual.

Durante la década del 2010, la inactividad física se redujo de manera sostenida, pasando de 66,3% en 2010 a 60,7% en 2019. Fue una mejora de casi 6 p.p., que reflejaba una mayor conciencia sobre la importancia del deporte y, probablemente, una expansión de la oferta pública y privada. Sin embargo, el nivel seguía siendo muy alto: al final de la década, 6 de cada 10 NNyA no realizaban actividad física extraescolar.

La irrupción del COVID-19 provocó un aumento explosivo de la inactividad, que alcanzó su máximo histórico: 71,4%. El cierre de clubes, escuelas, plazas y espacios públicos, sumado a las restricciones de circulación, paralizó la actividad física de la infancia durante ese año crítico. A partir de 2021, el indicador inició un descenso acelerado, alcanzando en 2023 su valor más bajo de toda la serie: 52,4%. Fue una mejora de 19 puntos respecto del pico de 2020, la más pronunciada de todos los indicadores analizados.

Sin embargo, en 2024 la inactividad volvió a subir al 56,9%, y en 2025 se ubicó en 55,0%, todavía por debajo de los valores prepandemia (60,7% en 2019) pero muy por encima del mínimo de 2023. Esta inestabilidad sugiere que la recuperación no está asegurada y que factores económicos y sociales siguen afectando la posibilidad de hacer deporte.

Los niños/as de 5 a 12 años (57,1%) tienen una inactividad superior a los adolescentes de 13 a 17 años (51,7%). Es posible que en la adolescencia aumente la motivación por el deporte o la oferta específica. Las mujeres (64,5%) tienen una inactividad muy superior a la de los varones (45,8%). Esta brecha de casi

19 puntos se mantiene a lo largo de toda la serie y es una de las más estables y preocupantes.

Un NNuA del nivel socioeconómico muy bajo tiene una probabilidad de no hacer actividad física extraescolar del 85,3%, mientras que uno del nivel medio alto tiene una probabilidad del 34,1%. Ser pobre en la Argentina de 2025 es, también, estar excluido del derecho a jugar, a moverse, a hacer deporte en un espacio de formación estructurado no escolar. Estas desigualdades se evidencian bajo otros indicadores de pobreza presentes en la Tabla 6.1.

Un 62,9% de NNyA Bonaerenses y 55,4% en las áreas metropolitanas del interior del país no realizan actividad física extraescolar. Es probable que este déficit responda a una menor oferta de espacios públicos, clubes de barrio en crisis y mayores problemas de seguridad que limitan el juego en plazas y calles.

No realizar actividades artísticas y/o culturales extra-escolares

Si la actividad física ya mostraba niveles preocupantes de exclusión, la actividad cultural extraescolar nos enfrenta a una realidad aún más cruda: la gran mayoría de los NNyA argentinos no accede a experiencias culturales por fuera de la escuela. La Tabla 6.2 revela que, a lo largo de quince años, este indicador se ha mantenido en niveles altísimos, con mejoras muy lentas y una estructura de desigualdad que parece inamovible.

Durante la década del 2010, la inactividad en el espacio de formación no escolar en artes y cultura (teatro, música, idiomas, murga, etc.) se mantuvo en un rango del 83% al 88%. Esto significa que, durante toda la década, entre 8 y 9 de cada 10 NNyA entre 5 y 17 años no realizaban ninguna actividad cultural fuera de la escuela.

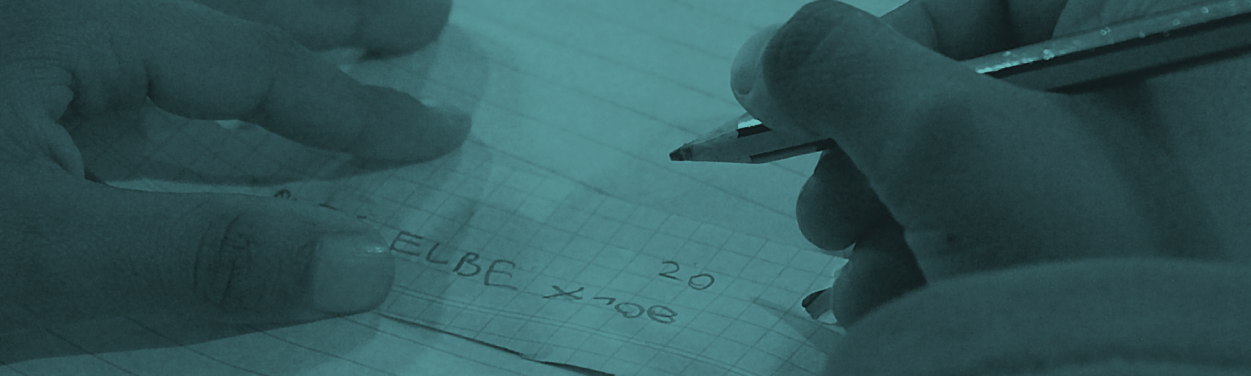
La pandemia no provocó un aumento tan pronunciado como en otros indicadores, probablemente porque el nivel ya era tan alto que era difícil empeorar. En 2021, el indicador se ubicó en 86,9%, similar a los años previos. A partir de 2022, inició un lento descenso, alcanzando en 2023 el valor más bajo de toda la serie: 80,8%.

Las mujeres (78,7%) tienen una inactividad en el espacio del arte y la cultura inferior a la de los varones (86,7%). La brecha de 8 puntos es inversa a la observada en actividad física, donde los varones eran más activos. Esto sugiere que las niñas y adolescentes tienen mayor inclinación u oferta en actividades culturales, mientras que los varones se orientan más al deporte.

Un niño/a del nivel socioeconómico muy bajo tiene una probabilidad de no realizar actividades culturales del 86,6%, mientras que uno del estrato medio alto tiene una probabilidad del 68,8%. En los hogares pobres por ingresos, la inactividad cultural es del 88,2%, mientras que en los no pobres es del 76,1%.

Un 83,8% de los NNyA del Conurbano no realizan este tipo de actividades y se ubica por encima del promedio nacional. Es uno de los territorios con menor oferta cultural pública y privada, con menos talleres, menos escuelas de arte, menos espacios para la expresión creativa. Las infancias de las áreas metropolitanas del interior no participan de estas actividades en un 89,2%. Es un dato preocupante, porque sugiere que en las grandes ciudades del interior (Córdoba, Rosario, Mendoza, etc.) el acceso a la cultura es incluso más difícil que en el Conurbano.

El déficit en la CABA llega al 68,2%. La oferta cultural de la Ciudad, la más densa del país, no logra llegar a la mayoría de la infancia. La brecha entre la CABA y el Conurbano es de 15 puntos, y con otras áreas metropolitanas es de 21 puntos.



DIMENSIÓN: ACCESO A LA INFORMACIÓN

No suele leer textos impresos

El contacto con libros físicos, cuentos e historias impresas tiene efectos profundos y duraderos en el desarrollo cerebral, la atención sostenida, la comprensión lectora y la capacidad de imaginar realidades alternativas. La evidencia neurocientífica muestra que la lectura en papel activa regiones cerebrales vinculadas a la atención profunda y la cognición social, y favorece procesos metacognitivos que la lectura en pantalla no logra replicar con la misma intensidad.

Desde una perspectiva pedagógica, el acceso a textos impresos en el hogar y en la escuela es un factor de equiparación de oportunidades. Los/as niños que crecen en entornos donde la lectura forma parte de la vida cotidiana desarrollan un vocabulario más amplio, mejores habilidades narrativas y una relación más placentera con el conocimiento. Por el contrario, la ausencia de libros y de prácticas de lectura compartida constituye una privación que se acumula a lo largo de la trayectoria educativa y que profundiza las desigualdades de origen.

La Tabla 7.1 nos muestra la evolución de la no lectura de textos impresos en NNyA de 5 a 17 años, revelando una tendencia al aumento de la inactividad lectora, el fuerte impacto de la pandemia y una recuperación frágil que no logra retornar a los niveles previos a esa crisis.

Durante la década del 2010, la no lectura se mantuvo en un rango del 49% al 55%, con una tendencia leve al alza. En 2010, era del 50,7%; en 2019, alcanzó el 55,1%. Esto significa que, incluso antes de la pandemia, más de la mitad de los NNyA no leían textos impresos de manera habitual.

La crisis sanitaria provocó un aumento explosivo de la no lectura, que alcanzó su máximo histórico en 2021: 66,5%. El cierre de escuelas, bibliotecas y librerías, la virtualización de la educación y el estrés del contexto afectaron profundamente los hábitos lectores. Por primera vez, 2 de cada 3 NNyA no leían textos impresos.

A partir de 2022, el indicador inició un descenso, pero con altibajos. En 2025 llegó a 53,1%, y es el valor más bajo desde 2019, pero no ha recuperado los niveles previos a la pandemia y se encuentra en un piso más alto que al inicio de la serie.

Las mujeres (48,7%) tienen una “no lectura” significativamente menor que los varones (57,4%). La brecha de casi 9 puntos se mantiene a lo largo de toda la serie y es una de las más estables. Leer es una práctica más extendida entre

las niñas y las adolescentes, lo que puede deberse a mandatos culturales, a una mayor oferta de lecturas “femeninas” o a diferencias en la motivación.

Los adolescentes de 13 a 17 años (55,0%) tienen una “no lectura” superior a los niños/as de 5 a 12 años (51,9%). Es posible que en la adolescencia la lectura compita con otras actividades (redes sociales, deportes, salidas).

Un NNyA del nivel socioeconómico muy bajo tiene una probabilidad de no leer textos impresos del 68,6%, mientras que uno del nivel medio alto tiene una probabilidad del 41,3%. En los hogares pobres por ingresos, la no lectura es del 58,9%, mientras que en los no pobres es del 46,1%, lo que indica que la lectura no depende solo de los ingresos actuales, sino del capital cultural del hogar (presencia de libros, hábitos lectores de los padres, etc.).

Un 45,3% de los NNyA de la CABA no suele leer textos impresos, pero este déficit alcanza al 52,3% en el Conurbano, 56,5% en otras áreas metropolitanas, y 54,6% en el resto interior urbano. Esto sugiere que la lectura es una práctica menos sensible a la variable territorial y más dependiente de factores hogareños (capital cultural, ingresos) que de la oferta del entorno.

No tener computadora

En el siglo XXI, no tener computadora en el hogar no es solo una carencia material: es una barrera de acceso a la educación, a la información, a la cultura digital y a las oportunidades que ofrece el mundo conectado. La Tabla 7.2 nos muestra la evolución del déficit de computadoras en hogares con NNyA a lo largo de quince años, revelando una tendencia que inicialmente mejoró, luego empeoró con la pandemia, y hoy muestra una recuperación frágil y profundamente desigual.

Durante la década de 2010, el acceso a computadoras experimentó una mejora importante. El déficit bajó del 59,7% en 2010 al 35,3% en 2014 (el valor más bajo de la serie), y luego se mantuvo en torno al 37-39% hasta 2017. A partir de 2018, sin embargo, inició un nuevo ascenso, llegando al 48,7% en 2019. Esta suba pre-pandemia podría deberse al reemplazo de computadoras por dispositivos móviles (celulares) en los hogares de menores recursos, o a la crisis económica que dificultó la compra de equipos y la continuidad de programas estatales de transferencia de tecnología que tuvieron su expansión a inicios de la década del 2010.

La crisis sanitaria y económica tuvo un impacto ambiguo. En 2020, el déficit bajó al 45,3%, probablemente por la necesidad de equiparse para la educación virtual y el trabajo remoto. Llegamos al 2025 con un déficit de 49,6%. En quince años, la brecha digital no se ha cerrado; por el contrario, hoy hay más NNyA sin computadora que en 2014.

Los niños/as de 5 a 12 años (51,3%) tienen mayor déficit que los adolescentes de 13 a 17 años (47,1%). Es posible que en hogares con recursos limitados se priorice la compra de computadoras para los adolescentes, que las necesitan para la escuela secundaria.

Un NNuA del nivel socioeconómico muy bajo tiene una probabilidad de no tener computadora del 85,4%, mientras que uno del nivel medio alto tiene una probabilidad del 2,1%. El estrato trabajador marginal, con un 75,96% de déficit. Son hogares donde la computadora es un objeto inalcanzable, y donde los NNyA dependen exclusivamente de la escuela para acceder a la tecnología (cuando la escuela la ofrece).

En el Conurbano el déficit de computadora alcanza al 55,4% de los NNyA.

Mientras que, en otras áreas metropolitanas, llega al 51,0%, y en el resto urbano del interior, al 43,7%, y en la CABA es de apenas 22,9%. Sin embargo, casi 1 de cada 4 NNYA de la Ciudad tampoco tiene computadora.

No suele utilizar internet y no tener acceso domiciliario al servicio

En la era digital, la distinción entre “usar internet” y “tener internet en casa” es clave. Se puede usar internet desde el celular, en la escuela o en otros espacios, pero tener conexión en el hogar garantiza estabilidad, disponibilidad y calidad para el estudio, el juego y la socialización. La Tabla 7.3 y la Tabla 7.4 nos muestran la evolución de ambos indicadores a lo largo de quince años, revelando avances notables, pero también la persistencia de brechas que separan a quienes tienen un acceso de calidad de quienes se conectan de manera precaria.

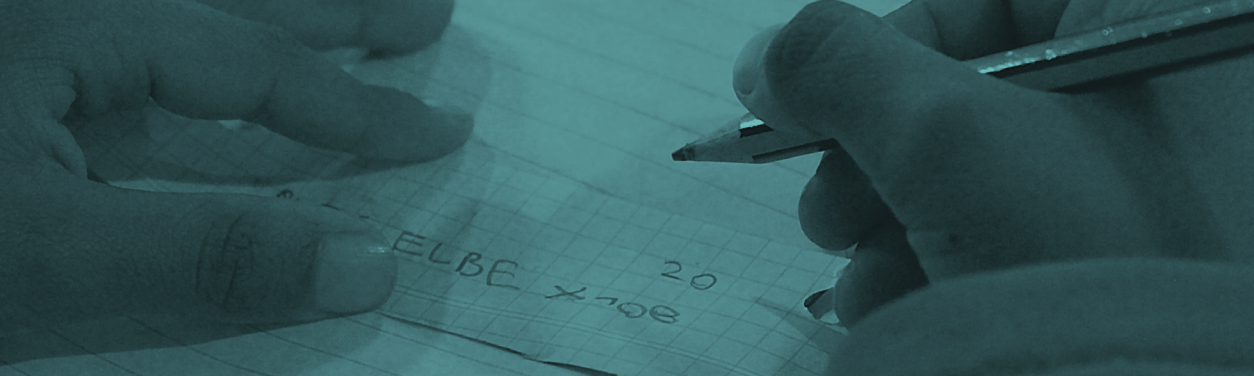
Ambos indicadores muestran una tendencia descendente muy pronunciada, pero con niveles y velocidades diferentes. Por ejemplo, el uso de internet pasó de 58,8% de desconexión en 2010 a 18,7% en 2025. Es una caída de 40 p.p. en quince años. La mayor aceleración se dio a partir de 2020, con la pandemia. Hoy, 8 de cada 10 NNYA usan internet de manera habitual. Mientras que el acceso al servicio domiciliario de internet pasó de 73,5% de NNYA sin conexión en 2010 a 15,8% en 2025. La brecha entre ambos indicadores se ha ido cerrando: en 2010, la diferencia era de 15 puntos (73,5% vs. 58,8%); en 2025, la diferencia se redujo a 3 puntos (18,7% vs. 15,8%).

Esto significa que la mayoría de los NNYA que usan internet lo hacen desde su hogar. La conectividad domiciliar se ha masificado, y la brecha entre “tener en casa” y “usar” se ha achicado. Sin embargo, el 15,8% de NNYA sin internet en el hogar sigue siendo un número muy elevado, y el 18,7% que no usa internet (o usa poco) indica que todavía hay un núcleo duro de exclusión.

Un NNuA del nivel socioeconómico muy bajo tiene 34 veces más probabilidades de no tener internet en casa que uno del estrato medio alto (34,1% vs. 0%). Y tiene 7 veces más probabilidades de no usar internet que uno del nivel medio alto (41,6% vs. 6,8%).

La brecha entre la CABA (7,8%) y el Conurbano (17,3%) es de 10 puntos, menor que en años anteriores. Esto indica que la conectividad domiciliar se ha expandido en todo el territorio, aunque las diferencias persisten. Mientras que en las otras áreas metropolitanas son las más rezagadas en el uso de internet. Esto sugiere que en estas regiones puede haber problemas de dispositivos, de calidad de la conexión o de hábitos de uso.

El desafío, entonces, es completar la universalización del acceso a internet en el hogar y, al mismo tiempo, garantizar dispositivos adecuados (computadoras) para todos los NNYA. No basta con que estén conectados: necesitan una conexión de calidad y herramientas que les permitan estudiar, crear y participar plenamente del mundo digital.



DIMENSIÓN: EDUCACIÓN

No asistir a la educación inicial entre los 3 y 5 años

La educación inicial es la puerta de entrada al sistema educativo y, para muchos niños/as, el primer espacio de socialización por fuera de la familia. La Tabla 8.1 nos muestra la evolución de la no asistencia escolar en niños/as de 3 a 5 años a lo largo de quince años, revelando avances lentos, retrocesos en contextos de crisis y una profunda desigualdad que separa a los niños/as según su origen social y el lugar donde viven.

Durante la década del 2010, la no asistencia se redujo lentamente, pasando de 34,8% en 2010 a 26,1% en 2019. Fue una mejora de casi 9 p.p., reflejo de la expansión de la oferta de salas de 3, 4 y 5 años y de la mayor conciencia sobre la importancia de la educación inicial. Sin embargo, al final de la década, 1 de cada 4 niños/as de 3 a 5 años todavía no asistía a la escuela.

La crisis sanitaria provocó un fuerte retroceso. En 2020, la no asistencia saltó al 32,4%, y en 2021 se mantuvo en 30,0%. El cierre de escuelas y el temor al contagio afectaron especialmente a la educación inicial, donde la presencialidad es más difícil de reemplazar por medios virtuales. A partir de 2022, el indicador inició un lento descenso, alcanzando en 2023 el 26,7%, similar a 2019 y en 2025 bajó a 24,4%, el valor más bajo de toda la serie. En la actualidad, casi 1 de cada 4 niños/as de 3 a 5 años no asiste a la escuela.

Los varones (25,3%) tienen una “no asistencia” superior a las mujeres (23,4%). Esta brecha de 2 puntos se mantiene a lo largo de la serie y podría deberse a patrones culturales que postergan la escolarización de los varones.

Las desigualdades en el acceso a la educación inicial en 2025 revelan que la primera experiencia educativa está profundamente marcada por el origen social y el lugar de residencia. Dentro de la variable nivel socioeconómico, un niño/a del nivel muy bajo tiene 7 veces más probabilidades de no asistir al jardín que uno del nivel medio alto (38,2% frente a 5,4%), una brecha de 33 p.p. que muestra cómo la exclusión educativa se concentra en los hogares más pobres.

A esta desigualdad social se suma una geografía, mientras en la CABA la no asistencia afecta al 12,6% de los niños/as, en el Conurbano Bonaerense asciende al 27,3%, más del doble. Vivir en el Conurbano, en el resto urbano del interior (24,1%) o en otras áreas metropolitanas (22,2%) implica tener el doble de probabilidades de no acceder a la educación inicial que si se vive en la CABA.

Cobertura de la gestión estatal en la educación primaria y secundaria

La Tabla 8.2 nos muestra la evolución del porcentaje de NNyA de 6 a 17 años que asisten a escuelas estatales, revelando una tendencia al aumento de la matrícula estatal en los últimos años, pero también la persistencia de brechas sociales y geográficas profundas.

Durante la década de 2010, la asistencia a la escuela estatal se mantuvo relativamente estable, en un rango del 72% al 77%, con un pico en 2016 (77,9%). Esto significa que, durante toda la década, alrededor de 3 de cada 4 NNyA asistían a escuelas estatales. A partir de 2021, el indicador experimentó un salto significativo, alcanzando el 82,9% en 2021 y el 83,3% en 2022, los valores más altos de toda la serie. En 2023 se mantuvo en 82,6%, y en 2024 y 2025 se estabilizó en 80,0%. Este aumento de la matrícula estatal puede deberse al impacto económico de la pandemia, que llevó a muchas familias a salir de la educación privada por no poder pagar las cuotas.

Los adolescentes en edad escolar secundaria tienen una asistencia a la escuela estatal del 82,06%, levemente superior a los de edad primaria (78,01%). Esto podría deberse a que en el nivel secundario hay menos oferta privada o a que las familias con recursos optan por la privada en primaria, pero no siempre pueden sostenerla en secundaria.

La escuela estatal, debería ser el espacio de encuentro entre diferentes clases sociales, sin embargo, progresivamente se ha convertido en un espacio de segregación. Las desigualdades en la asistencia a la escuela estatal en 2025 revelan una profunda segmentación del sistema educativo argentino, donde la gestión estatal es predominantemente la escuela de los más vulnerables. Dentro de la variable nivel socioeconómico, la brecha entre el nivel muy bajo (93,9% de asistencia a la escuela estatal) y el nivel medio alto (52,4%) es de 41 p.p. Si miramos por estrato económico-ocupacional, el contraste es aún más claro: en el estrato trabajador marginal la asistencia a la escuela estatal es del 92,0%, en el obrero integrado del 81,2%, en el medio no profesional del 66,8% y en el medio profesional apenas del 30,4%. La brecha de 62 puntos entre los extremos de esta variable. La pobreza por ingresos confirma el patrón.

A esta segmentación social se suma la geografía: mientras en la CABA la asistencia a la escuela estatal es del 59,3% (la única región donde la matrícula privada compite en paridad), en el Conurbano Bonaerense asciende al 81,1%, en otras áreas metropolitanas al 82,1% y en el resto urbano del interior al 83,0%. Vivir en la CABA duplica las probabilidades de asistir a una escuela privada respecto de vivir en cualquier otra región del país.

No asistir a la escuela o hacerlo con sobreedad

La educación es un derecho, pero también es un proceso. No basta con ingresar al sistema: es necesario transitar la escolaridad en tiempo y forma. La Tabla 8.3 y la Tabla 8.4 nos muestran la evolución de los déficits educativos en primaria (6 a 12 años) y secundaria (13 a 17 años) a lo largo de quince años, revelando mejoras significativas, pero también la persistencia de desigualdades que se acumulan a lo largo de la trayectoria escolar.

El déficit total (no asistencia + sobreedad) en la educación primaria pasó de 9,0% en 2010 a 7,8% en 2025, con un pico en 2020 (12,2%) por la pandemia y una mejora sostenida en los últimos años. El dato de 2025 (7,8%) es el segundo más bajo de la serie, lo que indica que la primaria ha logrado contener a la

mayoría de los niños/as. Sin embargo, casi 8 de cada 100 niños/as de 6 a 12 años tienen algún problema en su trayectoria escolar.

La composición del déficit muestra que la sobreedad (6,0%) es mucho más relevante que la no asistencia (1,8%). Los niños/as que están fuera de la escuela en edad primaria son pocos, pero los que están atrasados son muchos más.

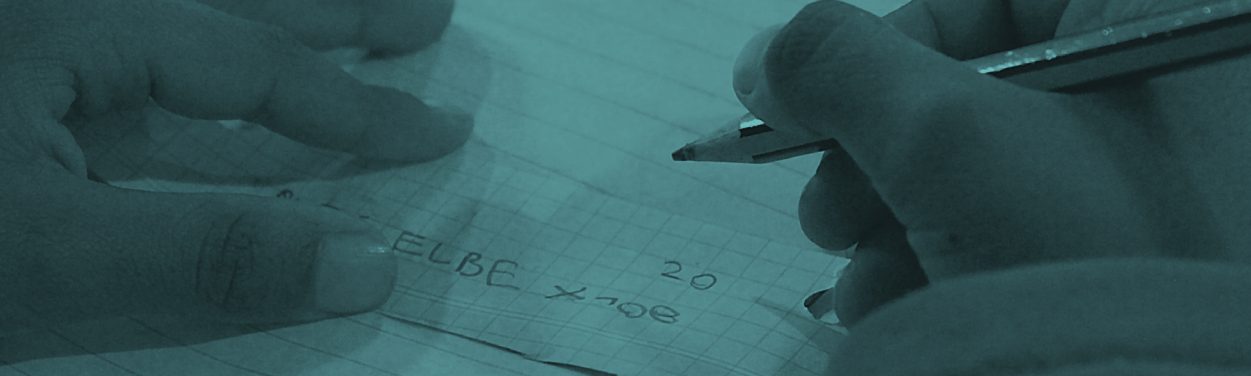
El déficit total en la educación secundaria pasó de 43,2% en 2010 a 23,6% en 2025, una mejora de casi 20 p.p., la más pronunciada de todos los indicadores educativos. El dato de 2025 (23,6%) es el más bajo de toda la serie, lo que indica que la secundaria ha avanzado significativamente en la inclusión y la regularización de trayectorias. Sin embargo, casi 1 de cada 4 adolescentes de 13 a 17 años tiene algún problema (no asiste o tiene sobreedad).

La composición del déficit muestra que la sobreedad pasó de 31,9% en 2010 a 21,0% en 2025, mientras que la no asistencia bajó de 11,3% a 2,6%. Esto significa que hoy los adolescentes están mayoritariamente dentro del sistema, pero con un atraso acumulado elevado.

En la educación primaria (Tabla 8.3), registra brechas sociales muy relevantes. Un niño/a del nivel muy bajo tiene 3 veces más probabilidades de tener déficit que uno del nivel medio alto. Y ello se confirma con diferentes indicadores de estrato social. Mientras que la brecha de género es menor. Los varones (8,7%) tienen mayor déficit que las mujeres (6,8%), una brecha de 2 puntos que se mantiene a lo largo de la serie.

En la educación secundaria (Tabla 8.4), un adolescente del nivel muy bajo tiene casi 5 veces más probabilidades de tener déficit que uno del nivel medio alto. Brecha que se representa en otras medidas de estratificación social. La brecha de género es persistente y regresiva para los varones, en efecto, los varones (24,9%) tienen mayor déficit que las mujeres (22,3%).

La brecha entre la CABA (3,7%) y el Conurbano (10,0%) es de 6 puntos en la educación primaria. Vivir en el Conurbano triplica las probabilidades de tener déficit en primaria respecto de vivir en CABA o en otras áreas metropolitanas. Brechas de desigualdad territorial que también se advierten a nivel de la educación secundaria.



Indicadores de oferta educativa en la educación primaria

No contar con jornada completa en la escuela

La jornada completa no es solo más horas de escuela: es más tiempo de aprendizaje, más oportunidades de acceder a actividades culturales y deportivas, más acompañamiento pedagógico y, para muchos niños/as, la garantía de un espacio seguro y contenedor. La Tabla 9.1 nos muestra la evolución del déficit de jornada extendida en la educación primaria a lo largo de quince años, dando cuenta que la gran mayoría de los niños/as argentinos sigue asistiendo a escuelas de jornada simple, y las pocas oportunidades de acceder a jornada completa están desigualmente distribuidas.

Durante la década de 2010, el déficit se mantuvo en un rango del 89% al 92%, con un pico en 2010 (91,6%) y un valle en 2013 (89,9%). Esto significa que, durante toda la década, más de 9 de cada 10 niños/as en la primaria asistían a escuelas de jornada simple. En 2021, el déficit alcanzó su máximo histórico: 96,0%. El cierre de escuelas y la crisis afectaron cualquier posibilidad de ampliación de la jornada. A partir de 2022, el indicador inició un lento descenso, llegando en 2025 al 82,6%, el valor más bajo de toda la serie. Esta mejora de más de 8 puntos respecto del pico de 2021 es alentadora, pero 8 de cada 10 niños/as escolarizados siguen sin acceso a jornada completa.

La brecha entre el nivel muy bajo (87,2%) y el nivel medio alto (68,2%) es de 19 puntos. Un niño/a del nivel muy bajo tiene 1,3 veces más probabilidades de no tener jornada completa que uno del nivel medio alto. La brecha es de 10 puntos según el tipo de gestión educativa, es decir que la oferta de jornada completa es mayor en el sector privado que en el estatal, profundizando la segmentación educativa.

La CABA es la única urbe donde el déficit es inferior al 50%. Esto significa que, en la CABA, la mitad de los niños/as en la primaria tienen jornada extendida, un valor excepcional en el contexto nacional. Vivir en el Conurbano multiplica por 1,7 la probabilidad de no tener jornada extendida respecto de vivir en CABA. Y, en el interior del país más de 8 de cada 10 niños/as escolarizados asisten a escuelas de jornada simple.

No tener enseñanza de computación e idioma extranjero

La escuela primaria no solo debe enseñar lengua y matemática. En el siglo XXI, la alfabetización digital y el manejo de idiomas extranjeros son habilidades

fundamentales para la inserción social futura, pero adicionalmente están presentes en la normativa del país. La Tabla 9.2 y la Tabla 9.3 nos muestran la evolución del déficit en la enseñanza de estos contenidos a lo largo de quince años, revelando un panorama de mejora lenta, fuertes retrocesos durante la pandemia y profundas desigualdades que reproducen la segmentación del sistema educativo.

El déficit de enseñanza de computación en la escuela primaria (Tabla 9.2), pasó de 51,7% en 2010 a 53,5% en 2019 (un leve empeoramiento), con un pico en 2016 (50,5%) y un valle en 2015 (42,9%). La tendencia no fue claramente descendente. La pandemia provocó un salto al 71,5% en 2021, el valor más alto de la serie. El cierre de escuelas y la virtualización no compensaron la falta de enseñanza de computación; por el contrario, la profundizaron. A partir de 2022, el indicador inició un descenso, llegando en 2025 al 57,0%. Es una mejora respecto del pico, pero el déficit sigue siendo mayor que en 2010 (51,7%). Es decir, después de quince años, hay más niños/as que no reciben enseñanza de computación en el espacio escolar que al inicio de la serie.

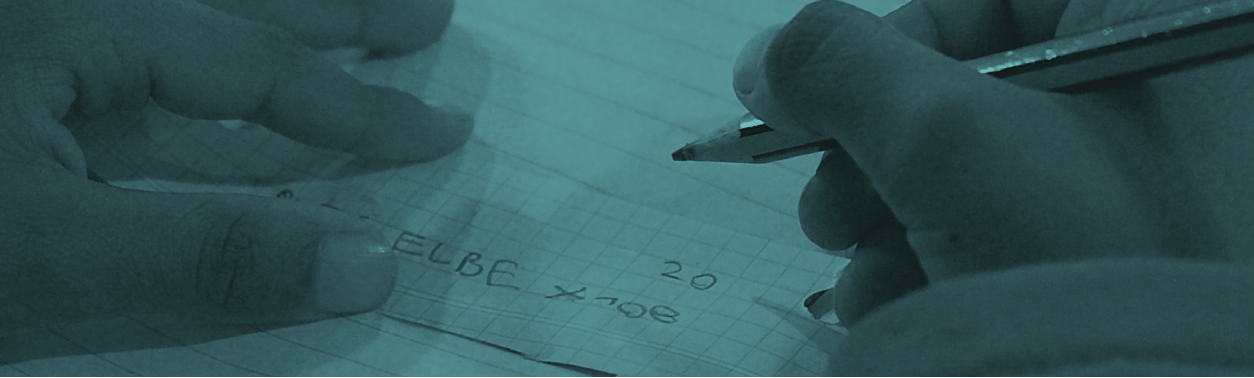
El déficit de enseñanza de idioma extranjero (Tabla 9.3), mostró una mejora sostenida entre 2010 y 2019, pasando de 48,4% a 40,3%. Fue un avance de 8 puntos, el más significativo de todos los indicadores curriculares. La pandemia provocó un salto al 58,2% en 2021, borrando gran parte de los avances de la década. La recuperación posterior llevó el déficit al 39,7% en 2025, el valor más bajo de toda la serie. Esto significa que la enseñanza de idiomas ha logrado recuperarse y mejorar respecto de la prepandemia.

Las brechas sociales son notorias y persistentes. En el déficit de enseñanza de computación la brecha entre el nivel muy bajo (80,6%) y el nivel medio alto (26,7%) es de 54 puntos. Un niño/a del nivel muy bajo tiene 3 veces más probabilidades de no recibir enseñanza de computación que uno del nivel medio alto. En la escuela pública, 7 de cada 10 niños/as no reciben enseñanza de computación; en la privada, solo 2 de cada 10.

La brecha en el déficit de enseñanza de idioma extranjero entre el nivel muy bajo (53,2%) y el nivel medio alto (21,3%) es de 32 puntos. Un niño/a del nivel muy bajo tiene 2,5 veces más probabilidades de no recibir enseñanza de idiomas que uno del nivel medio alto.

Las brechas territoriales son más pronunciadas en computación: la diferencia entre la CABA y el interior llega a 49 puntos, mientras que en idiomas es de 31 puntos.

El análisis conjunto de la Tabla 9.2 y la Tabla 9.3 nos muestra que la escuela primaria argentina no está garantizando la enseñanza de saberes fundamentales para el siglo XXI, y que esa omisión afecta mucho más a los niños/as de sectores populares, a los que asisten a escuelas estatales y a quienes viven fuera de la CABA.



Indicadores de salud, vestimenta, vínculos y experiencia escolar en la infancia urbana argentina (2025)

En la EDSA 2025 se realizó una medición puntual orientada a medir aspectos singulares del bienestar en NNyA, en el espacio de la salud, la vestimenta y estigma, la socialización con pares, y aspectos del campo de la educación. Todos indicadores reportados por los adultos de referencia del NNyA. Los resultados que se analizan seguidamente pueden verse en la Tabla 10 de este anexo estadístico.

Acceso a la salud por problemas económicos

El 19,8% de los NNyA dejó de asistir al médico, al odontólogo o a ambos servicios por problemas económicos durante 2025. La atención odontológica es la más postergada (17,4%), superando ampliamente a la médica (11,6%), lo que evidencia las dificultades específicas que enfrentan las familias para acceder a este servicio.

Las desigualdades sociales son marcadas: en el estrato muy bajo, el 28,7% postergó consultas por problemas económicos, más del triple que en el nivel medio alto (9,1%). La brecha más amplia se registra en la atención odontológica, donde la diferencia alcanza 20 p.p. (26,8% frente a 6,8%). Territorialmente, el problema es más agudo en el Resto urbano del interior (25,0%) y el Conurbano Bonaerense (21,1%), mientras que en CABA (13,8%) y Otras áreas metropolitanas (14,7%) los niveles son menores.

Salud nutricional percibida

Solo el 4,2% de los adultos identifica el exceso de peso como un problema en los NNyA, y apenas el 3,1% señala la delgadez como motivo de preocupación. Estas cifras contrastan con las estimaciones objetivas de prevalencia, sugiriendo que los umbrales de percepción de los problemas nutricionales están mediados por factores culturales y sociales.

Salud mental

El 18,1% de los NNyA de 5 a 17 años presenta síntomas de tristeza o ansiedad según la perspectiva de sus adultos de referencia. El malestar emocional afecta al 20,7% en el nivel muy bajo, duplicando la incidencia registrada en el nivel medio alto (10,6%). Las mujeres presentan mayor prevalencia que los varones (18,5% frente a 17,8%), una brecha que se acentúa en la adolescencia. Geográficamente, la situación más crítica se observa en Otras áreas metropolitanas (22,8%), seguida del Resto urbano (18,5%) y el Conurbano Bonaerense (16,6%). CABA registra el valor más bajo del país (12,7%).

Privaciones en vestimenta

El 37,5% de los NNyA tuvo dificultades para comprar ropa o calzado por problemas económicos. Más allá de la carencia material, el 12,3% se viste de manera distinta a sus pares por esta razón, y el 6,9% sufre emocionalmente por ello.

Las brechas sociales son amplias. En el nivel muy bajo, el 58,3% enfrentó dificultades para adquirir indumentaria, el 28,8% se viste distinto a sus pares y el 20,1% padece sufrimiento emocional asociado. En el nivel medio alto, estos valores descienden a 17,8%, 4,2% y 1,0% respectivamente. Territorialmente, las dificultades para comprar ropa son similares en todas las regiones (alrededor del 37-39%), pero la afectación emocional por vestirse distinto es mucho mayor en el Conurbano Bonaerense (9,5%) que en el Resto urbano (2,4%) o CABA (2,7%).

Socialización y vínculos con pares

El 27,3% de los NNyA presenta dificultades para hacer amigos. Las desigualdades sociales son relevantes: en el nivel muy bajo la cifra asciende al 32,9%, mientras que en el nivel medio alto se reduce al 19,2%. Las mujeres enfrentan mayores dificultades que los varones para establecer vínculos (31,8% frente a 22,8%).

Experiencia escolar

En el ámbito educativo, el 36,8% de los NNyA escolarizados “no aprende mucho” según la perspectiva de sus adultos de referencia; el 30,7% asiste a escuelas con ausentismo docente frecuente o suspensión de clases; el 10,5% no disfruta de ir a la escuela; el 64,3% recibe ayuda de adultos con las tareas escolares; y solo el 6,9% cuenta con becas o ayudas económicas para estudiar.

El ausentismo docente constituye el factor de mayor peso en el aprendizaje y está fuertemente estratificado: alcanza al 44,0% en el nivel muy bajo, más de 2,5 veces que en el nivel medio alto (16,8%). La percepción de no aprender mucho afecta al 42,8% en el estrato más bajo y al 27,5% en el más alto. Las becas escolares, aunque de baja cobertura general, son algo más frecuentes en sectores populares.

Por género, los varones reciben más ayuda con las tareas (67,1% frente a 61,5%) y presentan una percepción levemente superior de no aprender mucho (37,4% frente a 36,2%), mientras que las mujeres muestran valores similares en el disfrute escolar.

Territorialmente, el ausentismo docente es extremadamente alto en el Conurbano Bonaerense (44,0%), más del doble que en la CABA (19,4%) y casi el triple que en Otras áreas metropolitanas (15,4%). La percepción de no aprender mucho también lidera en el Conurbano (42,5%), seguida de Otras áreas (33,2%) y el Resto urbano (30,7%). El disfrute escolar es significativamente mayor en la CABA, donde solo el 3,9% no disfruta de ir a la escuela.

Especificidades por grupo de edad

Los adolescentes de 13 a 17 años se constituyen como el grupo más vulnerable en casi todas las dimensiones analizadas: registran la mayor postergación de salud (27,5%), el más alto malestar emocional (21,2%), la mayor afectación por vestimenta (7,7%), el mayor ausentismo docente (38,5%), la percepción más elevada de no aprender (40,1%) y la menor ayuda con tareas escolares (38,8%, muy por debajo del 82,3% que reciben los niños de primaria).

En la primera infancia (0 a 4 años), aunque los niveles son más bajos en la mayoría de los indicadores, ya se observan privaciones significativas: el 11,3% experimenta postergación de salud por problemas económicos y el 36,7% enfrenta dificultades para acceder a vestimenta.

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

TABLAS

Dimensión: Alimentación

Tabla 1.1 Inseguridad alimentaria total según características seleccionadas.....	37
Tabla 1.1.1 Inseguridad alimentaria severa según características seleccionadas.....	38
Tabla 1.2 Recibe alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios, según características seleccionadas.....	39

Dimensión: Salud

Tabla 2.1 Déficit de cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga, según características seleccionadas.....	41
Tabla 2.2 Déficit de consulta a un médico (más de un año o no lo recuerda), según características seleccionadas.....	42
Tabla 2.3 Déficit de consulta a un odontólogo (más de un año o no lo recuerda) según características seleccionadas.....	43

Dimensión: Hábitat

Tabla 3.1 Déficit en la calidad de la vivienda, según características seleccionadas.....	45
Tabla 3.2 Hacinamiento según características seleccionadas.....	46
Tabla 3.3 Déficit en las condiciones de saneamiento, según características seleccionadas.....	47

Dimensión: Subsistencia

Tabla 4.1 Tasa de indigencia por ingresos según características seleccionadas.....	49
Tabla 4.2 Tasa de pobreza por ingresos según características seleccionadas.....	50
Tabla 4.3 Cobertura a través de AUH y otras transferencias no contributivas, según características seleccionadas.....	51

Dimensión: Crianza y socialización

Tabla 5.1 No suele compartir cuentos o historias orales en familia, según características seleccionadas.....	53
Tabla 5.2 No suele festejar su cumpleaños, según características seleccionadas.....	54
Tabla 5.3 Compartir cama o colchón para dormir, según características seleccionadas.....	55
Tabla 6.1 No realiza actividad física o deportiva extra-escolar, según características seleccionadas.....	56
Tabla 6.2 No realiza actividad cultural extra-escolar, según características seleccionadas.....	57

Dimensión: Información

Tabla 7.1 No suele leer textos impresos, según características seleccionadas.....	61
Tabla 7.2 No contar con computadora en el hogar, según características seleccionadas.....	62
Tabla 7.3 No contar con acceso a internet en el hogar, según características seleccionadas.....	63
Tabla 7.4 No suele utilizar internet, según características seleccionadas.....	64

Dimensión: Educación

Tabla 8.1 No asiste a establecimientos educativos formales, según características seleccionadas.....	67
Tabla 8.2 Asistencia a establecimientos de gestión estatal, según características seleccionadas.....	68
Tabla 8.3 Indicadores de déficit educativo en la educación primaria, según características seleccionadas.....	69
Tabla 8.4 Indicadores de déficit educativo en la educación secundaria, según características seleccionadas.....	70
Tabla 9.1 Déficit de jornada completa en la educación primaria, según características seleccionadas.....	71
Tabla 9.2 Déficit en la enseñanza de computación en educación primaria, según características seleccionadas.....	72
Tabla 9.3 Déficit en la enseñanza de idioma extranjero en educación primaria, según características seleccionadas.....	73

Indicadores de salud, vestimenta, vínculos y experiencia escolar en la infancia urbana argentina (2025)

Tabla 10. Indicadores de déficit en salud, vestimenta, vínculos y experiencia escolar en la infancia urbana argentina (2025).....	74
---	----

FIGURAS

Figura 1 Inseguridad alimentaria y asistencia alimentaria.....	36
Figura 2 Indicadores de déficit en el espacio de la salud.....	40
Figura 3 Indicadores de déficit en el espacio del hábitat de vida.....	44
Figura 4 Indicadores de pobreza y protección social a través de AUH.....	48
Figura 5 Déficit en indicadores de estimulación.....	52
Figura 6 Indicadores de déficit en el espacio de la socialización.....	56
Figura 7 Indicadores de déficit en el espacio de información.....	59
Figura 7.1 Otros indicadores de déficit en el espacio de la información.....	59
Figura 8 Indicadores de déficit en la escolarización y cobertura educativa estatal.....	65
Figura 9 Indicadores de déficit en ofertas educativas en la educación primaria.....	65

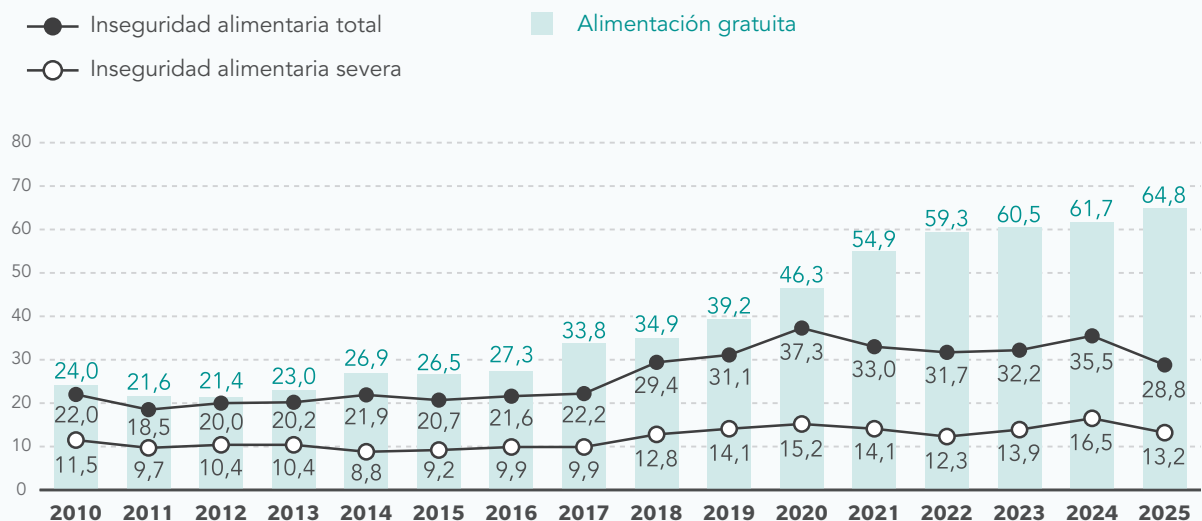


Alimentación

Figura 1

Inseguridad alimentaria y asistencia alimentaria.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.



**En 2020, en el marco del ASPO-COVID19, la ayuda de alimentos a través de comedores, escuelas u otros espacios se redujo al 23,2% pero se sumó un 22,8% de Tarjeta Alimentar (ver Tuñón 2021).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: ALIMENTACIÓN

Dimensión	Variable	Indicador
Alimentación	Inseguridad alimentaria	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares: <ul style="list-style-type: none"> - En los que se expresa haber reducido la dieta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria total). - En los que se expresa haber experimentado situaciones de "hambre" por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria severa)
	Alimentación gratuita	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que recibe algún tipo de alimentación gratuita directa (copa de leche, refrigerio, almuerzo, otros) en comedores, en la escuela u otros espacios. A partir de 2020 se sumó la percepción de la AUH.

Tabla 1.1

Inseguridad alimentaria total según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	19,1	15,9	17,0	17,5	19,0	17,9	19,0	19,5	26,3	27,9	32,3	27,6	28,2	29,0	28,3	24,3
Estadístico	22,0	18,5	20,0	20,2	21,9	20,7	21,6	22,2	29,4	31,1	37,3	33,0	31,7	32,2	35,5	28,8
Límite superior	24,9	21,0	23,1	23,0	24,8	23,4	24,3	24,9	32,6	34,3	42,2	38,5	35,3	35,4	42,7	33,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	20,4	19,6	18,1	16,1	19,1	22,5	22,6	22,7	31,4	31,0	34,3	35,7	31,5	32,7	36,1	28,0
5 a 12 años	22,7	19,0	19,6	21,0	22,8	19,5	21,1	21,8	30,1	32,5	39,1	32,3	33,1	31,6	38,4	28,6
13 a 17 años	21,9	16,1	22,0	22,5	22,9	20,2	21,0	22,3	26,5	29,2	36,6	31,4	29,9	32,7	29,7	29,9
SEXO																
Varón	21,4	19,1	20,1	19,9	22,1	22,6	21,6	21,0	29,4	30,3	39,5	34,8	32,1	31,5	34,3	29,7
Mujer	22,6	17,9	19,9	20,5	21,7	18,6	21,6	23,4	29,5	32,0	34,7	31,2	31,4	32,9	36,8	28,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	37,6	27,1	36,9	37,6	35,5	42,1	42,1	47,3	54,1	54,7	61,9	60,2	56,2	53,7	58,5	46,5
Estrato obrero integrado	18,9	19,8	16,0	17,0	22,0	17,6	18,4	17,8	26,9	28,2	37,9	27,7	30,1	33,2	36,3	25,9
Estrato medio no profesional	9,4	7,4	7,1	5,7	6,8	6,8	7,1	3,5	7,2	9,1	6,0	5,3	9,5	9,7	6,5	7,9
Estrato medio profesional	1,3	0,9	0,0	0,0	0,1	0,0	1,0	1,3	0,0	2,5	0,0	0,4	0,3	1,5	0,0	2,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	41,3	30,2	39,4	38,3	35,5	36,9	41,0	44,4	57,1	58,5	68,0	63,0	62,9	65,5	67,4	48,7
Bajo	23,3	24,5	20,9	23,8	31,0	22,1	21,4	32,0	39,4	34,9	52,4	45,3	41,3	35,5	46,2	42,4
Medio	16,9	8,8	10,0	10,7	11,9	10,2	16,2	9,8	15,4	21,9	21,7	18,6	18,9	22,8	23,3	16,1
Medio alto	3,6	3,9	2,6	2,1	3,1	6,3	2,7	2,5	3,8	6,4	6,5	3,6	3,5	2,8	5,9	6,7
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	34,0	28,5	36,4	38,5	35,2	35,5	33,3	38,2	43,6	43,7	53,1	45,3	44,7	46,5	48,8	40,9
No pobre	12,3	13,5	10,0	8,1	12,7	10,0	10,2	9,5	14,3	12,7	8,5	10,4	11,0	7,9	15,2	14,9
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,8	8,8	8,8	13,5	7,8	7,3	11,4	7,5	11,1	14,4	15,2	14,4	12,8	18,8	10,0	13,6
Conurbano Bonaerense	23,0	21,4	22,8	21,5	25,3	23,3	23,5	26,6	35,3	36,2	41,7	37,7	36,2	37,7	39,9	32,8
Otras áreas metropolitanas	25,5	17,4	21,3	21,9	21,0	21,5	23,4	20,8	28,9	29,7	36,8	39,8	37,2	32,6	41,2	27,3
Resto urbano del interior	19,2	17,7	17,6	19,3	21,9	20,1	20,6	18,4	23,3	26,6	35,2	20,0	22,1	23,0	28,5	26,4

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 1.1.1 | **Inseguridad alimentaria severa según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	8,9	7,8	7,9	8,4	7,0	7,3	7,8	8,0	10,4	11,6	10,6	8,0	9,7	11,6	10,1	9,3
Estadístico	11,5	9,7	10,4	10,4	8,8	9,2	9,9	9,9	12,8	14,1	15,2	14,1	12,3	13,9	16,5	13,2
Límite superior	14,1	11,7	12,8	12,5	10,7	11,1	12,1	11,9	15,3	16,5	19,8	20,3	14,9	16,2	22,9	17,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	8,1	9,4	6,8	7,3	6,9	8,4	8,1	10,5	12,7	12,5	9,0	14,8	9,6	12,6	16,4	10,9
5 a 12 años	11,8	10,4	11,2	11,6	8,4	9,4	10,8	9,3	13,7	15,0	16,5	11,9	13,7	13,7	18,3	14,7
13 a 17 años	13,8	8,2	12,3	11,3	11,0	9,2	9,9	10,4	11,5	14,2	18,5	17,0	12,7	15,5	13,3	13,0
SEXO																
Varón	10,7	10,9	10,9	10,7	8,7	10,3	9,8	8,8	13,4	14,1	16,0	14,3	13,4	14,6	16,8	14,7
Mujer	12,2	8,6	9,9	10,2	9,0	8,3	10,1	11,2	12,2	14,1	14,1	14,0	11,1	13,2	16,2	11,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	19,6	16,2	22,0	23,3	16,7	20,2	23,2	21,1	24,3	29,7	30,2	35,3	27,1	27,1	29,6	26,1
Estrato obrero integrado	9,9	10,4	7,1	7,0	8,1	7,7	7,4	8,1	12,0	10,7	13,2	6,4	8,6	12,9	16,2	8,2
Estrato medio no profesional	3,9	1,3	1,8	1,6	1,2	1,6	0,9	1,4	1,2	1,8	1,3	0,4	3,1	2,2	1,1	2,4
Estrato medio profesional	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	22,4	17,8	21,8	25,0	17,0	17,3	22,8	20,2	30,0	32,0	35,8	27,1	29,0	34,8	38,8	31,1
Bajo	12,5	10,7	12,1	8,7	11,7	9,1	8,4	15,1	17,1	14,4	17,3	25,0	13,2	13,9	21,2	17,4
Medio	8,2	3,9	2,4	3,6	2,6	3,5	4,1	3,3	1,9	6,9	7,0	4,2	5,2	5,6	6,6	2,9
Medio alto	0,9	3,0	0,5	0,7	1,1	3,8	1,0	1,1	0,8	1,1	0,5	0,1	1,1	0,5	0,2	1,1
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	19,5	16,0	20,8	22,8	16,8	17,6	17,6	17,3	20,3	20,0	22,2	20,4	18,4	20,7	24,8	20,5
No pobre	4,8	6,2	3,9	2,2	3,1	3,2	2,5	4,2	4,9	5,4	2,4	2,5	2,5	2,4	3,7	4,8
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,2	7,1	3,0	9,0	5,8	2,2	4,5	4,5	2,7	7,6	9,9	2,1	8,6	4,7	4,3	1,1
Conurbano Bonaerense	13,6	11,0	12,6	10,4	7,8	9,8	11,8	11,6	16,8	16,2	16,9	18,8	15,0	18,5	22,1	17,7
Otras áreas metropolitanas	13,4	9,5	11,1	11,9	10,8	11,3	11,7	10,2	11,2	12,2	13,4	14,1	12,0	12,4	14,5	10,9
Resto urbano del interior	6,8	8,4	7,5	10,3	11,4	8,9	6,2	7,7	8,9	13,4	14,5	6,8	7,3	7,6	9,7	8,7

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 1.2 Recibe alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios, según características seleccionadas. Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020*	2021	2022	2023	2024	2025**
TOTALES																
Límite inferior	21,7	19,4	19,1	20,5	24,6	24,0	24,9	31,4	32,1	36,5	41,9	51,5	56,4	57,6	56,7	61,1
Estadístico	24,0	21,6	21,4	23,0	26,9	26,5	27,3	33,8	34,9	39,2	46,3	54,9	59,3	60,5	61,7	64,8
Límite superior	26,4	23,9	23,6	25,5	29,3	29,0	29,7	36,3	37,6	41,8	50,7	58,4	62,2	63,3	66,7	68,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	10,5	9,5	8,9	8,9	12,0	11,7	12,5	21,1	26,8	24,3	52,0	54,0	58,9	62,1	62,9	64,2
5 a 12 años	39,6	34,5	33,1	35,7	43,1	42,5	44,2	47,7	45,9	54,6	53,1	66,7	69,0	70,0	72,4	70,0
13 a 17 años	17,2	16,5	18,7	20,5	20,4	19,4	19,2	24,8	25,6	29,9	27,6	37,6	44,8	44,2	41,3	57,4
SEXO																
Varón	24,3	19,9	21,3	23,3	27,7	25,5	27,3	33,6	33,3	39,5	46,8	55,1	57,9	59,4	60,8	65,9
Mujer	23,7	23,5	21,4	22,7	26,2	27,5	27,3	34,0	36,5	38,8	46,1	54,8	60,7	61,6	62,7	63,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	26,3	22,7	25,8	29,3	34,1	33,4	37,7	45,1	46,2	51,0	61,2	69,9	78,8	78,7	77,6	83,7
Estrato obrero integrado	27,0	24,1	21,8	23,1	28,8	28,1	26,7	34,7	35,8	39,6	51,8	56,9	61,6	65,9	65,4	63,9
Estrato medio no profesional	14,0	15,4	13,8	14,4	15,2	17,6	18,0	21,5	21,6	26,4	17,8	30,7	37,6	36,8	38,5	41,3
Estrato medio profesional	13,0	11,5	11,3	11,8	10,1	6,5	9,6	9,8	9,0	9,8	3,2	13,0	16,1	15,9	16,4	14,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	34,5	26,0	27,2	28,9	33,9	31,3	33,4	45,6	48,5	51,5	67,0	75,6	77,7	80,1	84,2	86,4
Bajo	27,5	24,7	23,0	25,1	29,9	31,9	32,4	43,1	42,0	46,7	68,6	67,5	72,6	75,5	72,6	77,8
Medio	20,0	20,9	20,7	24,2	26,4	22,6	25,3	30,2	28,5	36,1	33,2	49,1	62,4	56,8	58,7	63,1
Medio alto	11,7	11,4	11,0	11,0	13,2	16,1	14,6	15,8	19,4	21,1	15,8	26,2	25,5	26,8	31,6	31,8
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	31,2	29,7	27,4	30,7	36,7	34,4	34,5	44,5	43,4	48,6	56,3	64,1	70,0	72,2	72,0	79,0
No pobre	18,0	17,2	17,6	17,9	19,9	20,7	20,2	25,4	25,8	25,3	28,6	38,1	42,0	40,5	46,1	48,5
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,5	21,4	21,2	23,8	21,3	21,0	21,4	24,3	23,7	25,6	31,0	43,0	44,6	47,4	43,3	37,6
Conurbano Bonaerense	23,2	20,3	21,6	23,1	28,2	26,4	29,8	37,7	40,3	44,4	53,0	63,7	63,1	67,5	66,6	70,7
Otras áreas metropolitanas	24,1	22,1	22,6	23,3	23,4	25,5	24,6	28,7	30,9	31,7	43,2	48,6	58,7	56,4	61,1	64,6
Resto urbano del interior	27,9	25,8	20,2	23,0	31,5	31,4	27,3	33,9	30,4	40,0	38,8	44,7	56,5	52,5	58,0	60,8

* En 2020 se implementó la Tarjeta Alimentar, ampliando el acceso a alimentos gratuitos. ** A fines de 2024 se extendió su alcance para incluir a niños/as de hasta 17 años de edad.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

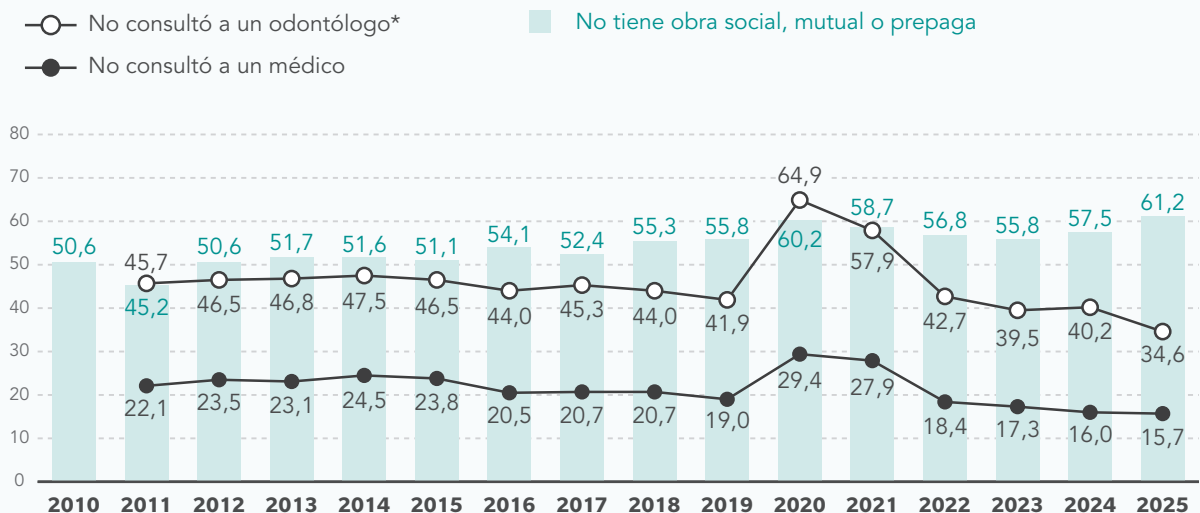
*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 2

Indicadores de déficit en el espacio de la salud.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.



*El indicador abarca a niños/as de 3 a 17 años de edad.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **SALUD**

Dimensión	Variable	Indicador
Salud	Cobertura de salud	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no tiene cobertura de salud (obra social, mutual o prepaga).
	Consulta a un médico	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un médico para un control durante el último año.
	Consulta a un odontólogo	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un odontólogo en el último año.

Tabla 2.1

Déficit de cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	47,5	42,1	47,5	49,0	48,5	48,0	51,1	49,6	52,4	52,9	55,9	54,5	53,5	52,7	51,6	57,1
Estadístico	50,6	45,2	50,6	51,7	51,6	51,1	54,1	52,4	55,3	55,8	60,2	58,7	56,8	55,8	57,5	61,2
Límite superior	53,7	48,3	53,6	54,4	54,8	54,1	57,1	55,2	58,2	58,7	64,6	63,0	60,1	58,8	63,3	65,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	53,3	48,5	51,9	53,3	57,1	58,8	62,2	56,1	59,1	61,1	62,3	61,3	60,2	60,9	60,5	65,2
5 a 12 años	49,4	43,8	50,1	50,5	49,9	47,8	50,9	52,0	54,7	55,1	59,9	59,7	58,1	54,8	60,6	59,6
13 a 17 años	49,4	43,9	49,6	51,7	49,2	49,0	51,7	49,3	52,5	51,7	59,3	54,5	51,4	52,3	48,5	59,7
SEXO																
Varón	49,7	45,5	49,5	49,5	51,3	51,4	55,3	52,0	54,6	56,0	60,6	57,1	55,6	53,7	55,9	60,1
Mujer	51,4	44,8	51,7	53,9	52,0	50,7	52,8	52,7	56,0	55,6	60,0	60,4	58,0	57,9	59,1	62,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	76,6	70,2	70,5	73,9	74,6	75,9	81,4	80,9	81,0	79,1	87,1	83,5	80,8	81,6	80,4	84,1
Estrato obrero integrado	48,6	44,2	51,1	52,5	54,8	55,6	56,1	52,9	59,3	58,7	65,2	60,6	62,3	61,9	63,3	63,7
Estrato medio no profesional	21,9	22,2	22,7	22,1	20,9	18,7	20,8	23,0	18,4	23,4	17,9	19,6	24,0	23,1	20,4	24,1
Estrato medio profesional	6,1	2,2	3,8	2,3	1,0	1,2	3,1	2,9	3,7	2,5	2,2	3,3	5,4	1,8	1,2	4,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	79,2	71,3	78,6	82,1	83,5	76,5	83,9	82,9	88,4	88,3	94,5	91,7	90,6	89,2	89,3	89,6
Bajo	63,7	53,1	65,0	68,5	66,5	62,7	72,4	68,5	70,7	71,8	78,7	74,6	73,7	71,8	74,3	79,0
Medio	39,4	34,4	36,0	39,9	37,3	42,2	41,2	43,6	46,6	44,6	52,3	52,5	52,6	49,8	53,3	55,6
Medio alto	14,1	12,1	12,6	8,3	10,2	13,4	11,8	14,0	13,8	15,3	14,7	13,4	10,9	8,4	13,1	19,7
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	71,9	67,4	74,7	77,7	77,5	72,5	76,0	73,6	76,4	72,1	76,9	72,8	74,5	73,6	71,9	80,9
No pobre	32,9	33,2	35,8	34,5	33,1	35,5	32,5	35,7	32,8	31,9	30,1	32,7	28,4	25,5	35,4	38,4
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	33,7	26,7	25,2	28,5	24,7	22,5	30,2	26,7	23,9	26,2	26,9	26,1	29,8	25,6	27,5	30,7
Conurbano Bonaerense	59,6	49,8	59,9	59,5	60,3	59,5	63,1	62,4	63,2	62,1	67,2	64,8	63,0	65,1	67,6	68,8
Otras áreas metropolitanas	46,2	44,6	46,0	48,0	49,7	48,8	50,3	48,8	54,4	55,8	59,5	62,1	56,3	51,0	55,2	61,3
Resto urbano del interior	42,2	44,5	45,6	48,6	46,1	47,4	48,1	41,4	50,3	51,8	56,7	51,6	52,9	49,8	50,9	53,5

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.2 | **Déficit de consulta a un médico (más de un año o no lo recuerda)*, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	//	19,6	20,9	20,6	21,9	21,2	18,0	19,2	18,6	16,9	26,8	25,4	15,9	15,1	12,0	13,3
Estadístico	//	22,1	23,5	23,1	24,5	23,8	20,5	20,7	20,7	19,0	29,4	27,9	18,4	17,3	16,0	15,7
Límite superior	//	24,5	26,0	25,7	27,2	26,5	22,9	22,2	22,8	21,0	32,1	30,4	20,9	19,5	20,0	18,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	//	10,5	10,5	9,9	10,3	10,8	8,9	9,0	9,1	7,2	11,9	12,8	6,4	5,2	5,9	4,2
5 a 12 años	//	22,8	24,4	24,5	26,3	25,4	21,9	21,7	18,1	16,6	26,8	29,2	17,4	11,8	13,4	15,8
13 a 17 años	//	37,0	39,1	38,9	40,8	40,0	33,9	30,7	36,2	34,3	52,4	42,0	31,6	37,4	31,9	26,8
SEXO																
Varón	//	24,0	25,7	25,4	28,4	27,9	24,0	21,3	21,2	20,0	29,5	28,8	18,9	17,2	15,3	15,2
Mujer	//	20,2	21,4	21,0	21,1	20,1	17,3	20,1	20,2	17,9	29,5	27,0	17,8	17,3	16,7	16,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	//	25,6	27,2	27,2	29,9	28,8	27,5	26,5	26,7	22,5	29,3	33,9	23,5	23,3	22,0	18,8
Estrato obrero integrado	//	22,6	24,0	22,9	25,6	25,9	19,7	21,5	21,2	19,5	32,3	26,7	17,7	18,7	16,4	17,4
Estrato medio no profesional	//	17,9	17,5	19,1	18,1	15,6	16,3	13,8	14,3	14,1	23,5	23,2	16,0	9,9	8,1	8,3
Estrato medio profesional	//	8,7	9,6	10,3	6,3	6,2	5,4	7,4	4,6	10,2	21,8	14,7	4,0	4,4	6,2	3,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	//	27,5	30,7	30,9	32,5	32,3	29,3	25,7	22,8	21,3	27,6	37,1	25,3	24,7	21,6	18,8
Bajo	//	23,8	21,9	22,5	22,1	25,4	19,9	24,1	24,8	20,0	30,8	23,8	18,3	19,2	17,2	19,3
Medio	//	19,7	23,3	22,2	27,3	21,2	16,4	19,2	21,9	20,4	32,2	27,7	18,2	16,0	16,8	15,0
Medio alto	//	15,8	16,7	16,2	14,8	15,2	15,8	13,6	13,3	13,9	27,4	22,1	11,4	8,6	8,5	9,3
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	//	28,1	27,6	26,1	30,5	30,4	23,8	24,5	24,8	21,6	32,0	30,3	22,7	21,5	20,8	19,7
No pobre	//	18,6	20,8	21,1	20,3	19,1	17,3	17,7	16,3	15,1	25,1	23,5	11,4	10,0	8,6	11,1
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	22,4	18,5	14,1	12,8	17,1	19,9	13,2	14,2	11,8	27,8	15,2	17,5	13,3	10,7	11,1
Conurbano Bonaerense	//	20,7	23,5	25,9	28,5	30,0	24,3	23,7	22,3	20,4	31,2	28,9	23,0	21,9	21,4	16,7
Otras áreas metropolitanas	//	20,8	22,2	21,6	24,7	20,1	18,6	19,0	18,9	19,5	26,7	30,4	12,7	12,6	11,1	15,0
Resto urbano del interior	//	28,1	28,4	22,9	20,5	16,7	13,6	18,1	21,6	17,7	29,1	27,5	13,5	12,5	10,0	15,9

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.3 | **Déficit de consulta a un odontólogo (más de un año o no lo recuerda) según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	//	42,6	43,3	43,8	44,2	43,5	41,1	43,4	41,1	39,1	62,1	53,6	39,6	36,3	34,0	30,7
Estadístico	//	45,7	46,5	46,8	47,5	46,5	44,0	45,3	44,0	41,9	64,9	57,9	42,7	39,5	40,2	34,6
Límite superior	//	48,7	49,8	49,8	50,8	49,5	47,0	47,2	46,9	44,7	67,8	62,1	45,7	42,7	46,3	38,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
3 a 4 años	//	62,6	62,7	63,4	66,2	60,9	57,9	56,7	57,0	55,8	79,8	66,7	71,0	68,7	60,6	54,7
5 a 12 años	//	39,9	40,6	41,4	41,9	40,3	40,1	41,3	39,5	37,8	61,4	53,7	35,7	30,9	36,8	27,1
13 a 17 años	//	47,7	48,2	48,1	48,4	50,6	44,3	46,6	45,0	42,1	65,7	59,9	40,7	39,7	34,2	37,8
SEXO																
Varón	//	46,8	48,4	47,0	49,5	49,1	45,7	48,1	45,4	44,3	66,7	57,7	44,6	39,1	39,7	35,6
Mujer	//	45,7	45,8	47,8	46,7	45,1	43,5	42,3	42,5	39,3	63,0	58,0	40,6	39,9	40,7	33,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	//	54,6	54,8	53,6	58,8	58,8	57,5	55,1	55,7	53,7	71,8	61,5	57,3	53,9	50,6	41,0
Estrato obrero integrado	//	46,7	46,9	49,3	49,6	47,7	44,9	46,2	43,4	41,9	67,7	61,8	42,2	41,6	43,8	36,0
Estrato medio no profesional	//	34,2	34,1	32,1	31,3	32,7	28,9	34,3	33,6	26,6	52,4	44,7	29,9	24,0	22,4	24,8
Estrato medio profesional	//	25,9	26,0	22,7	25,4	26,0	17,7	26,0	21,0	25,9	43,0	37,6	18,1	11,8	10,3	12,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	//	61,5	59,3	59,8	62,7	62,7	61,8	55,4	56,0	55,0	75,3	66,0	60,7	57,2	58,5	44,6
Bajo	//	49,2	51,0	54,0	49,8	48,1	48,0	49,8	50,2	49,6	71,2	61,5	50,5	46,8	53,5	42,7
Medio	//	40,7	43,3	42,5	46,2	40,8	36,4	44,0	40,8	36,3	62,3	60,9	41,3	36,4	30,4	31,2
Medio alto	//	28,2	29,2	28,7	29,4	32,2	29,4	32,9	29,0	26,3	51,9	42,7	20,4	17,2	20,2	20,7
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	//	56,5	54,8	54,1	55,8	55,1	51,8	53,8	53,9	47,5	70,5	62,2	50,7	48,5	47,4	39,0
No pobre	//	39,5	41,1	41,8	41,4	40,2	36,4	38,4	33,2	33,3	55,0	50,0	29,4	23,8	28,7	29,5
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	35,8	36,7	39,9	37,5	32,3	29,1	34,9	29,7	30,5	57,7	43,3	38,1	26,6	20,1	24,5
Conurbano Bonaerense	//	49,6	52,8	54,2	56,2	57,0	54,2	53,6	53,3	49,9	69,1	65,8	51,6	51,1	50,7	39,7
Otras áreas metropolitanas	//	40,1	41,8	41,5	40,7	40,2	39,3	39,6	33,6	36,3	62,4	49,8	33,0	24,8	36,2	31,4
Resto urbano del interior	//	48,3	41,0	37,7	38,4	35,0	30,9	35,2	37,9	32,2	60,1	52,9	33,3	32,5	27,7	29,5

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

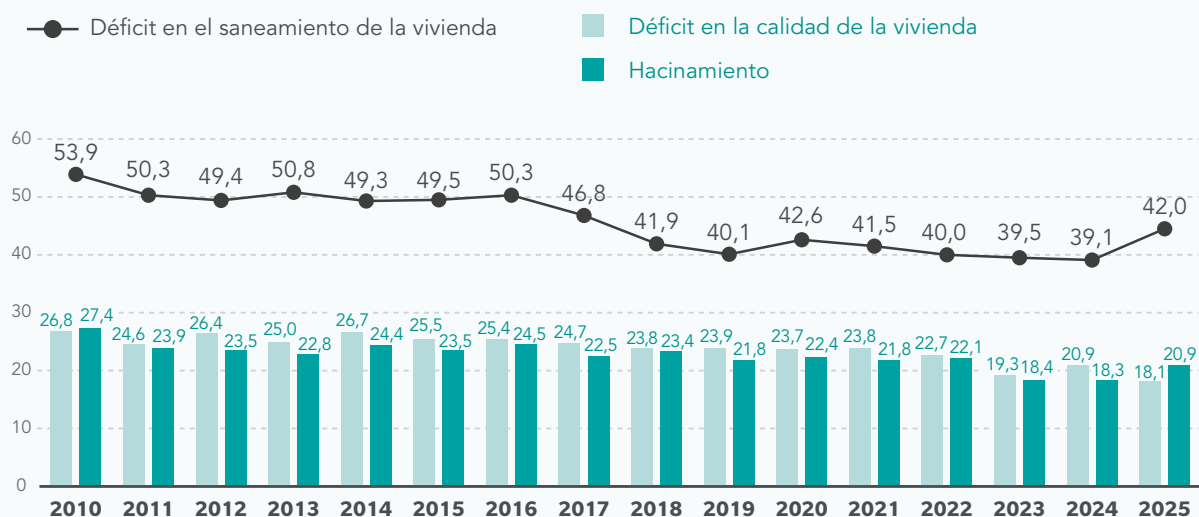
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Hábitat

Figura 3

Indicadores de déficit en el espacio del hábitat de vida.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **HÁBITAT**

Dimensión	Variable	Indicador
Hábitat	Calidad de la vivienda	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que vive en viviendas de construcción precaria (pieza, inquilinato, conventillo, casilla o rancho, pieza en hotel, vivienda en lugar de trabajo; o en casas de adobe con o sin revoque, maderas, chapa y/o cartón).
	Hacinamiento	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas en las cuales conviven tres o más personas por cuarto habitable.
	Saneamiento	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas que no tienen cloacas o agua corriente o inodoro con descarga.

Tabla 3.1

Déficit en la calidad de la vivienda, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	23,5	21,9	23,3	22,1	23,5	22,6	22,7	21,8	20,6	20,9	18,4	19,4	19,4	16,6	13,8	14,8
Estadístico	26,8	24,6	26,4	25,0	26,7	25,5	25,4	24,7	23,8	23,9	23,7	23,8	22,7	19,3	20,9	18,1
Límite superior	30,0	27,4	29,6	28,0	29,8	28,4	28,1	27,5	27,0	26,9	28,9	28,2	26,0	22,0	28,0	21,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	26,5	26,7	27,6	25,1	26,1	27,5	27,0	27,0	27,5	24,5	25,3	28,3	24,6	21,3	28,1	18,8
5 a 12 años	26,2	23,2	26,3	24,7	27,1	24,7	24,7	24,5	23,5	24,8	24,3	22,6	23,6	19,5	18,1	18,5
13 a 17 años	26,6	23,7	24,4	24,2	25,4	23,5	23,8	22,6	20,6	21,9	21,6	21,0	19,5	17,1	17,8	16,9
SEXO																
Varón	25,3	25,7	27,2	26,4	26,8	26,2	26,4	24,0	23,0	23,5	24,9	26,0	22,1	19,8	22,3	17,7
Mujer	28,2	23,6	25,7	23,7	26,6	24,9	24,5	25,3	24,6	24,2	22,6	21,5	23,3	18,8	19,4	18,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	38,9	37,1	35,4	34,1	35,7	41,2	39,5	38,1	40,6	42,0	41,4	39,4	39,3	29,0	38,1	24,8
Estrato obrero integrado	27,6	26,6	28,4	26,6	29,9	26,5	26,3	26,1	24,1	21,8	23,3	21,8	21,6	21,7	18,5	19,3
Estrato medio no profesional	7,9	7,6	9,4	8,9	10,5	8,5	8,2	7,8	3,9	6,6	3,8	6,0	7,8	6,7	5,6	6,8
Estrato medio profesional	3,1	0,4	0,6	2,1	0,2	0,5	0,4	0,1	0,0	0,2	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	45,9	38,1	41,2	41,2	37,8	43,5	44,1	45,9	49,2	51,6	51,4	44,9	45,0	36,9	43,1	30,8
Bajo	31,4	31,5	35,2	30,2	35,2	27,6	29,6	34,7	31,7	28,6	30,7	29,8	29,1	25,9	29,3	24,5
Medio	18,9	14,7	14,9	14,5	20,8	12,3	16,2	14,4	10,9	10,6	10,7	14,4	14,5	10,3	8,9	12,4
Medio alto	5,8	5,7	5,9	7,1	6,2	8,8	3,7	3,6	1,5	1,9	2,5	4,8	1,9	3,4	2,9	4,4
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	38,8	38,7	40,3	38,3	39,3	38,9	36,3	36,5	36,1	33,2	32,8	30,8	31,2	25,0	27,9	23,5
No pobre	16,8	17,6	18,4	16,4	17,9	15,9	14,3	15,3	10,6	10,2	7,7	10,8	9,1	9,7	10,1	11,9
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17,2	16,1	14,6	19,9	22,7	18,3	18,6	11,7	6,4	7,1	1,5	3,0	6,4	3,5	1,4	7,3
Conurbano Bonaerense	32,8	25,1	32,3	29,6	34,6	30,6	28,5	29,2	30,0	29,5	29,6	26,1	26,2	23,3	26,7	22,2
Otras áreas metropolitanas	20,6	29,6	24,0	20,6	18,0	23,8	26,0	24,0	22,1	20,5	20,4	26,8	22,7	18,2	19,0	17,5
Resto urbano del interior	23,8	22,4	20,7	21,4	19,5	19,0	20,9	19,1	17,6	20,0	21,5	22,1	20,6	17,0	16,5	12,5

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.2

Hacinamiento según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	24,4	21,4	20,9	20,4	21,8	20,5	21,6	19,6	20,3	19,1	16,9	16,6	18,7	15,6	11,9	16,2
Estadístico	27,4	23,9	23,5	22,8	24,4	23,5	24,5	22,5	23,4	21,8	22,4	21,8	22,1	18,4	18,3	20,9
Límite superior	30,5	26,5	26,1	25,3	27,0	26,5	27,3	25,5	26,5	24,4	27,9	26,9	25,5	21,2	24,7	25,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	27,7	25,2	28,2	24,7	28,0	28,3	27,0	27,9	30,2	24,6	23,4	27,8	27,4	23,2	19,8	23,6
5 a 12 años	26,9	23,3	22,2	22,7	24,8	22,7	23,0	23,9	22,7	23,2	23,6	21,4	22,0	18,0	19,6	17,8
13 a 17 años	25,3	21,4	19,0	19,0	18,1	17,7	21,9	15,1	17,7	16,8	18,5	15,9	17,0	14,2	14,4	22,9
SEXO																
Varón	25,3	24,0	23,9	22,2	23,4	23,4	24,2	21,7	23,4	21,2	22,7	22,5	21,4	17,5	18,1	21,1
Mujer	29,7	23,9	23,1	23,5	25,4	23,6	24,7	23,4	23,4	22,3	21,9	20,9	22,9	19,3	18,6	20,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	37,5	31,1	33,4	28,7	33,4	36,4	36,4	35,3	38,3	33,0	37,7	33,7	38,5	30,0	27,1	34,8
Estrato obrero integrado	30,2	28,8	24,3	25,4	27,5	26,2	26,4	24,7	23,6	22,3	22,4	22,2	21,8	19,3	20,3	18,0
Estrato medio no profesional	8,7	7,8	7,5	11,4	8,2	4,9	7,2	3,3	6,4	7,3	3,0	3,0	5,6	5,9	3,8	5,5
Estrato medio profesional	0,4	1,3	1,8	0,3	1,9	1,8	1,2	0,2	0,0	1,0	0,8	1,8	1,0	0,2	1,3	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	43,1	38,4	38,1	38,1	38,5	39,4	44,0	40,7	44,7	43,2	43,1	39,6	41,5	35,6	34,6	40,3
Bajo	43,3	30,2	28,2	31,3	29,7	30,7	29,1	38,1	29,2	25,6	25,8	31,9	28,1	18,8	26,6	28,1
Medio	13,8	15,8	14,8	11,9	17,0	10,1	14,5	8,9	16,2	13,2	18,9	9,5	17,0	15,3	10,5	11,3
Medio alto	2,4	2,2	4,1	2,6	3,9	4,4	2,6	1,1	2,1	2,9	1,2	5,4	1,6	2,6	2,0	3,4
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	45,9	44,6	41,2	43,0	41,9	37,9	40,1	35,5	34,9	30,1	31,9	28,2	30,9	25,4	26,2	33,2
No pobre	12,3	12,5	12,5	9,5	11,8	13,0	9,4	12,3	11,1	9,5	4,8	9,9	8,0	6,4	6,3	6,7
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	12,2	11,0	15,3	11,7	14,8	13,8	11,8	12,7	15,6	13,0	13,6	9,8	12,5	9,6	9,0	6,7
Conurbano Bonaerense	31,8	26,0	25,8	26,0	26,7	26,5	29,1	28,6	29,8	25,9	28,2	25,2	28,3	25,2	23,1	29,6
Otras áreas metropolitanas	31,6	30,4	27,6	26,3	26,0	26,2	26,9	19,4	20,0	20,6	17,6	22,5	16,0	13,7	18,3	13,5
Resto urbano del interior	19,5	18,1	16,9	16,4	21,0	17,0	16,4	14,3	14,0	16,0	15,1	16,6	17,4	9,8	10,0	12,1

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.3

Déficit en las condiciones de saneamiento, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	50,1	46,6	45,7	47,0	45,4	45,6	46,7	43,4	38,2	36,4	37,0	36,4	36,0	36,1	32,1	37,5
Estadístico	53,9	50,3	49,4	50,8	49,3	49,5	50,3	46,8	41,9	40,1	42,6	41,5	40,0	39,5	39,1	42,0
Límite superior	57,7	54,1	53,1	54,5	53,3	53,4	54,0	50,2	45,5	43,9	48,2	46,6	44,1	42,8	46,1	46,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	61,0	58,9	56,8	58,9	57,7	56,8	56,3	47,5	40,5	40,3	40,3	46,3	44,2	40,0	41,3	48,4
5 a 12 años	52,1	46,4	47,6	46,0	47,2	47,0	47,5	48,2	43,0	41,2	44,0	40,8	39,2	40,1	40,8	38,4
13 a 17 años	52,9	51,7	48,2	53,8	47,8	49,6	52,0	43,9	41,5	38,4	42,7	37,5	37,2	37,9	33,8	41,4
SEXO																
Varón	55,8	52,6	51,6	51,7	51,0	51,4	53,2	46,3	41,1	39,4	43,3	42,9	40,5	37,7	40,7	43,2
Mujer	52,0	48,2	47,3	49,8	47,7	47,7	47,7	47,2	42,7	40,9	42,1	40,0	39,6	41,3	37,5	40,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	62,3	59,6	62,7	58,4	60,8	62,7	67,8	61,2	52,6	50,4	60,7	58,3	53,9	58,6	56,5	57,6
Estrato obrero integrado	61,6	56,6	51,6	57,1	54,8	55,5	55,6	52,1	47,8	43,8	46,5	42,0	43,3	40,8	41,1	43,5
Estrato medio no profesional	26,2	27,9	24,9	26,8	26,9	26,1	20,7	23,2	18,3	22,2	13,3	16,6	21,9	19,6	14,8	17,3
Estrato medio profesional	6,9	10,3	10,2	4,4	4,1	3,8	2,0	1,0	3,5	4,1	2,0	6,2	6,2	8,0	7,9	3,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	76,2	64,0	72,0	75,1	64,8	68,6	75,4	68,7	64,8	61,7	75,9	74,2	58,2	67,5	56,2	66,6
Bajo	65,6	59,9	58,1	58,6	58,9	55,1	59,5	59,5	50,1	48,6	51,0	47,1	51,8	42,5	53,8	50,2
Medio	44,1	45,6	39,5	42,2	43,4	42,3	44,1	42,8	35,2	34,0	33,8	27,0	38,6	33,3	31,6	31,0
Medio alto	24,0	23,4	19,8	20,3	22,3	24,3	16,0	15,6	16,2	13,9	9,8	15,6	12,3	12,5	14,8	20,0
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	68,4	61,5	65,3	66,5	67,0	61,5	65,0	63,8	55,1	49,7	54,9	50,6	51,8	50,2	48,0	55,5
No pobre	41,8	44,4	39,7	40,3	36,6	40,8	35,9	33,4	27,8	26,1	20,6	24,6	21,2	21,2	25,6	26,4
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	4,1	6,1	6,3	8,3	5,2	4,0	8,0	5,9	3,7	3,4	3,7	1,2	1,4	1,8	3,7	2,9
Conurbano Bonaerense	74,9	68,2	68,7	67,8	67,2	67,0	70,3	63,8	58,3	55,2	61,4	56,2	55,6	52,8	52,4	53,9
Otras áreas metropolitanas	50,6	49,6	46,7	52,1	47,7	52,7	45,2	43,6	37,6	33,0	32,4	37,3	35,0	36,9	37,1	42,2
Resto urbano del interior	30,2	28,4	24,9	26,8	28,3	25,2	25,4	23,7	21,4	24,2	19,8	24,0	22,7	23,8	22,7	26,5

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01|2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

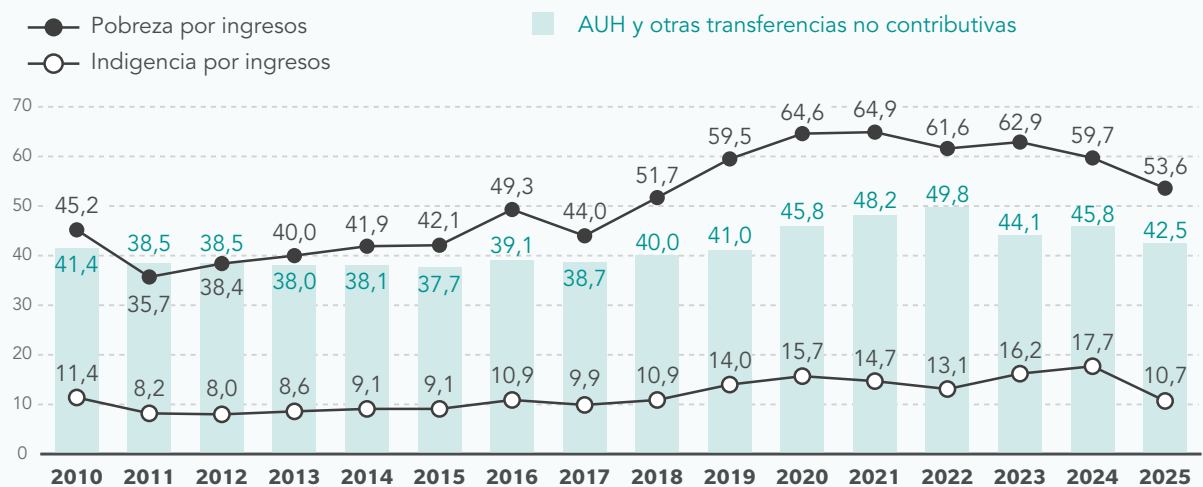
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Subsistencia

Figura 4

Indicadores de pobreza y protección social a través de AUH.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **SUBSISTENCIA**

Variable	Indicador
Incidencia de la indigencia por ingresos	<ul style="list-style-type: none"> Indigencia: Se considera indigente a aquel niño/a y adolescentes en hogares cuyos ingresos no les permiten adquirir el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). La misma incorpora una serie de productos requeridos para la cobertura de un umbral mínimo de necesidades alimenticias (energéticas y proteicas).
Incidencia de la pobreza por ingresos	<ul style="list-style-type: none"> Pobreza: Se considera pobre a aquel niño/a y adolescentes en hogares cuyos ingresos no superen el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).
Protección social a través de transferencias no contributivas	<ul style="list-style-type: none"> Porcentaje de niños/as y adolescentes en hogares que perciben: <ul style="list-style-type: none"> - Asignación Universal por Hijo - Otros planes sociales

Tabla 4.1

Tasa de indigencia por ingresos según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	9,2	6,3	6,1	6,8	6,9	7,1	8,7	7,9	8,4	11,6	10,8	10,7	10,5	13,4	10,7	7,2
Estadístico	11,4	8,2	8,0	8,6	9,1	9,1	10,9	9,9	10,9	14,0	15,7	14,7	13,1	16,2	17,7	10,7
Límite superior	13,6	10,1	10,0	10,5	11,4	11,1	13,1	11,9	13,4	16,4	20,7	18,8	15,6	18,9	24,6	14,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	9,3	7,4	6,9	8,2	10,2	10,8	11,8	8,7	11,6	12,0	9,1	11,4	10,2	15,1	16,1	8,6
5 a 12 años	10,9	7,7	7,3	8,1	8,0	7,7	10,6	10,2	11,1	15,1	16,7	15,1	13,1	16,4	18,6	9,6
13 a 17 años	15,1	10,4	11,2	10,8	10,8	10,6	11,5	10,6	9,8	14,2	20,0	17,6	15,8	16,9	17,6	14,4
SEXO																
Varón	10,5	7,9	7,6	8,7	9,1	8,3	10,6	9,9	10,9	14,1	16,7	14,1	13,6	16,7	16,6	9,8
Mujer	12,3	8,5	8,6	8,6	9,2	10,0	11,3	9,9	10,8	13,9	14,5	15,3	12,5	15,7	18,7	11,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	22,1	18,7	20,3	17,2	20,1	21,6	26,2	24,3	26,9	29,2	28,5	29,7	25,4	32,2	38,6	23,5
Estrato obrero integrado	9,0	6,3	4,1	7,0	6,5	7,0	7,4	6,9	7,1	11,4	15,2	10,7	12,2	15,1	13,4	5,4
Estrato medio no profesional	2,1	0,8	0,5	0,8	1,7	0,9	1,5	0,1	0,5	0,8	1,0	1,9	1,5	1,7	0,7	1,0
Estrato medio profesional	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	23,1	17,2	18,8	20,0	18,1	17,8	25,8	19,3	24,5	29,2	34,0	26,9	24,1	34,6	39,4	25,1
Bajo	14,4	10,7	7,4	8,8	12,1	9,5	9,3	14,8	12,5	19,3	19,3	21,2	19,4	19,1	21,6	12,2
Medio	5,5	1,1	2,1	3,1	3,5	2,5	4,1	5,1	5,1	5,5	7,8	8,3	6,9	9,0	9,7	3,6
Medio alto	0,4	0,3	0,9	0,1	0,2	3,4	1,1	0,3	0,6	0,7	1,7	1,9	2,1	1,2	0,7	1,9
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,9	11,9	5,6	6,2	4,5	3,4	4,6	3,8	3,2	3,7	11,0	4,0	4,3	3,6	1,2	1,0
Conurbano Bonaerense	11,8	7,9	8,1	8,2	9,9	9,8	12,0	13,5	15,4	18,7	20,0	18,0	16,3	22,7	27,2	16,1
Otras áreas metropolitanas	12,9	9,5	12,2	12,6	10,7	11,0	12,3	6,7	7,4	11,1	12,2	13,9	11,9	13,0	10,9	6,5
Resto urbano del interior	13,4	9,8	7,4	10,0	10,4	10,3	12,5	6,8	6,7	9,4	9,8	11,3	9,8	8,3	8,2	5,0

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 4.2

Tasa de pobreza por ingresos según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	42,0	33,0	35,2	37,0	38,8	39,3	46,0	41,2	48,6	56,6	60,4	60,9	58,4	60,1	54,2	49,2
Estadístico	45,2	35,7	38,4	40,0	41,9	42,1	49,3	44,0	51,7	59,5	64,6	64,9	61,6	62,9	59,7	53,6
Límite superior	48,4	38,4	41,5	43,0	45,1	45,0	52,6	46,8	54,8	62,4	68,8	68,9	64,8	65,8	65,2	58,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	43,1	33,6	35,1	39,3	40,9	41,4	49,9	42,4	51,8	56,7	59,8	62,1	55,6	61,9	53,4	50,2
5 a 12 años	45,5	34,3	38,2	38,6	40,4	42,4	48,4	44,9	52,2	60,6	66,2	65,2	62,9	62,7	62,7	53,9
13 a 17 años	48,3	41,2	42,9	44,4	46,9	43,8	52,0	44,1	50,8	60,5	65,9	67,4	65,6	64,3	61,4	56,5
SEXO																
Varón	44,3	34,7	37,1	39,2	42,7	42,0	48,9	42,1	51,7	60,3	66,0	64,6	62,4	63,8	61,4	55,7
Mujer	46,2	36,7	39,7	40,9	41,1	42,2	49,7	46,0	51,6	58,6	62,9	65,2	60,8	62,0	58,0	51,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	65,8	56,5	63,3	64,3	65,6	66,8	74,3	71,1	75,2	81,0	89,0	85,9	84,9	84,6	80,9	81,2
Estrato obrero integrado	48,1	36,7	35,4	38,7	43,1	45,3	51,2	47,3	57,6	66,1	72,0	70,8	68,1	73,4	66,9	52,7
Estrato medio no profesional	10,0	10,7	9,5	10,1	11,2	10,5	16,2	6,5	12,3	20,2	18,4	22,4	29,0	28,1	21,7	14,9
Estrato medio profesional	2,7	1,1	0,2	0,0	0,0	0,0	2,1	0,0	0,5	0,0	4,1	4,3	3,5	4,3	5,7	1,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	73,9	59,9	68,7	72,2	68,4	67,9	80,7	76,3	76,8	83,3	87,5	86,4	89,1	90,0	87,1	83,6
Bajo	56,5	42,2	46,4	50,0	54,7	51,0	59,8	58,7	67,8	77,7	83,6	81,7	74,0	76,3	72,0	64,2
Medio	36,7	23,4	23,9	24,9	29,1	28,8	36,3	33,4	45,5	54,4	59,1	61,3	61,3	59,0	55,7	47,4
Medio alto	7,0	8,1	4,8	5,0	6,0	11,2	12,1	7,5	15,2	20,0	26,8	28,4	22,4	23,2	24,2	19,3
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	48,8	38,8	35,3	37,4	23,3	30,0	42,4	17,1	22,1	22,9	28,0	30,9	27,1	30,5	21,7	23,8
Conurbano Bonaerense	51,6	39,8	43,4	43,7	50,7	49,0	56,2	53,0	63,6	69,8	75,4	73,1	69,1	71,1	75,9	62,7
Otras áreas metropolitanas	42,1	35,0	37,3	40,9	38,0	37,2	47,5	40,4	44,8	54,1	60,5	64,0	64,6	61,8	54,6	57,0
Resto urbano del interior	38,8	30,8	33,7	36,4	35,8	40,8	43,0	36,2	42,2	53,8	54,9	58,0	53,5	56,9	40,1	37,9

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 4.3

Cobertura a través de AUH y otras transferencias no contributivas, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	38,3	35,6	35,6	35,2	35,2	34,9	36,3	36,2	37,1	38,1	41,1	44,4	46,5	40,9	39,5	38,0
AUH	41,4	38,5	38,5	38,0	38,1	37,7	39,1	38,7	40,0	41,0	45,8	48,2	49,8	44,1	45,8	42,5
Límite superior	44,5	41,5	41,5	40,7	41,0	40,6	41,8	41,3	43,0	43,9	50,4	52,1	53,0	47,3	52,1	47,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	42,2	42,9	44,2	44,0	47,9	45,1	48,9	43,9	46,3	45,4	49,3	51,1	52,7	49,5	52,9	50,2
5 a 12 años	42,1	38,2	39,7	38,2	38,5	37,3	37,6	41,3	41,5	42,5	48,2	52,1	52,4	46,5	48,1	42,1
13 a 17 años	37,4	33,3	30,2	30,7	27,5	30,0	31,1	29,6	31,6	34,5	37,6	39,2	42,8	35,3	34,0	35,6
SEXO																
Varón	40,6	39,3	38,9	36,2	38,3	38,2	39,7	38,4	38,8	41,8	45,7	46,9	49,0	43,3	46,7	43,2
Mujer	42,2	37,8	38,2	39,7	37,9	37,3	38,5	39,0	41,3	40,3	46,0	49,6	50,5	45,0	45,0	41,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	60,6	58,7	55,6	58,3	56,7	57,7	61,1	61,3	61,5	60,3	69,1	73,5	73,1	67,2	66,6	66,0
Estrato obrero integrado	40,3	37,0	37,0	36,1	39,7	40,4	39,7	39,2	42,2	42,4	47,5	47,5	52,6	49,4	51,1	40,7
Estrato medio no profesional	19,2	21,3	19,4	15,7	13,5	12,0	13,5	14,6	11,6	16,1	15,2	13,5	22,5	14,0	10,7	11,7
Estrato medio profesional	4,4	3,4	1,9	5,8	3,7	5,4	2,6	2,0	0,8	1,3	1,2	3,1	3,8	2,1	2,5	0,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	67,1	63,9	66,6	65,5	67,5	63,6	63,4	61,8	67,2	70,9	74,0	77,7	73,9	71,7	75,6	72,9
Bajo	49,1	43,2	45,3	45,7	48,1	45,9	55,4	54,2	49,5	50,2	64,0	61,8	65,8	61,9	59,8	53,8
Medio	31,6	28,1	25,8	26,0	25,8	26,7	27,1	30,0	31,4	30,4	32,6	42,2	50,3	33,3	40,2	35,7
Medio alto	12,8	10,7	9,2	9,1	4,9	7,9	5,9	8,0	10,6	9,6	11,7	8,7	10,1	7,0	8,2	7,8
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	61,3	60,3	59,5	55,6	58,8	57,1	57,0	55,0	55,6	55,6	56,1	59,8	62,3	58,1	59,1	58,4
No pobre	24,9	26,7	25,7	26,4	23,2	23,7	21,5	25,9	23,4	19,7	27,1	26,9	29,7	20,4	25,5	24,2
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29,1	26,8	26,9	19,8	16,2	15,3	17,9	13,5	22,3	22,7	19,7	25,9	29,3	17,9	11,2	16,1
Conurbano Bonaerense	44,9	40,1	40,3	39,7	40,2	41,3	43,5	45,7	43,0	43,7	50,3	54,0	52,9	50,4	54,1	48,2
Otras áreas metropolitanas	42,8	40,8	40,0	39,0	41,9	39,1	39,9	36,6	42,6	43,2	46,0	50,4	53,3	43,4	45,2	44,2
Resto urbano del interior	38,2	38,9	39,2	42,1	39,8	38,0	37,8	33,9	37,6	39,2	44,4	39,3	46,5	39,8	40,5	36,5

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Ciciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

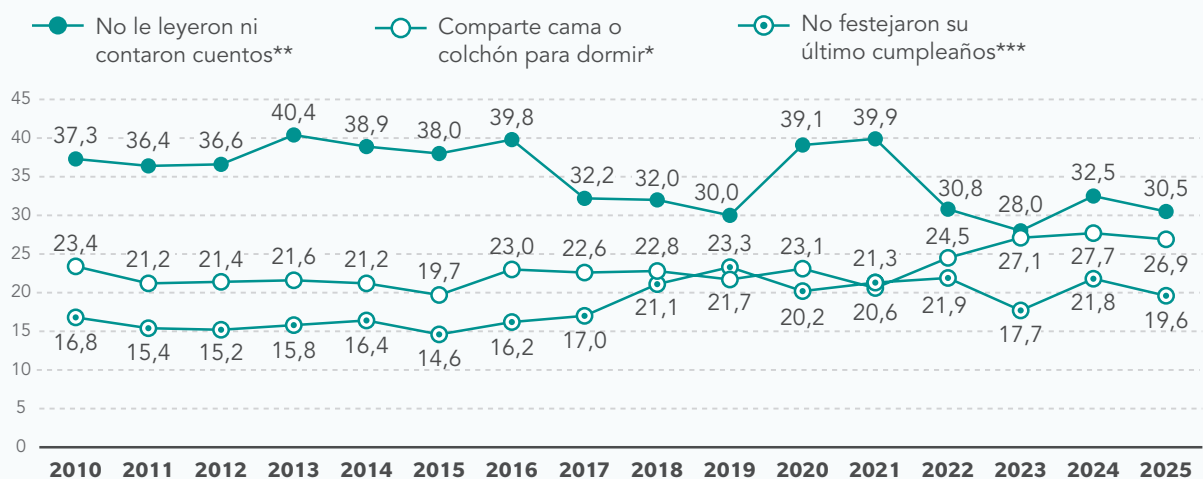
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Crianza y socialización

Figura 5

Indicadores de déficit en el espacio de la estimulación emocional e intelectual.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.



* En porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. | ** En porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. | *** En porcentaje de niños/as de 1 a 12 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **CRianza**

Variable	Indicador
Estímulos emocionales e intelectuales en los procesos de crianza	• Porcentaje de niños y niñas entre 0 y 8 años que no suelen ser receptores de cuentos y narraciones orales.
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que comparten cama o colchón para dormir.
	• Porcentaje de niños y niñas entre 1 y 12 años que no suelen festejar su cumpleaños.

Tabla 5.1

No suele compartir cuentos o historias orales en familia, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	34,3	33,3	33,4	37,1	35,5	34,6	36,3	28,8	28,6	26,8	33,8	35,2	27,2	24,6	23,8	25,8
Estadístico	37,3	36,4	36,6	40,4	38,9	38,0	39,8	32,2	32,0	30,0	39,1	39,9	30,8	28,0	32,5	30,5
Límite superior	40,2	39,5	39,7	43,7	42,2	41,4	43,4	35,6	35,4	33,1	44,4	44,6	34,3	31,5	41,1	35,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	43,9	43,0	43,8	46,7	44,5	42,0	44,2	34,5	34,1	31,1	33,8	39,4	32,0	28,9	32,2	32,0
5 a 8 años	31,8	31,0	30,6	35,3	34,3	34,9	36,4	29,5	29,3	28,6	44,8	40,7	29,2	26,9	32,7	28,2
SEXO																
Varón	39,6	37,7	37,6	41,0	41,0	38,5	40,9	32,2	31,8	30,1	44,6	43,4	31,5	31,2	35,0	31,0
Mujer	34,8	35,1	35,5	39,7	36,6	37,5	38,8	32,2	32,2	29,9	33,0	36,2	30,0	24,9	29,7	29,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	48,2	46,7	46,8	48,3	50,1	46,5	50,3	39,4	40,5	36,9	48,4	54,9	38,8	38,0	42,7	41,6
Estrato obrero integrado	36,4	38,8	35,4	41,0	40,1	38,4	40,8	34,0	34,1	32,0	41,7	38,3	31,7	26,9	31,7	25,3
Estrato medio no profesional	25,3	22,6	24,8	31,5	24,3	29,7	27,7	18,5	15,6	13,5	20,6	21,4	18,9	19,6	17,9	22,6
Estrato medio profesional	16,1	16,8	19,2	15,1	12,3	20,0	13,6	22,2	22,3	21,4	19,7	21,5	23,7	14,9	22,3	11,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	46,6	46,0	42,2	48,4	44,2	43,7	49,7	43,0	44,5	41,6	57,4	55,8	44,8	38,7	46,2	43,5
Bajo	44,0	36,5	38,7	45,3	45,4	38,6	39,3	36,5	33,8	34,8	38,1	46,1	35,6	26,9	36,4	28,9
Medio	31,7	33,8	33,5	33,7	37,5	34,9	38,4	25,1	27,9	22,0	36,9	33,5	17,8	26,2	28,4	29,0
Medio alto	20,6	18,9	25,3	27,9	20,6	27,2	23,1	21,3	17,9	17,8	21,7	17,8	20,3	17,8	14,0	19,5
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	50,4	54,3	48,5	50,3	55,0	52,1	47,9	40,4	40,4	35,0	47,6	45,6	34,6	31,8	36,9	33,8
No pobre	27,6	27,5	29,9	34,1	28,3	28,6	32,7	26,1	23,0	22,9	24,6	30,4	25,4	22,0	26,3	27,1
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	26,8	19,8	30,9	27,3	28,6	24,3	22,5	24,0	27,0	26,5	24,9	24,3	28,7	20,6	18,3	20,7
Conurbano Bonaerense	45,6	43,9	43,1	51,7	48,9	50,7	52,3	35,1	32,8	32,2	49,3	50,7	31,0	25,3	33,3	25,6
Otras áreas metropolitanas	34,3	35,5	31,6	35,1	36,1	35,6	37,4	35,5	33,8	26,6	29,2	33,9	34,5	33,0	36,8	36,0
Resto urbano del interior	26,3	28,4	28,8	28,5	24,8	21,1	24,2	24,2	30,4	29,6	28,3	25,6	26,6	32,4	31,2	39,8

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 5.2

No suele festejar su cumpleaños, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 1 a 12 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	14,4	13,2	13,1	13,7	14,0	12,1	13,9	14,6	18,5	20,7	16,6	17,7	18,8	15,1	14,9	15,4
Estadístico	16,8	15,4	15,2	15,8	16,4	14,6	16,2	17,0	21,1	23,3	20,2	21,3	21,9	17,7	21,8	19,6
Límite superior	19,2	17,6	17,4	17,9	18,8	17,1	18,5	19,3	23,7	25,8	23,7	25,0	25,0	20,2	28,7	23,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
1 a 4 años	16,3	15,6	16,0	17,2	16,5	16,8	17,4	16,3	21,5	20,9	24,4	23,9	20,4	17,8	23,5	20,7
5 a 12 años	17,2	15,5	15,1	15,4	16,6	13,7	15,9	17,3	20,9	24,5	18,4	19,9	22,7	17,6	20,9	19,0
SEXO																
Varón	16,4	14,4	14,5	15,6	15,2	12,2	15,8	17,3	19,6	23,2	18,9	23,0	23,6	18,3	20,3	21,5
Mujer	17,2	16,6	16,1	16,0	17,8	17,1	16,7	16,6	22,7	23,3	21,5	19,6	20,2	17,1	23,2	17,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	23,1	23,6	23,2	20,1	27,3	24,4	24,5	29,5	34,0	34,8	26,2	29,9	32,0	30,0	34,8	30,3
Estrato obrero integrado	16,2	15,2	13,6	16,9	15,7	13,9	16,4	15,5	19,7	22,0	18,7	20,1	22,3	17,7	20,8	16,9
Estrato medio no profesional	11,6	10,2	9,5	8,9	5,4	6,3	7,4	6,4	9,8	13,4	17,0	12,7	12,0	5,9	6,1	7,4
Estrato medio profesional	2,9	2,0	4,0	4,9	3,9	4,0	4,5	2,6	2,0	2,3	9,2	7,6	2,3	0,6	3,6	6,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	30,6	28,4	25,2	29,4	27,2	26,4	32,7	30,2	36,0	36,8	27,3	32,8	34,6	34,8	32,2	35,3
Bajo	15,5	13,7	15,7	16,5	18,5	12,6	15,8	20,9	20,9	28,1	21,6	23,6	24,0	17,7	35,8	23,0
Medio	13,1	9,7	10,2	9,0	12,1	11,2	9,1	10,9	17,1	17,7	16,8	15,6	20,1	12,9	13,9	10,3
Medio alto	5,8	5,7	6,0	5,9	4,3	4,6	5,2	5,4	7,7	8,1	14,0	11,2	6,9	3,5	3,6	8,0
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	25,1	24,8	23,6	25,4	27,8	23,0	25,2	24,4	28,0	30,0	23,2	24,5	30,3	24,3	27,7	27,1
No pobre	10,4	10,5	10,3	9,8	9,0	8,6	8,2	11,1	13,4	13,6	14,4	16,1	9,1	6,7	12,7	11,3
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,9	14,2	14,2	13,9	11,3	14,9	14,7	15,0	12,9	14,0	17,2	13,4	14,1	11,6	7,6	15,7
Conurbano Bonaerense	15,5	13,9	13,7	14,1	13,8	15,2	16,1	16,5	19,6	23,3	15,5	17,1	20,4	14,5	25,9	20,9
Otras áreas metropolitanas	21,6	19,0	16,0	17,8	24,8	15,6	15,9	18,0	23,2	23,8	29,5	28,0	22,9	21,8	18,7	17,8
Resto urbano del interior	16,8	16,5	18,9	18,9	16,9	11,4	17,2	18,0	26,2	26,3	23,8	26,6	27,8	24,1	20,7	19,3

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 5.3

Compartir cama o colchón para dormir, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	20,6	18,8	18,9	19,3	19,0	17,5	20,8	20,4	20,4	19,5	18,7	17,1	22,0	24,2	21,5	23,2
Estadístico	23,4	21,2	21,4	21,6	21,2	19,7	23,0	22,6	22,8	21,7	23,1	20,6	24,5	27,1	27,7	26,9
Límite superior	26,2	23,5	23,8	23,9	23,3	22,0	25,3	24,8	25,1	24,0	27,5	24,2	27,0	30,0	33,8	30,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
0 a 4 años	30,6	31,2	29,4	30,0	30,2	30,7	31,8	32,1	33,7	31,2	35,1	39,7	39,9	46,9	48,1	47,0
5 a 12 años	22,7	19,3	20,8	20,8	20,3	17,6	21,6	21,4	21,3	21,9	21,3	16,0	23,4	22,8	26,0	23,3
13 a 17 años	14,7	12,2	12,2	12,2	11,5	10,2	14,1	15,1	14,2	12,3	14,7	7,8	11,2	14,7	8,1	12,4
SEXO																
Varón	21,4	20,7	21,0	21,1	20,7	20,1	23,7	21,7	22,0	20,1	23,7	22,4	22,2	27,0	26,4	27,2
Mujer	25,5	21,6	21,7	22,1	21,6	19,3	22,4	23,6	23,6	23,5	22,3	18,8	26,9	27,3	29,1	26,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	31,5	28,6	28,6	28,8	28,9	30,3	33,0	28,6	30,8	29,8	39,2	34,8	37,6	40,7	39,1	42,8
Estrato obrero integrado	22,1	19,8	18,7	19,6	20,3	18,4	21,7	23,6	23,0	20,9	18,6	16,6	23,2	25,3	27,3	22,1
Estrato medio no profesional	15,8	17,9	18,8	17,7	14,5	12,5	15,1	12,9	12,9	13,9	12,9	8,0	11,8	18,3	15,6	11,5
Estrato medio profesional	12,6	9,7	11,7	12,1	9,9	9,8	13,0	15,4	10,9	10,9	15,5	12,3	15,5	6,3	8,8	10,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	39,7	33,3	34,9	34,7	31,8	30,9	36,8	37,3	35,9	33,6	41,1	40,7	41,6	42,2	45,5	48,8
Bajo	23,0	23,0	19,7	22,1	21,7	19,1	24,2	27,2	25,4	25,2	25,4	21,4	27,0	31,4	36,3	32,4
Medio	19,2	14,3	15,3	14,8	15,8	13,6	16,1	15,7	18,0	16,7	14,3	10,8	19,8	19,7	15,2	15,1
Medio alto	10,5	10,2	12,3	11,9	12,4	11,9	12,3	10,7	10,8	10,3	11,4	8,4	9,0	14,6	14,3	10,9
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	30,9	30,2	29,7	29,1	28,2	27,4	29,6	28,6	27,5	25,8	26,9	24,6	29,5	32,3	30,8	33,2
No pobre	17,2	16,4	16,3	16,7	16,1	14,1	16,3	17,9	17,7	15,7	16,0	13,4	16,5	18,3	22,9	19,5
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16,1	18,8	21,9	20,5	19,9	16,0	17,1	14,0	9,6	12,1	18,9	10,7	14,1	16,4	15,6	16,1
Conurbano Bonaerense	24,7	21,7	21,9	22,5	21,1	20,3	25,1	24,3	25,2	23,2	23,6	17,2	28,3	32,6	32,8	27,7
Otras áreas metropolitanas	24,9	21,8	22,0	19,8	23,0	21,9	23,0	25,7	26,2	22,5	24,3	29,5	24,1	22,6	25,3	27,9
Resto urbano del interior	22,5	20,9	19,4	22,1	20,4	17,9	20,8	18,4	18,3	21,2	21,7	22,7	19,5	22,7	22,4	27,9

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciani (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

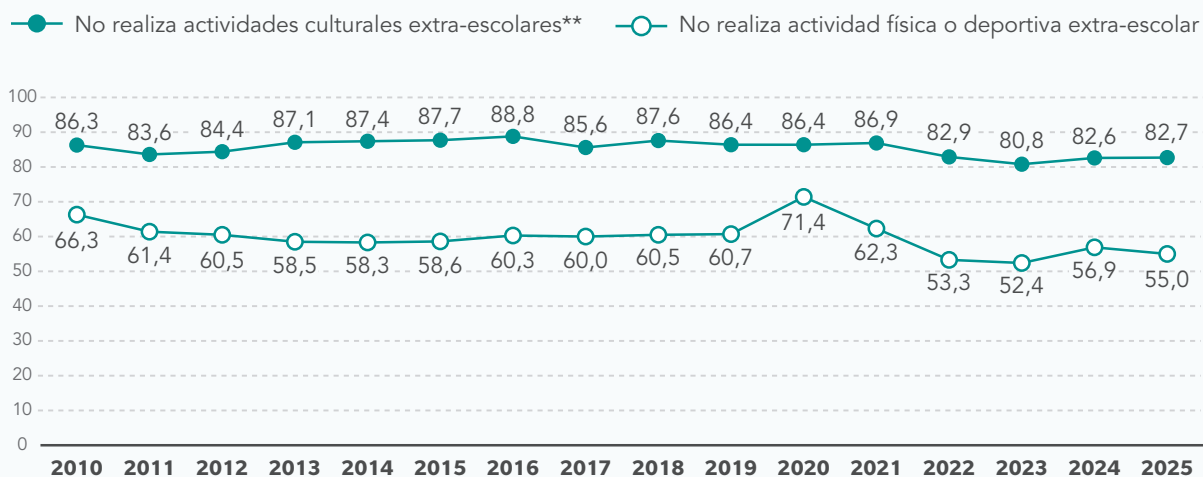
DIMENSIÓN

Crianza y socialización

Figura 6

Indicadores de déficit en el espacio de la socialización.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.



** En 2020 se computa el valor del año previo debido a falta de relevamiento del indicador.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **SOCIALIZACIÓN**

Variable	Indicador
Estímulos de formación en el espacio de socialización no escolar	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades físicas y/o deportivas fuera del horario escolar.
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades artísticas o culturales fuera del horario escolar.

Tabla 6.1 | **No realiza actividad física o deportiva extra-escolar, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	63,5	58,8	57,3	55,5	55,3	55,4	57,4	57,4	57,4	58,1	68,0	58,5	50,2	49,6	52,3	50,8
Estadístico	66,3	61,4	60,5	58,5	58,3	58,6	60,3	60,0	60,5	60,7	71,4	62,3	53,3	52,4	56,9	55,0
Límite superior	69,1	64,0	63,7	61,5	61,2	61,8	63,2	62,7	63,6	63,3	74,8	66,2	56,4	55,3	61,5	59,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
5 a 12 años	70,5	65,8	65,6	62,0	62,5	61,7	62,6	62,0	60,8	63,9	73,8	66,2	55,9	55,2	57,4	57,1
13 a 17 años	60,1	54,6	53,1	53,1	52,0	53,7	56,8	57,0	60,1	55,7	66,4	56,3	49,2	48,2	56,0	51,7
SEXO																
Varón	57,0	52,1	54,3	50,8	49,0	49,9	53,3	50,2	50,9	51,7	67,0	55,5	43,7	40,6	49,5	45,8
Mujer	75,8	70,9	66,8	66,3	67,7	67,5	67,4	70,3	70,5	70,1	76,6	69,4	63,2	64,8	64,0	64,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	76,6	72,6	69,5	66,5	71,7	70,4	74,2	71,4	70,1	72,2	77,9	64,6	63,6	68,5	74,0	73,3
Estrato obrero integrado	68,8	63,5	62,4	60,7	61,9	61,5	60,7	62,7	65,0	64,0	70,3	64,4	56,4	53,6	56,9	52,5
Estrato medio no profesional	51,6	47,1	46,5	45,7	37,7	42,9	47,5	44,4	42,1	41,8	69,3	55,4	40,5	38,8	41,4	33,8
Estrato medio profesional	30,1	28,6	26,9	23,6	26,5	27,6	26,5	31,1	28,0	25,9	50,2	50,1	19,5	18,1	16,3	39,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	81,0	77,7	74,4	70,8	74,5	74,4	78,5	74,3	74,2	75,3	80,7	75,6	67,5	70,7	72,4	85,3
Bajo	75,0	67,8	67,7	64,0	63,0	61,8	63,6	72,1	69,3	70,6	76,9	66,1	63,8	59,1	65,0	58,8
Medio	63,3	55,2	55,2	55,0	61,1	57,6	58,8	55,7	59,6	58,5	64,8	59,1	49,5	52,1	53,6	46,1
Medio alto	45,0	42,7	43,0	42,7	32,6	39,5	40,1	39,7	40,9	38,6	64,1	49,8	35,6	28,1	39,6	34,1
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	76,0	70,3	69,3	65,1	67,7	67,3	70,4	69,5	68,6	68,5	74,3	66,6	60,6	60,3	68,4	62,5
No pobre	57,9	56,1	54,6	53,8	51,2	52,0	50,5	52,4	51,9	48,8	65,6	54,0	40,2	38,7	37,0	45,8
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	58,2	57,9	50,3	49,2	49,6	47,2	49,9	44,0	39,1	43,9	63,2	51,2	41,3	30,6	50,7	34,3
Conurbano Bonaerense	68,8	62,4	62,2	60,4	63,0	63,9	65,7	65,3	68,8	67,3	74,3	68,9	53,1	58,7	65,7	62,9
Otras áreas metropolitanas	66,3	62,2	62,5	58,7	53,3	53,9	56,1	59,4	56,5	55,1	74,8	58,9	58,4	54,7	52,8	55,4
Resto urbano del interior	65,0	60,2	59,8	58,7	56,4	57,2	56,8	54,0	53,3	56,9	63,4	53,6	52,7	42,9	42,0	41,9

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciani (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.2 | **No realiza actividad cultural extra-escolar, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años, Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*															
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES															
Límite inferior	84,4	81,4	82,5	84,9	85,3	85,8	87,0	83,7	85,9	84,8	84,5	80,5	78,4	79,1	79,7
Estadístico	86,3	83,6	84,4	87,1	87,4	87,7	88,8	85,6	87,6	86,4	86,9	82,9	80,8	82,6	82,7
Límite superior	88,3	85,7	86,3	89,3	89,4	89,6	90,7	87,5	89,4	88,1	89,3	85,2	83,1	86,1	85,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS															
GRUPO DE EDAD															
5 a 12 años	87,7	84,0	84,9	87,4	86,0	88,0	88,1	84,7	86,9	86,7	88,9	82,7	80,3	82,7	82,0
13 a 17 años	84,2	82,8	83,6	86,5	89,4	87,2	89,9	87,0	88,7	85,9	83,7	83,1	81,5	82,3	83,9
SEXO															
Varón	88,7	85,8	87,7	90,2	90,2	91,3	92,0	89,6	90,8	90,5	87,2	86,2	84,2	81,6	86,7
Mujer	83,8	81,2	81,0	83,9	84,5	84,0	85,7	81,5	84,3	82,1	86,6	79,4	77,2	83,5	78,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES															
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL															
Estrato trabajador marginal	92,5	92,2	92,6	92,9	92,5	95,5	96,8	92,0	94,5	93,7	93,3	89,8	88,4	82,6	89,4
Estrato obrero integrado	89,4	87,2	85,4	90,5	90,6	90,7	91,3	87,8	90,6	88,4	85,9	86,9	84,2	88,4	85,1
Estrato medio no profesional	73,7	67,1	71,9	71,9	78,1	76,6	76,9	77,2	74,8	76,1	79,6	69,3	72,5	72,3	71,2
Estrato medio profesional	62,2	61,8	64,6	68,3	59,5	56,4	61,6	61,7	65,2	59,2	80,1	65,4	49,0	68,5	58,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Muy bajo	96,9	94,5	94,8	98,7	93,5	98,2	99,6	93,3	95,6	96,2	95,3	92,5	88,8	92,8	86,6
Bajo	95,8	90,9	92,6	93,0	93,7	92,3	93,8	93,3	93,5	90,7	92,2	88,1	86,2	89,4	90,9
Medio	82,2	79,4	79,4	84,3	86,0	83,6	86,1	83,8	88,2	86,4	84,7	81,7	83,5	78,1	84,7
Medio alto	69,9	67,9	69,4	71,3	74,0	75,4	74,9	72,8	74,4	72,3	76,7	70,9	64,3	72,3	68,8
POBREZA POR INGRESOS															
Pobre	95,3	92,0	94,1	95,7	93,4	95,6	94,8	91,4	93,9	92,3	88,6	88,6	86,7	84,7	88,2
No pobre	78,8	78,4	77,9	81,1	82,7	81,8	83,2	81,0	80,9	77,4	83,7	72,6	70,5	78,3	76,1
REGIONES URBANAS															
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	76,1	75,7	76,5	69,3	76,9	78,2	72,3	68,2	73,1	69,8	73,6	63,7	72,3	72,4	68,2
Conurbano Bonaerense	89,3	83,9	85,2	92,7	92,4	92,2	93,0	89,3	91,8	91,2	88,6	83,9	82,0	84,8	83,8
Otras áreas metropolitanas	85,1	84,3	84,8	85,6	85,5	85,1	89,4	86,5	85,5	83,4	88,7	88,0	83,2	85,0	89,2
Resto urbano del interior	85,1	86,2	85,8	83,0	81,6	83,9	85,6	82,7	85,7	84,2	85,5	82,2	78,4	79,1	78,4

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

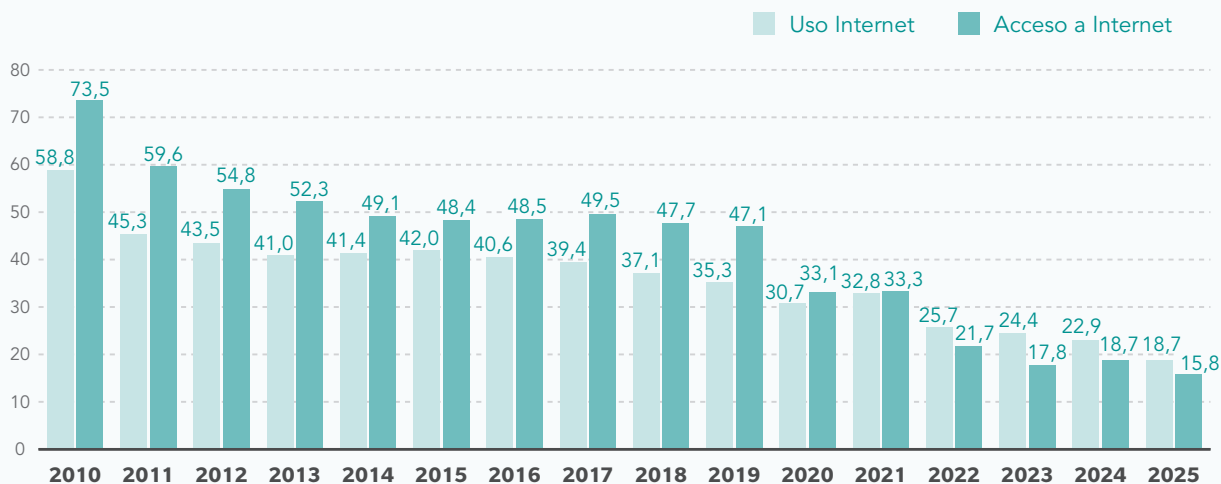
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Acceso a la información

Figura 7

Indicadores de déficit en el espacio de la información.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.

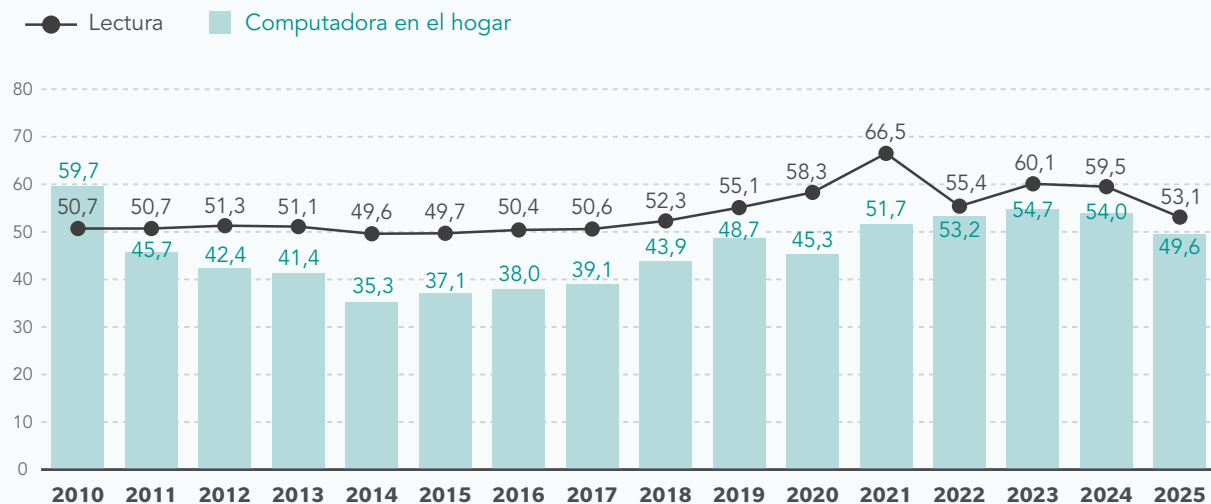


Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social, UCA.

Figura 7.1

Indicadores de déficit en el espacio de la información.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **ACCESO A LA INFORMACIÓN**

Variable	Indicador
Lectura de textos impresos	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele leer textos impresos (libros, revistas, diarios).
No contar con computadora	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene computadora.
No contar con acceso a Internet	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene acceso a Internet.
Uso de Internet	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele utilizar Internet.

Tabla 7.1

No suele leer textos impresos, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	47,9	47,9	48,3	47,9	46,4	46,6	47,3	49,0	50,8	53,6	56,7	65,0	53,9	58,6	57,4	49,4
Estadístico	50,7	50,7	51,3	51,1	49,6	49,7	50,4	50,6	52,3	55,1	58,3	66,5	55,4	60,1	59,5	53,1
Límite superior	53,6	53,4	54,2	54,3	52,8	52,7	53,4	52,1	53,8	56,6	59,8	68,0	57,0	61,7	61,5	56,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
5 a 12 años	49,5	48,8	50,5	50,5	48,3	49,9	51,9	50,5	54,0	56,6	60,8	71,3	56,6	62,0	61,0	51,9
13 a 17 años	52,5	53,6	52,4	52,0	51,6	49,2	48,1	50,7	49,8	52,7	53,3	58,9	53,7	57,3	56,6	55,0
SEXO																
Varón	56,0	55,6	56,0	55,4	54,8	54,6	54,6	57,3	55,2	58,1	62,2	71,2	62,2	64,4	61,6	57,4
Mujer	45,3	45,5	46,4	46,5	44,3	44,6	46,0	43,6	49,4	52,0	53,6	61,6	48,4	55,7	57,4	48,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	54,3	54,0	53,3	49,7	49,3	53,5	59,2	61,5	62,9	65,2	65,7	73,4	64,8	64,6	60,4	61,7
Estrato obrero integrado	54,4	52,7	53,4	55,2	53,2	52,1	50,2	48,6	53,5	55,7	59,8	68,1	58,7	60,2	65,6	52,7
Estrato medio no profesional	39,1	43,6	43,7	44,1	45,6	44,0	43,0	45,0	39,3	43,2	47,0	54,8	41,4	57,3	51,2	44,0
Estrato medio profesional	33,3	42,0	41,3	40,1	32,9	31,1	35,2	36,2	29,4	31,1	37,1	43,8	33,8	49,1	27,1	30,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	57,8	54,8	56,6	56,9	59,8	60,4	67,8	62,8	66,3	71,8	71,4	75,8	74,0	66,6	63,1	68,6
Bajo	50,7	53,2	52,3	52,2	49,3	49,1	47,7	53,0	54,1	61,4	65,6	76,2	60,6	68,1	71,5	53,9
Medio	51,5	49,8	54,4	53,2	46,9	47,2	46,8	47,7	50,3	52,3	53,9	62,4	51,4	54,3	59,5	51,3
Medio alto	42,1	42,6	39,6	40,3	41,3	39,9	38,2	40,8	40,0	34,6	43,7	53,7	37,9	52,6	45,7	41,3
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	56,0	53,4	55,0	53,1	54,6	54,3	55,4	56,5	58,3	61,4	62,4	71,2	61,5	63,5	62,7	58,9
No pobre	46,0	49,5	49,1	49,9	46,0	46,3	45,1	45,7	45,9	45,4	50,2	57,3	44,8	54,4	53,8	46,1
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	44,2	42,2	42,8	42,9	47,5	47,4	47,8	49,5	53,3	47,7	51,3	52,3	48,1	42,1	54,2	45,3
Conurbano Bonaerense	50,2	50,2	51,0	52,4	49,9	48,3	49,2	51,0	52,2	60,6	55,7	69,2	56,7	61,0	63,0	52,3
Otras áreas metropolitanas	57,0	52,8	52,0	53,0	56,0	56,7	54,6	51,3	52,7	50,6	61,2	67,3	52,2	66,8	53,4	56,5
Resto urbano del interior	49,3	54,5	56,1	49,7	43,2	46,6	50,9	48,9	51,7	49,0	65,5	63,8	59,0	57,9	60,2	54,6

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.2 | **No contar con computadora en el hogar, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	56,4	42,6	39,1	37,7	32,2	34,0	34,7	36,2	40,4	45,5	39,7	46,3	49,5	51,5	47,8	44,8
Estadístico	59,7	45,7	42,4	41,4	35,3	37,1	38,0	39,1	43,9	48,7	45,3	51,7	53,2	54,7	54,0	49,6
Límite superior	63,0	48,8	45,7	45,1	38,5	40,2	41,3	42,1	47,4	52,0	50,9	57,0	56,9	57,8	60,2	54,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
5 a 12 años	61,9	48,2	45,5	42,0	37,8	40,8	40,8	42,2	46,8	52,1	48,5	56,3	56,5	58,0	57,5	51,3
13 a 17 años	56,5	41,9	37,9	40,5	31,5	31,1	33,8	34,4	39,4	43,6	39,3	44,4	48,0	49,5	47,6	47,1
SEXO																
Varón	59,8	45,7	43,2	40,3	35,3	36,0	37,7	39,3	45,2	49,8	46,4	52,0	53,5	54,3	52,2	49,4
Mujer	59,7	45,7	41,6	42,5	35,3	38,2	38,4	38,9	42,6	47,7	44,3	51,4	52,8	55,1	55,8	49,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	84,1	68,1	63,8	66,3	56,0	62,3	61,5	61,8	62,7	67,0	71,5	78,7	76,2	76,6	75,6	75,96
Estrato obrero integrado	63,0	48,2	42,4	40,1	36,1	38,1	38,5	40,5	47,2	51,7	46,4	50,6	57,0	59,3	60,2	47,42
Estrato medio no profesional	22,9	16,8	13,1	13,8	12,4	12,9	12,0	13,6	17,4	22,6	11,4	17,2	26,1	31,3	20,4	19,76
Estrato medio profesional	5,6	3,9	5,2	0,0	0,4	1,9	2,1	1,9	3,9	4,2	3,8	1,6	4,2	2,4	2,4	4,93
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	78,3	67,9	68,0	67,9	59,2	55,6	58,6	67,4	68,0	78,2	76,0	82,5	83,5	94,1	95,1	85,4
Bajo	71,5	58,6	45,3	48,0	37,9	43,9	40,9	49,1	50,0	50,7	46,9	59,1	52,7	60,4	55,6	46,6
Medio	37,1	18,6	17,0	15,4	14,1	16,4	15,7	14,0	14,2	16,3	10,8	18,6	26,1	30,4	22,4	21,7
Medio alto	4,0	2,4	1,8	1,0	1,6	4,6	0,0	2,0	2,5	2,0	2,7	1,8	4,3	2,7	5,5	2,1
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	82,4	66,4	65,0	62,7	51,4	53,3	54,7	55,8	59,0	63,7	58,6	63,3	68,7	68,6	67,8	65,8
No pobre	39,9	34,0	27,5	26,9	23,3	25,0	21,4	25,7	27,8	25,8	19,9	29,0	25,6	30,6	30,4	30,0
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	40,2	26,5	13,3	10,0	13,8	10,8	12,5	12,6	14,3	14,0	6,4	9,9	14,1	22,9	21,0	22,9
Conurbano Bonaerense	66,2	47,5	46,5	46,3	37,7	42,0	45,0	44,6	50,0	56,2	51,2	56,9	59,3	62,0	61,6	55,4
Otras áreas metropolitanas	57,8	47,8	45,1	44,2	41,4	39,6	39,4	42,4	46,3	50,1	50,0	58,2	59,4	58,2	61,2	51,0
Resto urbano del interior	56,8	50,3	44,2	41,6	33,4	34,3	30,8	32,6	38,7	41,8	42,9	46,0	46,9	44,9	42,7	43,7

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.3

No suele utilizar internet, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	55,5	42,2	40,5	37,9	38,4	38,9	37,6	36,1	34,0	32,3	25,9	29,5	22,7	21,7	18,4	15,1
Estadístico	58,8	45,3	43,5	41,0	41,4	42,0	40,6	39,4	37,1	35,3	30,7	32,8	25,7	24,4	22,9	18,7
Límite superior	62,1	48,3	46,5	44,0	44,4	45,0	43,6	42,7	40,2	38,4	35,5	36,2	28,7	27,2	27,5	22,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
5 a 12 años	68,3	54,3	52,5	49,0	50,9	50,7	50,7	48,6	47,5	46,3	37,9	41,6	33,9	32,8	30,1	24,5
13 a 17 años	45,0	31,4	30,4	28,8	27,2	27,8	25,2	25,1	21,0	18,4	16,1	19,2	13,0	11,4	9,9	9,6
SEXO																
Varón	56,6	44,8	42,8	40,3	41,5	40,3	40,1	38,7	37,3	34,5	31,4	33,1	25,0	23,0	20,8	17,2
Mujer	61,1	45,8	44,2	41,7	41,4	43,6	41,2	40,2	36,9	36,2	29,9	32,6	26,4	25,9	25,0	20,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	70,5	55,7	57,1	52,1	58,7	60,7	55,5	49,0	50,4	49,1	49,7	47,2	37,1	31,4	38,3	30,1
Estrato obrero integrado	62,6	47,7	43,2	42,9	42,1	42,6	41,5	43,2	39,5	35,5	29,1	29,7	25,3	25,2	19,0	15,1
Estrato medio no profesional	39,8	30,9	26,1	22,3	21,2	24,7	23,4	22,7	18,4	18,9	11,1	19,6	15,1	18,2	14,6	10,0
Estrato medio profesional	10,4	12,4	13,6	13,2	14,2	12,9	11,4	11,1	7,3	11,5	7,4	15,2	9,6	9,1	2,6	5,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	75,9	68,9	68,5	66,7	69,9	66,1	66,8	63,1	63,0	64,2	61,1	59,2	47,0	42,8	44,7	41,6
Bajo	74,6	53,8	54,4	51,3	52,9	50,9	49,6	52,2	46,3	38,9	38,9	35,6	24,1	26,7	28,3	16,7
Medio	56,6	34,1	30,0	29,2	25,1	27,7	28,7	32,3	26,7	24,2	17,8	22,7	20,0	18,3	15,3	13,5
Medio alto	23,9	18,1	16,0	13,1	15,5	18,0	15,4	13,4	14,7	13,6	8,3	16,2	12,3	10,8	7,3	6,8
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	72,2	57,6	59,0	55,9	56,6	56,4	54,1	49,9	47,0	42,6	39,4	38,4	30,0	28,2	27,0	26,0
No pobre	47,1	38,0	33,2	30,8	30,2	31,2	27,5	30,9	26,5	24,2	13,8	22,0	18,0	18,0	16,0	9,7
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	41,4	29,3	23,9	20,8	21,0	23,8	26,1	21,3	19,7	17,4	14,8	17,3	10,8	8,8	18,3	16,5
Conurbano Bonaerense	63,2	43,1	42,6	40,1	42,1	44,1	41,7	41,9	37,5	36,6	33,0	32,3	24,4	23,6	20,2	17,4
Otras áreas metropolitanas	57,6	48,8	46,9	46,4	46,3	43,2	43,2	40,0	44,0	38,0	33,0	39,2	24,5	23,8	23,2	22,3
Resto urbano del interior	58,5	55,5	52,1	47,2	44,4	43,5	42,2	39,9	35,9	36,2	29,4	32,6	36,3	34,2	32,1	18,6

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.4

No contar con acceso a internet en el hogar, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	70,4	56,1	51,5	48,9	45,6	45,2	45,3	46,5	43,8	43,7	27,3	27,9	18,3	15,2	13,4	11,9
Estadístico	73,5	59,6	54,8	52,3	49,1	48,4	48,5	49,5	47,7	47,1	33,1	33,3	21,7	17,8	18,7	15,8
Límite superior	76,5	63,1	58,0	55,8	52,6	51,6	51,7	52,6	51,6	50,5	39,0	38,7	25,2	20,4	24,0	19,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
GRUPO DE EDAD																
5 a 12 años	73,7	60,1	57,3	52,2	50,4	50,5	49,7	53,4	49,4	49,4	36,7	37,1	24,1	18,8	20,3	15,5
13 a 17 años	73,8	59,2	51,4	53,0	47,4	45,3	46,8	43,6	45,2	43,6	26,6	27,4	18,0	16,2	15,8	16,4
SEXO																
Varón	74,6	59,9	55,5	51,5	49,7	48,2	49,4	49,0	48,0	48,1	34,1	33,1	22,8	18,5	17,6	15,4
Mujer	72,4	59,3	54,1	53,2	48,4	48,7	47,6	50,1	47,5	46,0	32,5	33,6	20,7	17,1	19,7	16,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	88,3	76,1	72,6	70,8	68,3	71,3	71,2	75,6	71,0	67,3	58,6	54,8	32,3	28,8	34,2	33,6
Estrato obrero integrado	81,1	67,0	57,8	55,2	53,2	52,9	51,3	52,4	51,0	49,8	32,0	32,0	25,1	19,4	16,7	10,2
Estrato medio no profesional	41,8	28,7	23,8	23,2	22,2	20,4	18,2	17,4	16,6	19,0	5,5	5,7	5,3	4,8	5,3	1,7
Estrato medio profesional	9,1	5,4	5,9	3,0	1,3	1,9	3,3	2,0	1,4	0,4	0,0	1,1	2,7	2,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	96,4	96,5	95,2	96,3	93,1	87,9	92,7	85,1	78,3	79,6	57,5	60,8	41,0	45,2	42,3	34,1
Bajo	98,1	81,8	77,7	71,5	68,1	61,5	68,7	62,5	49,4	44,6	34,5	34,2	16,0	9,3	8,1	10,2
Medio	62,7	32,5	24,5	26,1	21,0	21,9	20,4	15,9	14,3	15,0	5,2	3,4	6,0	2,0	3,2	2,5
Medio alto	14,2	6,3	4,1	0,8	2,5	6,1	1,9	4,7	4,0	0,7	0,6	1,8	1,1	0,7	1,9	0,0
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	93,8	82,5	79,5	79,6	73,2	70,3	70,0	71,5	63,9	62,4	44,3	43,9	30,0	24,4	26,0	25,6
No pobre	55,6	46,3	38,4	33,7	31,1	32,0	27,2	31,9	30,5	23,6	12,0	12,8	7,1	6,3	6,1	4,0
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,7	33,3	24,8	21,3	24,6	23,5	24,3	21,5	18,2	15,1	8,5	5,7	5,6	4,7	6,2	7,8
Conurbano Bonaerense	82,9	64,3	58,7	57,4	53,2	53,4	52,9	52,3	49,8	53,5	37,2	35,6	21,0	18,8	21,3	17,3
Otras áreas metropolitanas	69,6	63,0	59,9	57,5	56,2	52,7	56,4	56,9	55,4	48,9	37,0	42,0	23,9	18,3	20,4	13,7
Resto urbano del interior	64,2	57,6	53,7	48,9	42,8	42,2	40,4	45,9	46,6	41,3	30,4	27,3	27,9	20,1	16,2	17,7

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

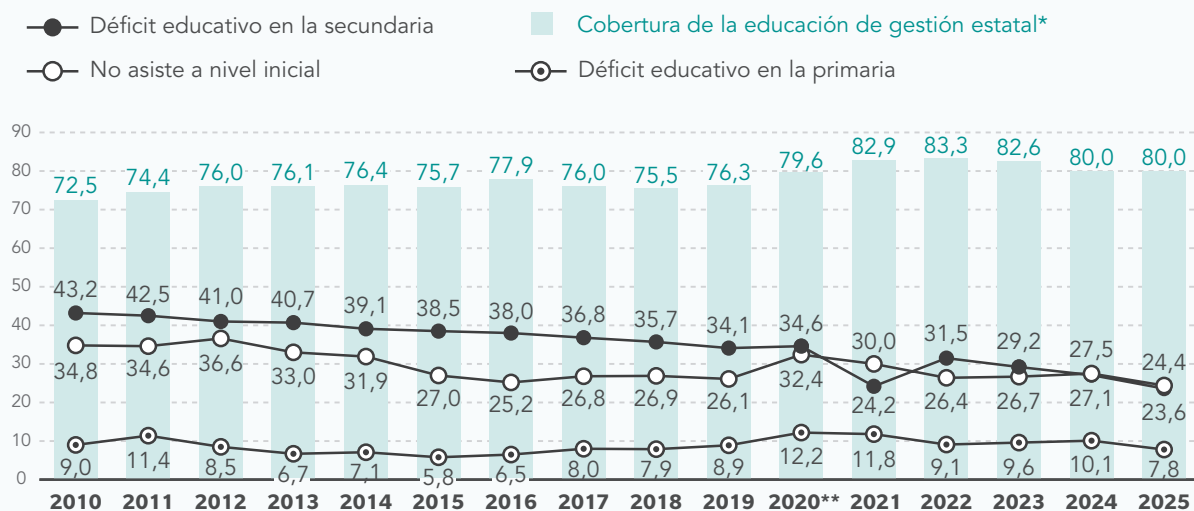
** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Educación

Figura 8 Indicadores de déficit en la escolarización y cobertura educativa estatal.
Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años. Años 2010-2025.

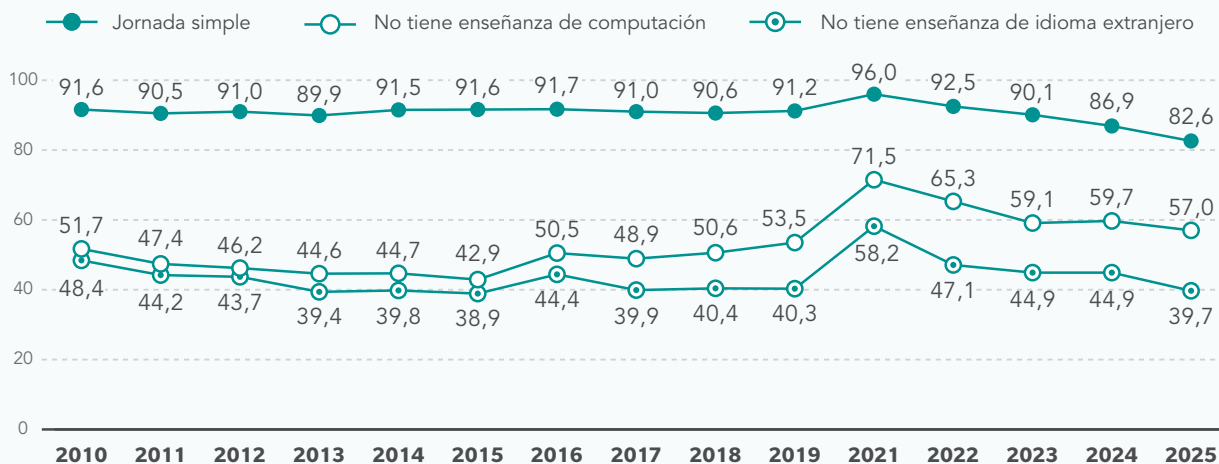


*Cobertura de la gestión pública en niños/as de 6 a 17 años. (Valor 2020 es el promedio 2019-2021).

** El período 2020-2021 fue considerado por el Estado argentino como un bloque pedagógico que combinó diferentes modalidades de escolarización (virtual, presencial, sincrónico y asincrónico) con profundas desigualdades sociales y geográficas. Esta situación afecta la validez del indicador de asistencia escolar tradicional que aquí se estimó.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 9 Indicadores de déficit en ofertas educativas en la educación primaria.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2025.



** El período 2020-2021 fue considerado por el Estado argentino como un bloque pedagógico que combinó diferentes modalidades de escolarización (virtual, presencial, sincrónico y asincrónico) con profundas desigualdades sociales y geográficas. Esta situación afecta la validez del indicador de asistencia escolar tradicional que aquí se estimó.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: EDUCACIÓN

Variable	Indicador
Déficit de escolarización	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños/as en edad de escolarización en el nivel inicial entre 3 y 5 años (edad en años cumplidos) que no asisten a establecimientos educativos formales.
	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños/as entre 6 y 12 años (edad en años cumplidos) que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste, pero se encuentra en al menos dos años inferiores al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones.
	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de adolescentes entre 13 y 17 años que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste, pero se encuentra en al menos un año inferior al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones.
Tipo de gestión educativa	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que asiste a un establecimiento de gestión pública o de gestión privada (laica o religiosa).
Déficit de jornada extendida	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que no asiste a un establecimiento de jornada completa o media jornada.
Déficit en el acceso a la enseñanza de computación	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que no recibe conocimientos informáticos en el ámbito escolar.
Déficit en el acceso a la enseñanza de un idioma extranjero	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que no recibe enseñanza de al menos un idioma extranjero en el ámbito escolar.

Tabla 8.1 | **No asiste a establecimientos educativos formales, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 5 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUITAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	30,7	30,2	32,4	28,5	28,1	23,0	21,2	23,1	23,1	22,2	26,4	23,1	22,1	21,7	15,2	17,3
Estadístico	34,8	34,6	36,6	33,0	31,9	27,0	25,2	26,8	26,9	26,1	32,4	30,0	26,4	26,7	27,5	24,4
Límite superior	38,9	39,1	40,8	37,5	35,7	31,1	29,2	30,5	30,6	30,0	38,5	36,9	30,6	31,7	39,8	31,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
SEXO																
Varón	40,6	38,5	42,9	34,6	33,8	30,9	28,6	30,3	31,9	28,2	32,6	32,2	27,6	27,7	30,5	25,3
Mujer	29,1	30,7	30,1	31,3	29,9	23,4	21,8	23,2	21,9	23,7	32,2	27,5	25,0	25,9	24,5	23,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	42,6	40,1	38,3	32,8	38,5	35,9	28,5	32,4	35,9	33,8	31,7	33,0	35,7	33,0	38,5	33,5
Estrato obrero integrado	37,1	38,8	41,4	35,9	33,7	27,3	27,2	28,5	25,6	27,6	37,8	33,0	26,5	31,9	26,8	25,6
Estrato medio no profesional	21,4	20,1	20,4	26,5	21,0	19,8	19,5	19,2	19,7	15,3	23,3	19,1	17,0	13,7	9,7	6,2
Estrato medio profesional	13,5	14,8	16,7	8,8	9,7	5,9	7,8	8,6	8,6	3,4	4,1	2,4	9,4	2,0	5,6	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	42,1	41,3	43,8	39,9	42,1	35,2	32,6	32,6	38,4	38,3	40,2	43,3	35,3	39,7	42,1	38,2
Bajo	41,0	40,3	43,9	39,4	30,9	28,8	26,9	30,4	22,2	27,1	41,9	32,8	28,7	25,8	30,3	29,7
Medio	34,7	33,2	30,2	28,2	35,4	26,7	23,8	28,1	30,3	23,5	25,1	17,8	28,3	24,1	25,5	23,2
Medio alto	19,8	17,4	20,6	17,5	16,5	14,6	14,5	13,5	13,3	13,1	18,6	18,6	11,1	14,1	5,1	5,4
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	42,9	43,7	45,3	38,7	37,0	32,4	30,6	30,4	33,8	29,6	34,3	28,3	29,1	30,7	32,9	28,5
No pobre	29,0	30,2	32,0	29,0	28,5	23,5	20,4	23,5	19,0	20,9	29,5	32,5	22,7	19,9	20,1	20,5
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,3	14,0	12,1	12,7	19,5	18,4	21,0	16,5	12,9	12,9	15,9	16,1	18,9	15,0	10,9	12,6
Conurbano Bonaerense	34,8	35,3	35,6	30,9	28,8	24,5	23,1	26,2	26,1	25,6	30,4	29,8	25,9	27,0	32,3	27,3
Otras áreas metropolitanas	39,6	37,8	40,0	39,3	35,6	34,1	28,0	27,1	29,4	26,1	32,2	31,1	27,0	29,6	30,3	22,2
Resto urbano del interior	41,9	41,7	48,3	44,2	42,8	30,0	30,4	34,6	32,9	34,0	41,3	33,2	30,3	28,0	20,2	24,1

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.2 | **Asistencia a establecimientos de gestión estatal, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*															
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES															
Límite inferior	69,4	71,6	73,2	73,6	73,8	73,0	75,3	73,4	72,7	73,8	79,7	80,8	80,1	75,6	76,7
Estadístico	72,5	74,4	76,0	76,1	76,4	75,7	77,9	76,0	75,5	76,3	82,9	83,3	82,6	80,0	80,0
Límite superior	75,5	77,1	78,8	78,6	79,0	78,3	80,4	78,5	78,3	78,8	86,1	85,7	85,0	84,4	83,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS															
GRUPO DE EDAD															
Edad escolar primaria	72,2	73,5	76,2	76,0	75,0	75,0	78,4	75,6	74,2	75,8	84,1	83,8	82,4	79,2	78,01
Edad escolar secundaria	72,8	75,6	75,6	76,2	78,5	76,7	77,1	76,6	77,5	77,1	81,0	82,5	82,8	81,3	82,06
SEXO															
Varón	74,4	74,3	76,0	76,7	78,5	77,3	79,6	77,6	75,6	77,9	82,8	84,1	81,0	79,5	82,2
Mujer	70,5	74,4	75,9	75,5	74,4	74,0	76,0	74,2	75,5	74,7	83,0	82,4	84,2	80,5	77,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES															
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL															
Estrato trabajador marginal	80,8	82,2	88,5	87,9	92,1	89,7	91,6	95,0	91,9	92,8	93,5	95,7	92,3	93,0	92,03
Estrato obrero integrado	79,7	82,7	81,1	81,4	83,2	82,3	83,3	78,9	80,3	81,7	88,2	88,1	87,8	84,8	81,24
Estrato medio no profesional	50,0	52,0	51,4	54,0	51,6	53,1	55,7	56,2	52,1	49,5	65,2	69,0	70,8	62,7	66,75
Estrato medio profesional	27,7	27,8	16,5	17,7	20,8	22,2	24,9	25,5	21,5	21,9	22,3	31,7	41,6	33,3	30,38
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Muy bajo	88,2	89,3	92,2	92,6	94,5	93,7	95,9	96,9	95,7	97,8	98,9	97,6	96,0	95,5	93,9
Bajo	86,6	87,5	91,0	92,0	92,7	91,5	93,2	91,7	89,7	90,8	96,1	93,1	91,0	96,0	92,9
Medio	70,3	73,4	75,0	76,0	73,5	70,0	71,9	75,5	78,2	76,2	82,5	82,8	83,4	83,8	83,2
Medio alto	44,3	45,3	43,3	43,0	43,4	45,2	50,0	44,7	43,4	42,1	60,5	64,9	61,1	50,7	52,4
POBREZA POR INGRESOS															
Pobre	88,5	89,9	92,8	94,8	96,8	91,4	93,1	91,7	87,8	90,8	91,7	93,0	92,8	90,0	90,8
No pobre	59,1	65,1	64,8	63,7	61,7	63,9	63,4	63,9	62,4	54,5	66,8	66,9	64,8	63,3	67,0
REGIONES URBANAS															
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,9	56,4	54,0	54,7	55,5	55,1	51,8	51,4	50,7	47,7	69,0	75,8	62,2	68,6	59,3
Conurbano Bonaerense	70,0	73,5	77,5	76,1	77,5	78,0	79,6	78,2	77,7	78,8	80,5	81,3	82,6	79,9	81,1
Otras áreas metropolitanas	75,8	75,0	75,9	77,3	79,9	76,8	81,6	76,6	77,5	77,8	88,5	84,8	85,6	84,8	82,1
Resto urbano del interior	83,1	85,7	83,8	85,2	80,8	78,5	82,4	80,4	78,6	80,0	87,7	89,6	87,9	80,3	83,0

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.3

Indicadores de déficit educativo en la educación primaria, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	7,1	9,4	6,9	5,3	5,7	4,4	5,0	6,4	6,2	7,2	8,7	9,2	7,1	7,8	6,3	5,4
Estadístico	9,0	11,4	8,5	6,7	7,1	5,8	6,5	8,0	7,9	8,9	12,2	11,8	9,1	9,6	10,1	7,8
Límite superior	10,8	13,5	10,2	8,2	8,5	7,3	8,1	9,7	9,5	10,7	15,6	14,5	11,2	11,5	13,9	10,1
TIPO DE DÉFICIT																
No asiste	1,9	2,0	1,0	0,3	1,1	0,6	0,9	0,4	0,3	0,3	2,8	2,1	0,2	0,4	0,3	1,8
Asiste con sobre-edad	7,0	9,5	7,6	6,4	6,0	5,3	5,6	7,1	7,1	8,1	8,6	9,7	8,3	8,6	9,9	6,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
SEXO																
Varón	9,7	12,7	8,1	6,9	7,7	5,2	8,3	9,3	8,1	9,8	13,1	12,4	10,2	11,1	10,9	8,7
Mujer	8,4	10,4	9,1	6,7	6,5	6,6	4,8	6,8	7,6	8,1	11,6	11,2	8,0	8,1	9,4	6,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	10,7	18,5	10,6	10,1	10,3	8,4	11,4	13,0	12,1	14,0	18,7	14,6	13,7	10,9	12,9	11,9
Estrato obrero integrado	10,2	11,5	9,4	7,6	7,3	6,6	5,3	6,8	6,6	8,6	11,7	10,5	9,2	11,2	11,9	7,9
Estrato medio no profesional	4,0	6,3	4,0	1,1	3,6	1,9	4,4	6,7	6,3	3,1	6,4	11,1	4,3	6,5	3,8	2,0
Estrato medio profesional	2,1	0,8	1,3	1,5	2,6	3,5	2,8	1,5	3,0	3,0	3,9	9,2	2,9	3,2	0,7	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	13,0	18,8	13,3	12,4	13,1	10,6	14,1	16,1	11,1	14,6	25,1	15,1	14,2	11,9	12,1	12,4
Bajo	8,1	10,7	9,0	6,7	6,5	5,0	5,8	8,7	8,8	7,9	10,9	13,8	8,9	12,6	12,0	9,3
Medio	11,4	10,1	7,3	6,4	4,7	3,6	3,7	4,0	7,0	8,5	8,5	8,7	9,6	10,0	13,0	5,2
Medio alto	3,6	5,5	3,4	2,0	4,2	3,6	2,7	5,1	4,7	4,1	6,0	10,0	3,4	3,8	3,5	4,2
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	11,9	16,8	14,3	11,4	10,6	8,9	10,8	11,3	10,0	9,9	14,2	11,7	10,9	12,2	12,3	9,6
No pobre	6,5	8,6	4,9	3,9	4,7	3,6	2,4	5,6	5,4	7,5	8,9	12,1	6,0	5,1	6,4	5,6
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	3,3	8,0	7,7	0,9	3,7	6,5	7,3	6,3	4,7	5,0	4,6	7,0	3,3	0,8	2,1	3,7
Conurbano Bonaerense	11,0	10,7	6,9	7,2	6,1	5,9	7,0	8,3	9,2	10,0	14,1	12,1	10,7	12,4	11,1	10,0
Otras áreas metropolitanas	9,9	12,3	9,4	5,9	9,3	4,3	6,6	8,1	7,9	8,1	10,4	9,2	9,4	8,7	9,1	3,4
Resto urbano del interior	4,8	14,6	12,6	9,6	8,6	7,6	5,0	8,2	5,7	8,6	13,5	16,3	7,2	7,3	12,6	8,3
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA																
Privada	5,2	7,3	4,1	2,9	1,6	2,5	1,6	5,4	4,7	3,2	0,0	9,5	2,4	5,8	9,3	4,5
Estatal	8,4	11,0	8,8	7,4	8,5	6,3	6,9	8,4	8,6	10,3	0,0	10,0	10,2	10,1	10,1	6,5

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #0112026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #0112025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.4 Indicadores de déficit educativo en la educación secundaria, según características seleccionadas. Evolución en porcentaje de niños/as de 13 a 17 años. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUITAD*																
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES																
Límite inferior	39,9	39,2	37,8	37,1	35,6	35,3	34,6	33,3	31,8	30,5	29,3	17,4	27,5	25,6	20,9	19,0
Estadístico	43,2	42,5	41,0	40,7	39,1	38,5	38,0	36,8	35,7	34,1	34,6	24,2	31,5	29,2	27,1	23,6
Límite superior	46,5	45,8	44,2	44,3	42,5	41,7	41,5	40,2	39,7	37,7	39,9	30,9	35,4	32,8	33,3	28,2
TIPO DE DÉFICIT																
No asiste	11,3	10,1	9,2	8,6	7,5	6,0	6,0	4,8	6,7	4,8	6,3	14,6	10,5	6,2	4,1	2,6
Asiste con sobre-edad	31,9	32,4	31,8	32,1	31,6	32,5	32,1	31,9	29,1	29,3	28,3	9,5	21,0	23,0	23,0	21,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS																
SEXO																
Varón	44,7	44,4	45,3	43,1	43,7	43,6	41,7	40,9	39,7	40,1	33,8	28,4	33,4	32,8	28,9	24,9
Mujer	41,0	39,9	36,3	37,9	34,0	32,6	33,8	32,5	31,6	27,8	35,5	19,8	29,4	25,4	25,3	22,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES																
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL																
Estrato trabajador marginal	53,2	52,7	51,6	46,4	44,9	45,4	45,6	49,4	45,4	49,5	52,1	43,8	44,5	53,0	42,1	38,1
Estrato obrero integrado	45,0	43,1	40,5	42,5	42,2	41,9	39,8	35,1	35,6	31,7	33,2	16,8	32,6	28,0	28,1	20,6
Estrato medio no profesional	29,3	27,8	28,6	29,5	27,2	26,5	28,5	29,5	26,2	22,2	21,4	12,7	17,1	7,9	12,2	11,6
Estrato medio profesional	23,2	25,1	22,1	18,9	20,4	17,8	15,8	21,7	17,7	16,7	8,5	9,5	10,2	6,2	5,2	7,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO																
Muy bajo	60,5	57,7	56,7	55,4	53,3	51,5	53,2	50,7	49,1	50,9	52,2	52,3	53,9	55,5	51,4	48,6
Bajo	57,2	56,4	54,8	52,3	50,9	47,2	49,1	47,9	45,1	38,4	44,2	37,8	35,0	38,3	35,6	27,3
Medio	34,3	33,5	30,9	30,9	32,2	33,7	31,2	33,3	32,5	31,9	32,4	9,1	30,9	23,5	23,9	14,9
Medio alto	22,7	20,8	23,1	22,1	20,3	21,0	19,5	19,7	19,9	17,5	16,3	9,8	13,4	4,4	7,3	10,4
POBREZA POR INGRESOS																
Pobre	51,7	52,5	51,1	51,4	47,9	44,0	45,2	45,7	42,1	38,4	42,8	30,0	39,8	39,1	31,7	31,5
No pobre	35,1	35,4	33,4	32,2	31,3	34,0	30,1	29,7	29,2	27,6	18,7	12,2	15,5	11,3	19,4	13,3
REGIONES URBANAS																
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	33,4	32,1	29,8	29,0	29,4	30,0	31,7	27,5	24,8	26,7	15,5	9,0	10,3	8,5	7,9	5,2
Conurbano Bonaerense	40,0	37,9	37,1	37,5	37,1	35,9	35,0	37,4	36,8	36,5	38,9	31,2	34,7	35,5	29,5	24,6
Otras áreas metropolitanas	47,2	47,8	52,0	48,1	46,6	46,5	47,4	38,7	37,9	33,3	34,3	20,6	35,8	23,5	27,9	25,3
Resto urbano del interior	53,1	54,9	47,4	47,3	42,5	41,0	40,3	36,8	35,2	32,2	31,5	16,5	27,1	28,4	29,9	26,5
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA																
Privada	21,7	24,3	20,8	19,5	20,9	20,9	18,6	17,0	13,0	16,2	0,0	2,2	9,6	9,2	7,9	10,5
Estatal	41,8	40,1	39,9	40,9	37,9	38,7	38,8	38,6	36,4	35,1	0,0	13,3	26,3	27,7	27,7	23,8

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.1

Déficit de jornada extendida en la educación primaria, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*															
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES															
Límite inferior	89,5	87,9	88,9	87,4	89,4	89,5	89,7	89,1	88,2	89,2	94,1	90,0	87,7	82,0	78,7
Estadístico	91,6	90,5	91,0	89,9	91,5	91,6	91,7	91,0	90,6	91,2	96,0	92,5	90,1	86,9	82,6
Límite superior	93,7	93,1	93,0	92,3	93,7	93,7	93,6	93,0	93,0	93,1	97,8	94,9	92,6	91,9	86,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS															
SEXO															
Varón	92,1	91,0	92,2	91,4	93,1	93,6	92,3	90,7	90,2	92,3	96,9	92,0	90,1	86,4	82,9
Mujer	91,0	90,0	89,7	88,3	89,9	89,7	91,0	91,4	91,0	90,0	95,1	93,0	90,1	87,4	82,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES															
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL															
Estrato trabajador marginal	91,9	93,2	92,6	93,2	93,4	92,3	93,6	92,0	93,5	95,3	98,7	94,9	94,4	89,7	85,8
Estrato obrero integrado	95,4	95,7	94,7	91,9	94,9	95,0	94,9	95,1	93,1	94,4	98,1	95,5	94,0	90,0	87,2
Estrato medio no profesional	85,2	81,4	81,9	84,4	88,8	86,7	86,9	86,0	85,4	82,0	89,6	88,4	88,5	80,6	72,7
Estrato medio profesional	59,7	59,3	56,5	64,0	58,6	63,0	54,7	60,8	61,1	64,2	78,4	70,1	47,7	64,9	55,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Muy bajo	94,6	92,8	93,5	93,3	93,4	92,6	91,0	92,4	94,3	96,8	99,4	97,0	92,8	92,1	87,2
Bajo	96,6	97,3	98,1	97,3	96,4	94,8	97,1	95,3	96,0	95,5	98,8	93,7	96,3	97,3	87,9
Medio	93,3	91,4	90,8	90,9	93,7	95,5	93,6	94,1	92,3	90,5	94,7	95,3	92,4	83,9	88,2
Medio alto	80,1	79,4	79,2	77,9	80,6	82,0	83,3	81,8	80,1	81,3	91,3	83,9	77,9	75,7	68,2
POBREZA POR INGRESOS															
Pobre	94,0	94,8	94,3	92,5	93,6	93,2	93,8	93,3	92,8	93,6	98,4	95,1	93,3	90,2	84,7
No pobre	89,4	88,4	89,0	88,3	90,2	90,4	89,5	89,3	88,1	87,5	91,7	88,1	84,6	81,3	80,3
REGIONES URBANAS															
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	53,5	49,8	51,9	48,9	52,1	56,1	56,9	61,4	56,9	53,0	78,6	58,3	53,6	51,1	48,7
Conurbano Bonaerense	94,5	93,9	92,8	92,5	94,0	94,7	93,2	91,5	91,6	91,6	96,7	93,9	90,8	87,0	84,3
Otras áreas metropolitanas	98,5	98,0	98,1	97,7	98,6	96,5	97,6	96,2	95,6	97,6	98,1	98,7	98,0	92,2	84,8
Resto urbano del interior	95,7	95,2	96,1	96,2	95,5	94,9	96,4	96,7	96,0	97,0	98,8	96,2	95,1	98,0	89,3
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA															
Privada	85,4	82,3	80,6	78,6	80,3	83,4	82,0	85,5	85,5	84,0	92,4	88,6	78,1	74,3	74,5
Estatad	93,8	93,5	94,3	93,6	95,4	94,5	94,5	92,8	92,4	93,4	96,7	93,2	92,7	90,2	84,9

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.2

Déficit en la enseñanza de computación en educación primaria, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUITAD*															
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES															
Límite inferior	48,0	43,8	42,4	41,1	41,1	39,2	46,9	45,4	46,7	50,3	67,1	61,5	55,2	53,1	52,7
Estadístico	51,7	47,4	46,2	44,6	44,7	42,9	50,5	48,9	50,6	53,5	71,5	65,3	59,1	59,7	57,0
Límite superior	55,3	51,0	50,0	48,2	48,3	46,6	54,0	52,5	54,6	56,7	75,9	69,0	63,0	66,2	61,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS															
SEXO															
Varón	50,7	47,7	46,7	44,4	43,8	41,6	50,3	48,1	51,0	54,6	71,0	64,1	59,3	60,6	60,4
Mujer	52,6	47,2	45,7	44,9	45,6	44,1	50,6	49,8	50,3	52,4	72,0	66,4	58,8	58,8	53,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES															
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL															
Estrato trabajador marginal	61,8	58,0	53,5	51,0	54,5	51,6	60,7	63,7	64,1	67,8	82,5	75,9	69,1	72,8	74,0
Estrato obrero integrado	54,9	50,5	49,0	48,5	49,5	46,9	55,0	52,2	54,6	58,3	73,5	72,4	62,9	63,9	56,5
Estrato medio no profesional	30,3	33,5	29,2	30,1	26,1	26,8	28,8	27,9	28,8	26,2	55,3	46,3	49,7	41,9	37,1
Estrato medio profesional	13,3	14,2	9,5	11,5	14,8	10,1	15,8	11,2	12,1	14,3	37,0	26,0	15,7	6,2	12,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Muy bajo	68,3	61,5	60,5	59,6	56,2	53,8	65,8	66,6	68,5	69,2	84,1	86,7	67,2	77,0	80,6
Bajo	65,8	54,5	55,0	54,6	52,5	53,1	60,8	64,3	63,2	69,9	82,3	77,3	71,9	68,9	68,5
Medio	42,9	43,5	39,7	40,0	41,1	37,5	44,9	43,8	45,2	50,1	66,6	65,6	59,8	60,3	53,9
Medio alto	24,2	24,4	22,2	22,2	23,5	21,2	25,9	21,9	26,1	23,6	54,0	32,9	35,7	34,2	26,7
POBREZA POR INGRESOS															
Pobre	64,8	56,8	57,6	54,9	57,4	50,2	55,8	62,3	60,0	63,6	79,1	75,0	66,9	70,2	70,1
No pobre	40,3	42,8	39,2	38,6	36,2	37,4	45,2	38,6	40,2	38,2	57,7	49,1	45,6	41,6	42,0
REGIONES URBANAS															
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29,9	25,7	24,8	24,0	23,9	19,7	16,4	12,5	17,7	19,4	44,5	39,9	11,1	15,6	23,1
Conurbano Bonaerense	58,6	54,2	50,6	48,8	47,5	47,5	54,7	52,7	56,0	59,9	77,7	67,5	57,0	57,5	56,3
Otras áreas metropolitanas	40,3	39,5	39,6	38,0	38,9	34,4	45,3	42,3	45,1	45,3	65,6	64,2	66,2	68,9	57,7
Resto urbano del interior	58,6	52,0	52,4	54,3	55,2	55,0	60,0	62,5	56,1	59,5	73,4	71,2	77,3	76,0	71,7
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA															
Privada	27,8	23,2	23,2	22,7	21,6	22,2	25,6	17,2	22,9	21,0	41,9	24,7	30,9	21,6	19,3
Estatad	61,5	56,5	53,7	51,8	52,8	50,3	57,5	59,2	60,3	63,9	77,1	73,1	65,1	69,7	67,7

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Ciccari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.3

Déficit en la enseñanza de idioma extranjero en educación primaria, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2025.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*															
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022	2023	2024	2025
TOTALES															
Límite inferior	45,1	41,0	40,3	35,7	36,5	35,3	41,0	36,3	36,8	37,1	53,5	43,3	41,4	38,5	34,5
Estadístico	48,4	44,2	43,7	39,4	39,8	38,9	44,4	39,9	40,4	40,3	58,2	47,1	44,9	44,9	39,7
Límite superior	51,8	47,4	47,2	43,0	43,0	42,5	47,9	43,4	44,0	43,5	62,9	51,0	48,4	51,3	44,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS															
SEXO															
Varón	49,2	44,8	44,9	41,1	42,2	39,0	48,0	40,7	41,4	41,3	57,7	48,3	45,3	43,7	39,1
Mujer	47,5	43,4	42,5	37,5	37,4	38,7	41,0	38,9	39,5	39,2	58,7	46,0	44,4	46,1	40,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES															
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL															
Estrato trabajador marginal	53,6	52,6	54,3	48,3	49,4	48,6	52,6	50,4	51,1	49,8	62,6	54,9	53,0	51,7	55,7
Estrato obrero integrado	53,6	49,6	46,0	42,1	43,2	42,9	48,6	43,4	45,0	43,9	64,1	57,9	50,0	48,3	35,4
Estrato medio no profesional	30,1	28,3	22,9	24,9	26,4	23,1	28,9	23,3	20,1	22,7	43,5	24,9	31,5	36,8	26,8
Estrato medio profesional	12,1	14,8	7,2	8,0	4,9	5,5	5,3	5,7	4,9	7,0	19,2	6,5	14,3	2,0	6,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO															
Muy bajo	65,6	61,0	61,2	58,2	55,9	52,7	61,5	57,0	56,6	56,4	70,1	72,7	55,2	52,2	53,2
Bajo	60,4	50,8	52,4	46,2	46,0	45,9	53,0	53,7	56,4	50,5	68,5	64,3	63,4	54,8	47,2
Medio	38,9	42,6	34,9	34,0	35,5	34,9	38,5	34,2	34,9	34,6	55,8	39,0	37,1	47,2	37,9
Medio alto	22,9	17,7	18,9	17,5	17,3	16,5	21,1	15,5	14,3	18,3	39,2	15,0	23,3	26,5	21,3
POBREZA POR INGRESOS															
Pobre	59,3	56,7	58,7	50,5	51,4	46,4	51,3	51,9	50,7	49,0	67,5	60,1	52,2	48,1	49,7
No pobre	39,0	37,6	34,2	32,5	31,9	33,2	37,8	30,5	28,9	26,9	41,4	25,6	32,3	39,4	28,2
REGIONES URBANAS															
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,4	18,1	17,3	11,5	11,7	11,7	13,9	14,3	11,0	12,3	40,3	18,8	15,4	17,5	19,5
Conurbano Bonaerense	45,0	42,2	42,0	36,3	36,1	37,9	43,1	37,3	42,3	42,2	63,6	51,0	42,7	39,9	36,3
Otras áreas metropolitanas	51,2	50,4	50,3	46,5	45,9	38,5	47,6	44,7	40,3	40,3	54,0	46,1	49,8	55,0	50,8
Resto urbano del interior	69,0	57,1	52,7	53,0	55,6	56,1	57,9	52,1	47,7	45,8	56,3	50,0	58,1	59,9	44,2
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA															
Privada	13,8	13,7	13,8	11,5	13,4	11,3	11,4	10,3	11,8	11,7	23,6	10,0	17,6	15,7	7,2
Estatad	61,7	55,2	53,0	48,1	48,6	48,3	53,6	49,4	50,4	49,4	64,7	54,4	50,7	52,6	48,9

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad de los años 2017 a 2024 introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010 y la EDSA-Agenda para la Equidad 2025 lo actualizó a partir del CENSO 2022. La primera actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre las series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En el caso de los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017. En el caso de la actualización implementada en la EDSA 2025 se generó un ponderador de empalme que permite la comparación de la muestra 2017-2024 con la del 2025. (ver Documento Metodológico 2010-2025 #01I2026. (Tinoboras, Donza y Cicciari (2026)).

*** A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 y 2021 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Documento Metodológico 2010-2024 #01I2025. (Tinoboras y Donza, 2025)).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10 A. Indicadores de salud por reporte del adulto de referencia del NNyA.
En porcentaje de NNyA según factores asociados.

	Inasistencia médica u odontológica por problemas económicos en los últimos 12 meses (0-17 años)*	Inasistencia conjunta (médica y odontológica) por problemas económicos en los últimos 12 meses (0-17 años)	Déficit de atención médica por problemas económicos (0-17 años)	Déficit de atención odontológica por problemas económicos (3-17 años)	Exceso de peso como un problema que experimenta el NNyA (0-17 años)	Delgadez como un problema que experimenta el NNyA (0-17 años)	Malestar psicológico (5-17 años)
TOTAL	19,8	7,1	11,6	17,4	4,2	3,1	18,1
GRUPO DE EDAD							
0-4 años	11,3*	3,4	7,8	10,6	0,9	2,9	-
5-12 años	20,3	7,4	12,5	15,4	5,6	2,8	16,1
13-17 años	27,5	10,3	14,2	23,5	5,0	3,6	21,2
SEXO							
Mujer	20,1	7,3	12,5	17,0	4,4	3,2	18,5
Varón	19,6	6,9	10,9	17,9	3,8	2,9	17,8
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL							
Estrato trabajador marginal	28,1	9,2	15,8	25,6	3,2	4,0	22,2
Estrato obrero integrado	19,4	8,5	13,1	16,5	4,2	2,7	19,0
Estrato medio no profesional	9,2	1,5	3,0	8,5	4,3	2,4	12,0
Estrato medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	12,8	1,3	3,4
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
Muy bajo	28,7	11,4	17,8	26,8	3,2	4,5	20,7
Bajo	24,6	10,1	16,1	21,5	3,9	4,3	22,9
Medio	16,7	3,5	6,5	15,5	5,0	1,8	18,4
Medio alto	9,1	3,0	5,5	6,8	4,3	1,6	10,6
POBREZA POR INGRESOS							
Pobre	25,1	10,7	16,1	22,6	3,8	4,0	20,2
No pobre	13,7	3,0	6,5	11,5	4,5	2,1	15,4
REGIONES URBANAS							
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,8	0,5	7,6	7,6	0,5	1,4	12,7
Conurbano Bonaerense	21,1	8,3	11,5	21,2	4,8	2,4	16,6
Otras áreas metropolitanas	14,7	3,5	8,4	11,5	5,9	4,5	22,8
Resto urbano del interior	25,0	10,8	17,2	18,5	2,0	3,7	18,5

* Se considera no asistencia al odontólogo únicamente cuando el NNyA tiene 3 o más años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10 B. Indicadores de vestimenta por reporte del adulto de referencia del NNyA.
En porcentaje de NNyA según factores asociados.

	Dificultades para comprar ropa o calzado por motivos económicos en los últimos 12 meses (0-17 años)	Dificultades para comprar ropa o calzado por motivos económicos en los últimos 12 meses (5-17 años)	Vestimenta distinta a sus pares por motivos económicos (5-17 años)	Afectación por vestirse distinto a sus pares (5-17 años)	Dificultad en la formación de amistades (5-17 años)
TOTAL	37,5	37,8	12,3	6,9	27,3
GRUPO DE EDAD					
0-4 años	36,7	-	-	-	-
5-12 años	36,9	36,9	11,3	6,4	27,2
13-17 años	39,2	39,2	13,9	7,7	27,4
SEXO					
Mujer	36,5	36,7	12,8	6,7	31,8
Varón	38,5	38,9	11,8	7,0	22,8
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL					
Estrato trabajador marginal	56,8	57,7	23,7	15,0	32,9
Estrato obrero integrado	34,0	34,9	9,2	4,3	26,7
Estrato medio no profesional	16,4	17,5	2,2	0,2	21,7
Estrato medio profesional	3,8	5,2	3,5	0,0	12,3
NIVEL SOCIOECONÓMICO					
Muy bajo	58,3	60,2	28,8	20,1	32,9
Bajo	45,3	46,5	14,7	6,8	32,8
Medio	28,5	29,9	3,8	1,5	24,3
Medio alto	17,8	17,4	4,2	1,0	19,2
POBREZA POR INGRESOS					
Pobre	48,2	48,7	20,0	11,4	31,4
No pobre	25,2	24,5	2,9	1,4	22,2
REGIONES URBANAS					
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	31,8	34,0	11,4	2,7	30,0
Conurbano Bonaerense	37,7	38,9	15,6	9,5	27,5
Otras áreas metropolitanas	39,1	35,8	11,8	6,3	22,7
Resto urbano del interior	37,7	38,9	4,6	2,4	30,8

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10 C. Indicadores de educación por reporte del adulto de referencia del NNyA.
En porcentaje de NNyA escolarizados según factores asociados.

	% de NNyA con becas escolares (4-17 años escolarizados)	No aprende mucho en la escuela (6-17 años escolarizados)	Acompañamiento familiar para realizar tareas escolares (6-17 años escolarizados)	Disfruta poco o nada de la escuela (4-17 años escolarizados)	Ausentismo docente y/o suspensión de las clases (4-17 años escolarizados)
TOTAL	6,9	36,8	64,3	10,5	30,7
GRUPO DE EDAD					
0-4 años	-	-	-	5,6	13,9
5-12 años	4,9	34,4	82,3	7,7	27,3
13-17 años	10,7	40,1	38,8	15,6	38,5
SEXO					
Mujer	7,0	36,2	61,5	10,5	28,8
Varón	6,8	37,4	67,1	10,5	32,4
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL					
Estrato trabajador marginal	9,6	41,8	68,1	10,9	35,2
Estrato obrero integrado	6,4	39,0	62,2	12,8	34,9
Estrato medio no profesional	3,9	29,0	64,7	6,4	18,9
Estrato medio profesional	4,2	10,7	51,8	5,0	8,3
NIVEL SOCIOECONÓMICO					
Muy bajo	8,8	42,8	70,5	9,1	44,0
Bajo	7,4	43,9	63,2	15,8	37,5
Medio	5,9	33,6	63,2	8,5	26,8
Medio alto	5,6	27,5	61,9	7,8	16,8
POBREZA POR INGRESOS					
Pobre	7,2	42,7	66,7	13,0	37,9
No pobre	6,5	29,8	61,6	7,6	22,0
REGIONES URBANAS					
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,4	24,8	55,3	3,9	19,4
Conurbano Bonaerense	6,4	42,5	64,6	9,9	44,0
Otras áreas metropolitanas	8,0	33,2	64,6	12,3	15,4
Resto urbano del interior	6,1	30,7	67,2	12,6	19,1

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ANEXO METODOLÓGICO

DEFINICIONES OPERATIVAS DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES		
Variable	Descriptor	Categoría
Grupo de edad	Se analizan las diferencias entre los siguientes grupos de edad que representan diferentes ciclos vitales:	<ul style="list-style-type: none"> • Primera infancia (0 a 4 años) • Escolares (5 a 12 años) • Adolescencia (13 a 17 años)
Sexo	Se analizan las diferencias entre varones y mujeres en las principales dimensiones que hacen al desarrollo integral en la etapa de la niñez y adolescencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Varón • Mujer
Estrato socio-ocupacional	Expresa la posición de clase de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico del grupo doméstico.	<ul style="list-style-type: none"> • Estrato trabajador marginal • Estrato obrero integrado • Estrato medio no profesional • Estrato medio profesional
Estrato social	El estrato socioeconómico es una variable índice que en su construcción considera los principales activos del hogar en dos niveles: los propios del hogar, como el acceso a bienes y servicios; y los referidos al jefe económico del hogar, como el máximo nivel de educación alcanzado y la situación ocupacional.	<ul style="list-style-type: none"> • Muy bajo (25% inferior) • Bajo • Medio • Medio alto (25% superior)
Pobreza por ingresos	Se considera pobre a aquel niño/a que reside en un hogar cuyos ingresos totales familiares no superan el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).	<ul style="list-style-type: none"> • Pobre • No pobre
Aglomerado urbano	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socioeconómica.	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudad Autónoma de Buenos Aires • Conurbano Bonaerense • Otras áreas metropolitanas • Resto urbano del interior
Tipo de establecimiento	Se analizan las diferencias existentes entre los establecimientos educativos de gestión estatal y privada (esta tanto de enseñanza laica como religiosa).	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión Estatal • Gestión Privada

FICHA TÉCNICA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA – SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD (2017-2025)

Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Hogares particulares y población con residencia habitual en los mismo.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogar: 3000 hogares en los que se registraron 2229 niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años, en la medición 2025.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y pobres de las áreas urbanas relevadas.
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur)*; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los indicadores de los niños/as dentro de cada vivienda son relevados para el total de los miembros de 0 a 17 años a través del reporte de su madre, padre o adulto de referencia.
Criterio de estratificación	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo con la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socioeconómico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento.
Fecha de realización	Tercer trimestre 2025.
Error muestral	+/- 2,82%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95% en la muestra de niños/as entre 0 y 17 años relevados.

El diseño muestral y metodológico de la Encuesta de la Deuda Social Argentina puede consultarse en el Documento Metodológico 2010-2025 #01|2026. (Tinoboras, C.; Donza, E; Cicciari, M.R.; 2026).

https://wadmin.uca.edu.ar/ObservatorioDeudaSocial/Documentos/2026/OBSERVATORIO_DOCUMENTO_METODOLOGICO_2010_2025.pdf

*El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

Tabla A.1
EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025): Márgenes de error para la muestra EDSA 2025, según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales.

	2025						
	Tamaño poblacional*	Tamaño de muestra	Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	13.254.840	2229	1.7	2.3	2.6	2.8	2.8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	6.824.659	1155	2.4	3.1	3.6	3.8	3.9
Mujer	6.430.180	1074	2.4	3.3	3.7	4.0	4.1
GRUPO DE EDAD							
0 a 4 años	3.892.639	461	4.1	5.5	6.2	6.7	6.8
5 a 12 años	5.884.331	1074	2.4	3.2	3.7	3.9	4.0
13 a 17 años	3.477.869	694	3.3	4.4	5.1	5.4	5.6
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL							
Bajo marginal	4.527.750	723	5.1	6.8	7.8	8.3	8.5
Bajo integrado	5.574.177	955	4.2	5.6	6.4	6.9	7.0
Medio no profesional	2.808.178	489	4.6	6.2	7.1	7.6	7.7
Medio profesional	344.734	62	10.5	14.0	16.0	17.1	17.5
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
Muy bajo	2.973.800	429	6.8	9.1	10.4	11.1	11.3
Bajo	3.744.319	614	5.1	3.2	3.6	3.9	4.0
Medio	2.954.226	525	5.3	7.1	8.1	8.7	8.9
Medio alto	3.582.495	624	4.2	5.7	6.5	6.9	7.1
POBREZA POR INGRESOS							
Pobre	6.945.536	1190	3.6	4.8	5.4	5.8	5.9
No pobre	6.309.303	1039	3.8	5.1	5.8	6.2	6.4
REGIONES URBANAS							
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	641.874	130	6.4	8.5	9.7	10.4	110.6
Conurbano Bonaerense	4.128.561	717	4.2	5.6	6.5	6.9	7.1
Otras áreas metropolitanas	4.174.374	730	3.3	4.4	5.0	5.4	5.5
Resto urbano del interior	4.310.029	652	3.7	5.0	5.7	6.1	6.2

*Proyección de Población Nacional de INDEC para 2025.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE
LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA

Av. Alicia M. de Justo 1600, tercer piso (C1107AAZ)
Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel.: (+54-11)-7078-0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

